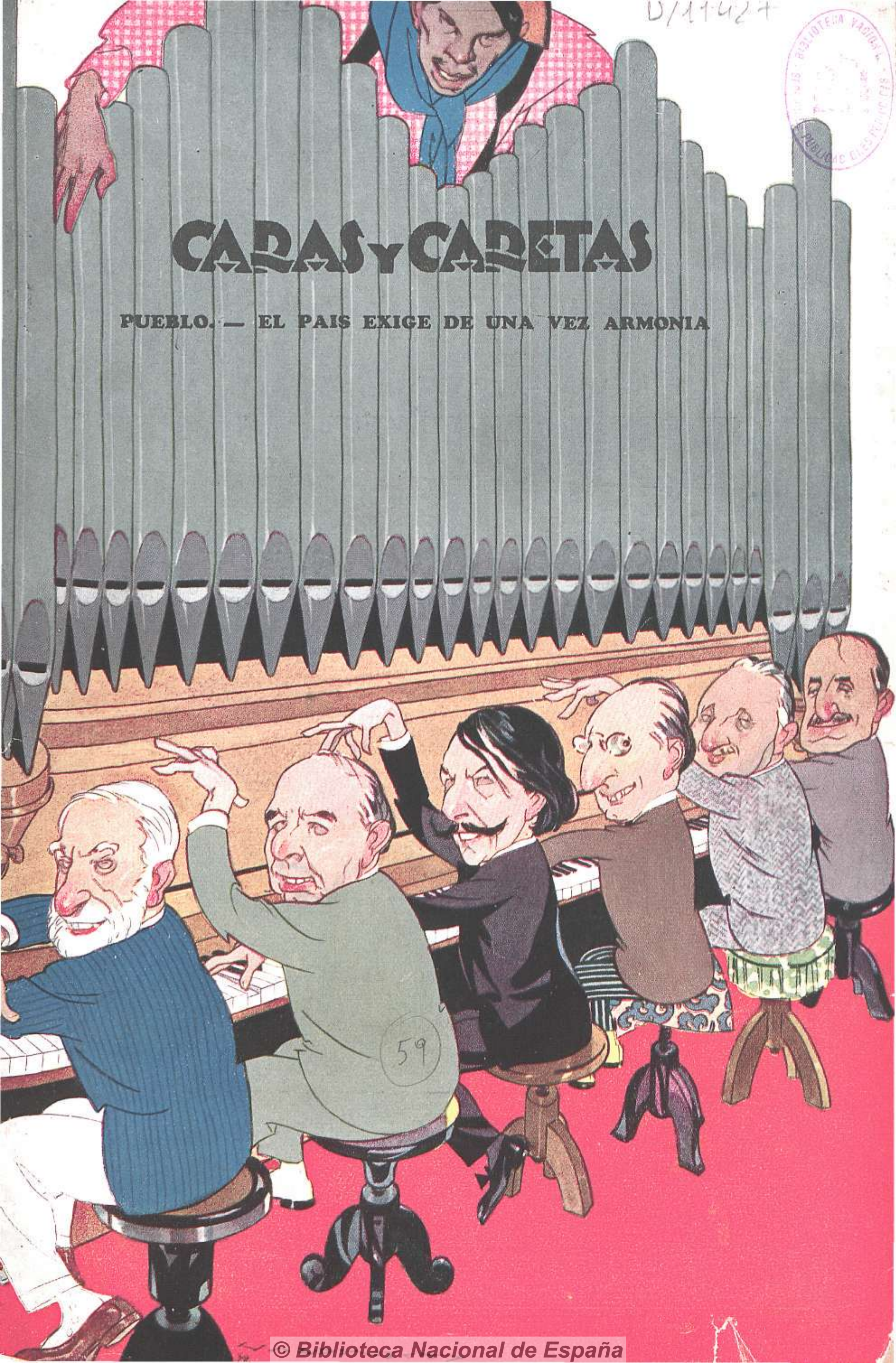
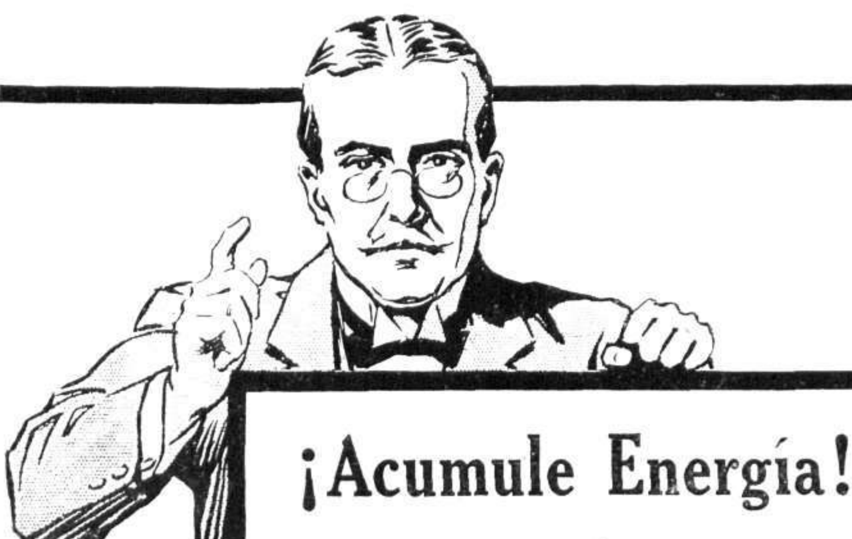

CARAS Y CARETAS
PUEBLO. — EL PAIS EXIGE DE UNA VEZ ARMONIA



¡Acumule Energía!

Cierre el paso a las enfermedades

Tome Emulsión de Scott si es que no está usted en su máximo vigor y bienestar. No demore. Los gérmenes de infección no esperan para atacar — especialmente por las vías respiratorias—aprovechándose hasta de un simple resfriado o tos.

La Emulsión de Scott significa vitalidad nueva. Es de aceite puro de hígado de bacalao rico en vitaminas que enriquecen la sangre, fortifican el organismo entero, especialmente el pecho y pulmones.

Forma la reserva de energía con que resistir infecciones. Es una valiosa ayuda en toda época y edad, para asegurarse una robusta salud.

No se engañe con estimulantes. No ingiera drogas. **Tome la legítima Emulsión de Scott. Rechace toda imitación.**

EMULSION DE SCOTT

Agentes exclusivos de ventas:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Madison Ave. at 34th St., New York, E. U. A.



Exija siempre esta marca.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de:

TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES



BUENOS AIRES ROMANTICO DE 1830



Retrato de doña María Sánchez de Mendeville, la culta y exquisita dama patricia por cuyos salones pasaron los hombres más representativos de la cultura porteña y en los cuales se presentó el ingeniero Pellegrini a poco de llegar a Buenos Aires.

LAS IMAGENES PORTEÑAS DE PELLEGRINI

Por

CARLOS IBARGUREN



CON ese dilecto interés que en múltiples circunstancias ha evidenciado por las cosas gratas a nuestro pasado, don Carlos Ibarguren bríndanos aquí un cuadro de Buenos Aires en el año 1830, cuando llegó al Río de la Plata el ingeniero Pellegrini. Dentro del marco luminoso y apacible de la naciente ciudad, el autor de "Juan Manuel de Rosas" esta vez se ha complacido en presentarnos a unas cuantas de las más caracterizadas figuras de la época. De entre ellas, quizá por el nimbo de dulce romanticismo que la circunda, destácase la de la suave, inteligente y comprensiva María Sánchez de Mendeville. En algún episodio de su admirable existencia detiénese el autor, y en verdad que no le faltan motivos; que fué en casa de esta mujer ejemplar donde hizo su presentación social el recién llegado ingeniero Pellegrini, hombre de acción y afanoso pintor del cual, en estos días, se presenta en los salones de Amigos del Arte una muestra completa y valiosa.



EL pasado atrae con encanto melancólico a los espíritus soñadores. Evocar no es solamente recordar el tiempo que fué, sino penetrar en lo que ha muerto para sentir la palpitación de la vida que lo animó. Hay poesía en el fluir de esa fuente misteriosa que resucita e ilumina a un mundo extinguido.

Es creencia vulgar la de que lo genuinamente nuestro en los tiempos pretéritos sólo era lo gauchesco. La estampa del pai-

sano agreste, ya desaparecido, se muestra cual la más auténtica expresión criolla, como se exhiben las oleografías sevillanas de toreros y gitanos para representar a una España convencional. La Argentina tiene una tradición social que no es campera, hecha de modalidades, de costumbres, de actitudes, de creencias, de sentimientos y de recuerdos, elaborada en una atmósfera culta y urbana, que dió al grupo aristocrático de las ciudades una peculiar fisonomía, tan distinta del gaucho como del europeo. Y es ese patriciado porteño de 1830 y su ambiente el que aparece, como si viviera aún, en los retratos y en los dibujos del ingeniero Carlos E. Pellegrini.

Cuando el ingeniero saboyardo don Carlos E. Pellegrini se embarcó en Francia para estas playas en 1828, animado por la invitación que dos años antes le hiciera Rivadavia, estaba muy lejos de imaginar que su nombre perduraría entre nosotros por causas bien distintas a las actividades profesionales que le trajeron. Dos vínculos insospechados debían ligarlo más tarde, para siempre, con la historia argentina: sus entretenimientos de pintor aficionado y el hijo ilustre que naciera en esta tierra. Así son los designios imprevisos del destino. Si no recibiéramos a cada paso las más desconcertantes sorpresas, la vida sería una triste y monótona cadena de acontecimientos anunciados por la lógica vana de los hombres.

La impresión que recibiera Pellegrini de la "gran capital del Sur" debió ser pintoresca: una ciudad española, con ese tono árabe que guardan las andaluzas y con notas exóticas que le daban un aspeco típicamente americano. El viajero al trasladarse en carretilla desde el bote que le acercó a la costa hasta el muelle, pudo contemplar a Buenos Aires; aglomeración de casas, blanqueadas unas, sin revocar otras, algunas con azoteas y miradores en los que se divisaba el dilatado estuario hasta el confín del horizonte. Las iglesias de la Catedral, San Ignacio, San Francisco, Santo Domingo, La Merced y, más lejos, al norte, próximo a trechos descampados, el convento de las Catalinas, culminaban con sus torres sobre la vasta masa edificada. El Fuerte con su aspecto de castillo y sus murallas almenadas se alzaba a la izquierda; veíanse, desde lejos, pasear a los centinelas con el arma al hombro bajo la bandera azul y blanca que flameaba en lo alto. Entre la fortaleza y el muelle hileras de álamos del paseo, con asientos bajo los árboles. En el vasto espacio que se extendía de la lengua del agua al pie de la barranca, entre charcos y toscas hormigueaban las lavanderas desparramando sus líos de ropa blanca para asolearlos sobre el verde fresco del césped ribereño.

La plaza de la Victoria circundada por la recova, la arquería del Cabildo, la Policía y la columnata de la Catedral, tenían la animación de un mercado: los vendedores ambulantes de frutas, de aves y de peces, negociaban sus artículos; mulatas envueltas en mantos de bayeta colorada o parda ofrecían, con el "cachimbo" en la boca, pasteles fritos y buñuelos llevados en sus bateas; negros risueños pregonaban mazamorra, tan blanca como los dientes que brillaban entre los gruesos labios.

En las calles rectas, de veredas angostas que las estrechaban aún más las rejas salientes de las ventanas, se alineaban los postes donde a guisa de palenque atábanse los caballos. Pasaban sacerdotes, soldados, mendigos, y con empaque señorial los vecinos de categoría. Las carretas estremecían con el ruido de su tránsito los vidrios fumosos de los faroles; los aguateros con sus grandes pipas sobre ruedas gritaban anunciando su mercancía y picaneando a los bueyes o se detenían frente a los portales para verter el líquido en las damajuanas que llevaban las chinitas parleras.

En esas casas coloniales macizas, con su techumbre de teja, de cornisas barrocas, de ventanas veladas y pesadas puertas con aldabones, el forastero conoció a la familia argentina y gustó del trato seductor de la mujer porteña. Era principalmente en los barrios de Santo Domingo y de la Merced donde habitaba el grupo patricio; allí estaban las moradas de los Azcuénaga, Ortiz de Rozas, Escalada, Mendeville, Pacheco, Arana, Llavallol, Aguirre, Anchorena, Martínez de Hoz, Alzaga y tantos otros apellidos, muchos de los que todavía perduran constituyendo la base tradicional de nuestra sociedad. Esos hogares patriarcales, con su numerosa servidumbre de negros y mestizos, sus floridos patios con aljibe, sus salas con estrado tapizadas de damasco rojo o amarillo como la de Escala-






da, sus sólidos muebles de caoba, sus arañas de cristal con caireles y sus bujías con fanales, fueron centro cordial y cultísimo en el que la galantería sin ceremonia estaba encendida por la llama romántica.

Cuando don Carlos Pellegrini llegó al Río de la Plata, Buenos Aires estaba conmovida por la tragedia política: la revolución del general Lavalle, el fusilamiento del gobernador Dorrego, la lucha cruenta entre federales y unitarios, el afianzamiento de Rosas y su ascensión al Gobierno. Las pasiones partidarias habíanse desatado furiosamente; la ciudad comenzó a teñirse de colorado, y la nota roja que aparecía por doquier definía en el pueblo la dominación federal.

El núcleo aristocrático había sido inflamado por el romanticismo. En los viejos, el espíritu español del tiempo de Carlos III manteníase, y a pesar de la ola revolucionaria de Mayo que los había estremecido sin transformarlos, los señores de categoría no seguían a los tiempos nuevos. Eran en su mayoría federales. Entre los jóvenes, "el torrente de ideas y de libros" venidos de Francia, sobre todo después de la revolución de París de julio de 1830, los había transformado. El culto delirante por la "Libertad" los arrebataba. Eran todos ellos afrancesados y unitarios que fueron al sacrificio en pos de su diosa política.

Las mujeres habían sufrido una sacudida espiritual intensa y en su alma luchaban dos corrientes psicológicas: la hispanocolonial que las recluía recatadas dentro de la casa, siervas de Dios y de su marido, y la ardorosa e individualista del romanticismo literario que las envolvía dándoles una visión exaltada del amor y de la vida.

Poco después de la llegada de Pellegrini, Esteban Echeverría regresaba de Francia. Encarnada en el poeta venía al Plata la más característica personificación romántica. Paquete con su frac azul bien ceñido al cuerpo y ajustado pantalón claro, paseábase por los salones atrayendo las miradas curiosas e interesando con su brillante charla que subrayaba con mímica un tanto afectada. A menudo llevaba al ojo un monóculo con aro de oro labrado para mirar con insistencia a su interlocutor. Sus versos eran comentados por los jóvenes y recitados con devoción ardiente por las niñas. Su libro de poesías "Consuelos" produjo en la alta sociedad porteña una verdadera revolución espiritual. Bajo las formas líricas de una expresión personal reflejaba en sus poemas una situación general. Esta consonancia entre el libro y el público, que ni los críticos más avisados notaron por entonces, fué la causa principal, aunque latente, de la aceptación general de que gozaron "Los Consuelos" desde su aparición. "Las mujeres hojeaban el precioso volumen — nos cuenta Juan María Gutiérrez, camarada de Echeverría — en busca de las paginas que hablan de amor y en donde dialoga la pasión entre él y ella, dejando en blanco los nombres propios... Esta juventud halló en el pequeño volumen — agrega Gutiérrez — la historia de su vida interior". Y las estrofas salían temblorosas al ser decladas por los enamorados.

Los jóvenes frenéticos escribían sus estados de alma y los conflictos entre la pasión, la sociedad y la vida: "¡El corazón me domina!... ¡Lucho con mis sentimientos para sofocarlos, pensar, devorarme a mí mismo, consumirme, dudar, maldecir, blasfemar, padecer y sufrir en silencio! ¡Qué martirio y qué galardón! ¡Mi cuerpo es mi tormento, y mi imaginación, el crudo verdugo de mi alma!..."

El joven tucumano Juan Bautista Alberdi, amigo de Echeverría, músico afamado, pianista en los salones y autor del minué a la moda "El llorar de una bella", era entonces crítico de costumbres sociales bajo el seudónimo de "Figarillo". Adoraba a las porteñas, analizaba sus peinados y sus vestidos en arrebatados artículos y describía los paseos en las noches primaverales por la calle del Cabildo — hoy Victoria, — poblada de tiendas. Las "bellas" iban en grupos en alegre cotorreo luciendo los calados peinetones de carey difundidos por Masculino y seguidas de las graves mamás, que movían con acompasada lentitud sus grandes abanicos. "Nunca las porteñas son más graciosas que allí — escribía Alberdi; — es porque no intentan serlo: su fácil peinado, su ligero traje, su franco y noble porte les dan aquella rara gentileza que los extranjeros les han concedido sobre todas las mujeres del mundo. Cuando la Luna asiste a estos *rendez-vous* de sus amigas, ¡qué nuevo encanto! Era de creerse que su luz de amor marchitase sus presti-

gios, pero, al contrario, ¡es más completa la ilusión!..."

Don Carlos Pellegrini sintió hondamente la atracción porteña. Lo prueba el soplo vital que ha puesto en los retratos, sobre todo en los femeninos, cuyo lejano latido percibimos en los ojos y en la leve sonrisa de sus modelos, emoción ésta que diríase tiembla todavía a través de un siglo desvanecido.

El espíritu del ingeniero Pellegrini estaba disciplinado por la ciencia, pero mantúvose vibrante para el arte. Bien pronto vinculóse con lo más granado de la sociedad de Buenos Aires. En el salón de misia Mariquita Sánchez de Velasco de Mendeville se reveló pintor.

Cierta noche en la famosa tertulia, entre una partida de malilla, un minué y el diálogo en que chispeaba con la gracia criolla la ironía parisiense, la seductora dueña dijo a Pellegrini:

—He sabido que es usted pintor y nos lo ocultaba. ¿Sería capaz de hacerme un retrato?

El interpelado, que silenciaba su afición artística, no vaciló en complacer a la gentil demanda. En muy poco tiempo retrató al interesante modelo y la obra fué admirada por los tertulianos. Todo el gran mundo requirió entonces el lápiz y el pincel de Pellegrini, y así fueron saliendo para la posteridad las imágenes pensativas, risueñas, melancólicas, burlonas, ingenuas, reflexivas o apasionadas de las damas y de los caballeros de esa culta y sabrosa sociedad bonaerense de 1830, que, como la francesa del siglo XVIII, definió una época, sintió la vida con una expresión propia y tuvo una fisonomía peculiar que no volverá a repetirse.

El eje central de esa sociedad fué el salón donde se estimuló el arte de Pellegrini, de doña Mariquita Sánchez viuda de Thompson y casada en segundas nupcias con el diplomático francés M. Mendeville. Su morada era una amplia casa colonial de la calle Florida, próxima a la de Cuyo.

Un cuadro del pintor Rugendas, existente en el Museo Histórico Nacional, nos muestra a misia Mariquita en la plenitud de su existencia: sentada bajo un árbol en un jardín romántico, la expresión pensativa, la mirada penetrante y una tenue sonrisa entre irónica y cordial. Hay en ella una contenida languidez; sus bucles negros caen con gracia sobre el cuello; una mano tiene con negligencia un pañuelo y en la otra apoya la cara, con el brazo recogido. No es bella; es fina, esbelta, infunde hondo interés. Así, con esos ojos punzadores y renegridos debió herir sin crueldad; pero con intención. Su figura, su solo aspecto trasciende aristocracia. Su vida mundana no le impedía alternar con las prácticas religiosas, con la beneficencia pública, de cuya sociedad era elemento prominente, ni con las actividades políticas de entre bastidores. Era un espíritu agudo sin maldad y tolerante, sin debilidades. Su sensibilidad delicada era bien femenina; pero su energía contrastaba con la callada sumisión de la mujer criolla. Parecía hubiérase criado fuera de la colonia española, en la atmósfera parisiense del antiguo régimen. Habría sido un bello ejemplar para la galería de Sainte Beuve y hubiere conversado con ingenio al lado de madama Du Deffand.

Algunos rasgos y actitudes definen el carácter de esta selecta mujer: Rosas, que mantuvo hasta el fin de su primer gobierno estrecha amistad con Mariquita, le escribió contestando un pedido que ella le hiciera con motivo de una de las incidencias diplomáticas con Francia: "Conocí antes a una María Sánchez, buena y virtuosa federala. La desconozco ahora con el billete con tu firma que he recibido de una francesita parlanchina y coqueta".

Ella le respondió al punto: "Mi querido Juan Manuel: Te doy mil gracias por tu carta. De cualquier modo que me hayas contestado, sólo el hacerlo con tanta puntualidad en medio de tus graves ocupaciones, es ya una fineza que en todo tiempo te sabré agradecer. No quiero dejarte en la duda de si te ha escrito una francesa o una americana. Te diré que, desde que estoy unida a un francés, he servido a mi país con más celo y entusiasmo aún, y lo haré siempre del mismo modo, a no ser se ponga en oposición de la Francia, pues, en tal caso, seré francesa, porque mi marido es francés y está al servicio de su nación. Tú, que pondrías en el "cepo" a Encarnación si no se adornara con tu divisa, debes aprobarme, tanto más cuanto que, no sólo sigo tu doctrina, sino las reglas del honor y del deber. ¿Qué harías si





Encarnación se te hiciera unitaria? Yo sé lo que harías. Así, mi amigo, en tu mano está que yo sea americana o francesa. Te quiero como a un hermano y sentiría me declararas la guerra. Hasta entonces, permíteme que te hable con la franqueza de nuestra amistad de la infancia y créeme tu amiga". Más tarde la oposición a Rosas y el drama de la tiranía la llevó a Montevideo, donde permaneció exilada hasta después de la batalla de Caseros.

Hay cartas de misia Mariquita que son un modelo de gracia, de color y de frescura y en otras se estremece una energía casi viril. El doctor Dellepiane publicó hace años, en un bosquejo, varias epístolas de ella. No puede resistir al deseo de dar a la publicidad algunos párrafos de esas cartas. Cuando el general Lavalle preparaba en Montevideo su trágica expedición libertadora, Mariquita lo pinta así:

"Hoy llegaron a casa de Lavalle varios jefes argentinos que venían por su llamamiento. Cuando entré en la salita me sorprendió la figura del coronel Vilela. Tiene una cabeza que podría servir de modelo a un pintor para un militar imponente; me recordaba esos de la guardia vieja de Napoleón. Lavalle tiene la afabilidad de una buena educación y la natural franqueza de un valiente. Así recibía a los que se iban presentando con abrazos cariñosos y francos. Algunos de esos héroes tienen la apariencia de una suma pero digna pobreza. Yo miraba esa reunión de hombres que parecían envejecidos más por la adversidad que por el tiempo, y pensaba que ellos dirían después de tantos trabajos, tenemos que empezar de nuevo a conquistar nuestra patria y la libertad". Y luego de describir el hogar de Lavalle, agrega: "Cuando encuentro una familia que puede figurar y dar influencia, perteneciente a la civilización, mi corazón reposa como cansado de los tormentos que ofrece la barbarie. Hay mil pequeños indicios que la cultura demuestra y que la vista acostumbrada distingue rápidamente, proporcionando un placer inexplicable a quien, como yo, lo siente. Comparaba este grupo de personas con quienes nos entendíamos sin pena ni esfuerzo y recordaba al mulato Eusebio y demás locos (alude a los bufones de Rosas). ¡Ah, qué dolor, qué tormento es la sociedad bruta y áspera para un corazón sensible y acostumbrado largo tiempo a los encantos de la refinada cultura!"

Misia Mariquita sobrevivió a su época; en su vejez vió desaparecer a su mundo. "Vamos peleando con la suerte, hija mía — escribíale a una amiga, — y prolongando la vida. El Viernes Santo, aguantar; el día de Pascua, aturdirse, que no es del caso hablar de divertirse, porque el que hoy tiene memoria, ¡ay!, no lo puede". Y con la serenidad y tolerancia de gran dama, que ha conocido hondamente la vida, resume en esta frase, en que vibra el eco romántico que se había apagado ya en Buenos Aires, su filosofía social: "La mujer que tiene pasión tiene mérito, y sea de la clase que sea, hay mucho que perdonarle. A las castas Susanas les tiemblo... He notado en mi larga peregrinación por el mundo que las que se titulan "irreprochables" son muchas veces sólo un saco de envidias. ¡Cada día me convenzo más que el hogar es la vida! ¡Quiero vivir con mis nietos en el salón donde creció su madre!"

Es exquisito el diálogo epistolar entre el fino escritor Juan María Gutiérrez y misia Mariquita. Los dos románticos que habían mantenido desde la juventud una deliciosa amistad — quizás un amor sofocado — estaban viejos, achacosos, retirados en sus casas, y comunicábanse por correspondencia.

"No sé — le dice Gutiérrez — en qué disposición de espíritu la encontrarán a usted estos renglones. ¡Hace tanto tiempo que no nos vemos! Somos como dos viajeros, cada uno da la vuelta al mundo por su lado y de cuando en cuando se encuentran en el bulevar y conversan de sus excursiones como si el día antes se hubieran separado. Mis viajes son por las regiones del papel impreso, las más serenas, y en donde no tratamos sino a personas de nuestra completa satisfacción. Allí he encontrato un retrato de madama Recamier pintado con la pluma de Guizot. Cumplo al hacer esta remisión con un mandato que me impone no sé qué voz íntima que me hablaba de usted durante la lectura atenta que he hecho dos veces de ese precioso estudio".

El delicado obsequio y la galante alusión fueron contestados con esta intencionada respuesta:

"Hace tiempo que estoy muy triste y sin aquel aparente valor que usted evoca. Mi inteligencia vive en un desierto. Su carta no podía venir mejor. ¡Cuánta razón tiene usted para decir que somos dos viajeros! Pero yo ando por el polo glacial, mientras usted, según su carta, recorre países más templados..."

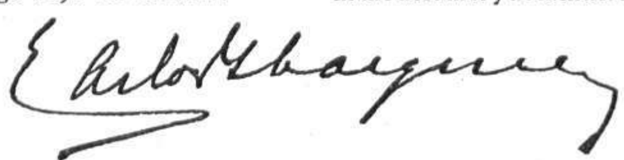
Ella lee el libro de Guizot y comenta en una misiva a su amigo la vida de madama Recamier, terminando con esta frase triste, llena de añoranza: "¡Ay, amigo, qué encanto es la sociedad de gente fina! Yo he gozado mucho en ella y así siento más mi soledad... No me olvide tanto, que no me queda mucho que vivir; todo el día pienso en eso".

Próxima ya a la muerte, misia Mariquita le dice a su viejo amigo: "Hace días que pienso mucho en mi último viaje, y en los momentos que puedo arreglo papeles. No se puede imaginar usted las cartas de usted que he quemado. Creo que a nadie ha escrito usted más que a mí. Algo separo para que usted mismo lo queme. Mi espíritu y mi cuerpo están muy abatidos..."

Y suavemente, como ella lo deseaba, el corazón romántico de esta mujer superior cesó de latir extinguiéndose poco a poco cual una brasa que se apaga bajo las cenizas.

Es un verdadero regalo el que nos brinda "Amigos del Arte" al mostrarnos reunidas a esas imágenes de antepasados que parece quisieran hablarnos, que nos sonríen con dulzura y nos miran con la suave tristeza que el "mal de su siglo" pusiera en su alma; pero compadeciéndonos por estar nosotros condenados a soportar esos tiempos críticos de derrumbamiento universal, tan penosos, tan materialistas y tan políticos. Ellos sufrieron también el lote de dolor con que fatalmente nos carga la existencia, pero tuvieron algo inefable que les embargó el alma: la ilusión apasionada del amor absoluto y de la libertad bienhechora. Creyeron en ella y vivieron para ella; sintieron la felicidad humana en la esperanza y en el ideal de la propia pasión. Imaginaron que construían con ansia un mundo mejor para su "yo". Cultivaron su flor sin temor que pudiera marchitarse.

Una sutil melancolía invade nuestro espíritu ante la visión de ese Buenos Aires de 1830 que Pellegrini ha retenido en los cuadros que ahora contemplamos como una resurrección fantasmagórica. Y nos parece oír las voces y los sonidos lejanos de esa onda perdida que pasó por aquí vibrante, hace un siglo, exaltando el eterno drama humano del amor y de la muerte.







VERSOS DORADOS





POR

Fernán Félix de Amador

♥ I ♥

Sobre la tierra fresca he pegado mi oreja
para escuchar el ritmo de la vida futura. . .,
y era el sordo clamor de una industriosa abeja
– gota de sol oculta en un ánfora obscura.

♥ II ♥

Si cerramos los ojos vemos mejor.
La ausencia del sentido desdobla nuestro ser:
el sueño llama al sueño; el amor al amor;
y a mitad de la noche comienza a amanecer.

♥ III ♥

Es un ansia de vuelo, azul presentimiento
del ave prisionera que trémula se escapa
el alma a flor de labio, todo exhausto me siento:
como un frasco de esencia tenue que se destapa.

Concurso Femenino

Bases:

1.° En este concurso de trabajos en prosa podrán tomar parte todas las escritoras residentes en la República Argentina.

2.° Los artículos deben ser originales e inéditos, y no podrán exceder de dos páginas de texto de "Caras y Caretas" (dos mil palabras aproximadamente).

3.° Los originales, redactados en castellano, deben firmarse con un lema igual al que, en sobre cerrado, acompañe a cada artículo.

4.° Los artículos aparecerán ilustrados por los mejores dibujantes de "Caras y Caretas".

5.° El Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas" se efectuará cada tres meses, otorgándose los siguientes premios:

1.er	premio	200 $ m/n
2.°	"	150 " "
3.er	"	50 " "

6.° El jurado estará compuesto por las damas de la *Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres*, cuyo fallo será inapelable.

Literario de "Caras y Caretas"

JURADO

Señorita María de Guerrico,
vicepresidenta segunda de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sra. Belem de Tezanos de Oliver,
presidenta de la Comisión del Interior de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Doctora Gisberta S. de Kurth,
presidenta de la Comisión Cultural Hispanoamericana de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Señorita Mercedes Moreno,
secretaria de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sta. Fryda Schultz Cazeneuve,
profesora de literatura y de educación de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, que actuará como secretaria del jurado.

7.° Los temas para este concurso serán libres. Los trabajos deben ser enviados a "Caras y Caretas", Chacabuco 151, escribiéndose en el sobre: *Para el Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas".*

Este concurso quedará abierto desde el día 4 de agosto, clausurándose el 31 del mismo mes.



Señorita María Matilde Mignaburo, secretaria de la colecta patriótica de oro y plata.



Don Manuel Derqui, presidente de la Asociación Nacional del Profesorado, que patrocina la colecta.



Señorita María Teresa Basaldúa, secretaria de la colecta patriótica de oro y plata.

LA COLECTA PATRIOTICA DE ORO Y PLATA

Con verdadero éxito está por dar término a su tarea la comisión de damas y caballeros que tuvo a su cargo la colecta patriótica de oro y plata, organizada bajo el patrocinio de la Asociación Nacional del Profesorado. Una inteligente distribución de tareas de propaganda entre todas las escuelas de la República permitió recoger óptimos frutos: el llamado al patriotismo de los escolares tuvo un eco auspicioso, y la comisión organizadora puede felicitarse por haber logrado alcanzar los loables fines que se propuso. Como se sabe, los fondos recolectados están destinados a engrosar el encaje metálico que debe garantizar la firmeza económica de nuestro signo monetario.



Señora Delia Abrines de Cesario, que integra la comisión directiva y tiene a su cargo la propaganda.



Doctora Sara Justo, presidenta de la comisión de la colecta patriótica de oro y plata.



Señora Ofelia Britos de Dobranich, que tiene a su cargo la confección de los programas radiotelefónicos.

La mano y la herramienta

¿Desde cuándo existe ese tipo *del animal de rapiña inventivo?* Esta pregunta equivale a otra: ¿desde cuándo existe el hombre? ¿Qué es el hombre? ¿Cómo ha venido a ser hombre?

La contestación es: el hombre se ha hecho hombre por la mano. La mano es una arma sin igual en el mundo de la vida movediza. Compáresela con la pata, el pico, los cuernos, los dientes y las aletas natatorias de otros animales. Por una parte, concéntrase en la mano el sentido del tacto, hasta tal punto que casi puede considerarse la mano como órgano táctil, junto a los órganos de la visión y de la audición. No solamente distingue lo caliente y lo frío, lo sólido y lo líquido, lo duro y lo blando, sino también, y sobre todo, el peso, la figura y el lugar de las resistencias, en suma, las *cosas en el espacio.* Pero además, por encima de esto, compéndiase en la mano la *actividad* de la vida tan completamente, que toda la actitud y la del cuerpo — simultáneamente — se ha configurado con relación a la mano. No hay nada en el mundo que pueda compararse con este miembro palpador y activo. Al ojo del animal rapaz que domina "teóricamente" el mundo, añádese la mano humana, que lo domina *prácticamente.*

Debió de originarse *súbitamente,* en comparación con el ritmo de las corrientes cósmicas. Debió nacer de pronto, como un rayo, un terremoto, como todo lo que en el acontecer del universo es decisivo y hace época en el más alto sentido de la palabra. También en esto debemos desprendernos de las concepciones que mantuvo el signo pasado y que se hallan comprendidas en el concepto de "evolución", desde las investigaciones geológicas de Lyell. Las variaciones lentas y flegmáticas corresponden al modo de ser inglés, pero no a la naturaleza. Para sostenerla acudióse a la consideración de millones de años, puesto que en los períodos de tiempo mensurables nada semejante se encontraba. Pero no podríamos distinguir las capas geológicas, si no hubiesen sido separadas unas de otras por *catástrofes* de índole y origen desconocidos; y no podríamos conocer *especie* alguna de animales fósiles, si éstos se hubieran aparecido *de pronto,* manteniéndose *invariables,* hasta su extinción. *Nada* sabemos de los "antepasados" del hombre, a pesar de las indagaciones múltiples y las comparaciones anatómicas. Desde que se conocen esqueletos humanos, es el hombre lo mismo que hoy. En cualquier reunión popular pueden verse ejemplares del hombre de Neandertal. Es también completamente imposible que la mano, la marcha erguida, la posición de la cabeza, etc., se hayan desenvuelto sucesivamente unas de otras. Todo *esto apareció junto y súbitamente.* La historia del universo avanza de catástrofe en catástrofe, podamos o no concebirlas y fundamentarlas. A esto llamamos hoy, desde H. de Vries, mutuación. Es ésta un cambio interior, que súbitamente hace presa en *todos* los ejemplares de una especie sin causa, naturalmente, como todo lo que sucede en la realidad. Es el ritmo misterioso de lo real.

OSVALDO SPLENGER



— Dejo las valijas en el vestíbulo, porque es muy chic... Parece que uno estuviera siempre a punto de hacer un viaje.





CALLOS

Juanetes - Callos entre los dedos - Callosidades Plantares

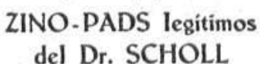
Los ZINO-PADS del Dr. SCHOLL alivian en un instante el dolor más rebelde, suprimen la causa que produce el callo o callosidad, que es la presión y roce del calzado y eliminan el mal por el procedimiento natural de absorción.

Una vez que el callo desaparece por completo, jamás reaparecerá si Vd. aplica Zino-pads en cuanto se presenta cualquier irritación producida por el calzado nuevo y apretado.

Los Zino-pads del Dr. Scholl se elaboran en 4 tamaños y formas diferentes que son: para Callos — para Juanetes — para Callos entre los Dedos y para Callosidades en la planta.

UN NUEVO ENVASE QUE ES UNA GARANTIA más para Ud.!

Habiéndose comprobado, en diversas ocasiones, la existencia en plaza de ciertos productos (vulgares parches anónimos e ineficaces) que se ofrecen como Zino-pads del Dr. Scholl, insistimos en hacer constar, para bien del público y en defensa del prestigio de nuestra especialidad, que los

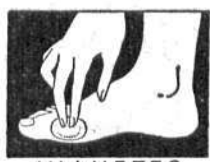


se expenden en sobrecitos cerrados, por estampillas de seguridad que llevan la firma del Dr. Scholl y envasados en una pequeña caja de color amarillo como la que va reproducida al margen.

LA CAJITA DE CUALQUIER TAMAÑO VALE $ 1.—

Facsimile de la estampilla que cierra cada sobrecito de Zino-pads del Dr. Scholl

Esta estampilla garantiza la legitimidad del Zino-pads. Si está rota o estropeada RECHACE ESTE SOBRE







Zino-pads del Dr. Scholl

MUESTRA Y LIBRITO GRATIS

Cía. Dr. Scholl
Av. de Mayo 1481 o Florida 48 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme una muestra de los Zino-pads del Dr. Scholl para callos y el librito "Tratamiento y cuidado de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl.

NOMBRE..............................
DIRECCION..............................
CIUDAD.................PROVINCIA..........
C.C.

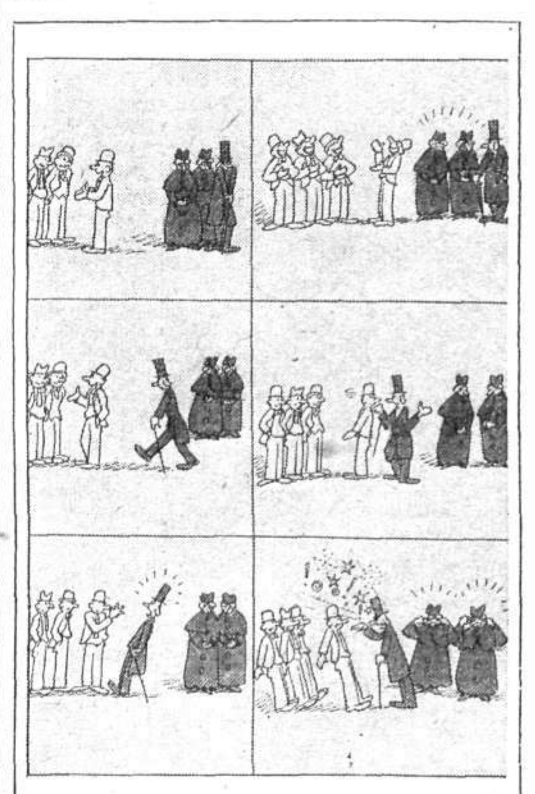
Nuevo alejamiento del límite inferior de temperatura

En 1929, W. H. Keesom, de la academia Nuovi Lincei del Vaticano, describió el modo de instalar los aparatos adecuados para mantener temperaturas más bajas de 1° K (absoluto), de suerte que pudo hacer medidas a dicha temperatura.

Más recientemente, se han hecho mediciones con termómetro de helio para fijar la curva de las tensiones del vapor de helio hasta a 0°90 K; y hace poco, el mismo W. H. Keesom, tomando las precauciones convenientes, ha rebajado en más de una décima de grado el límite inferior de las temperaturas obtenidas. Este había sido fijado en 1921 por Kamerling Onnes en 0°82 K. Keesom ha obtenido la temperatura de 0°71 K en un volumen de 5 centímetros cúbicos.

Para lograr esto, aspiraba los vapores que despedía el helio líquido al evaporarse. El helio estaba depositado en un pequeño vaso Dewar, sumergido casi por completo en helio líquido. La bomba aspirante era capaz de desalojar 675 litros de helio por segundo a la presión de una micra de mercurio. La presión del helio líquido, que se agitaba continuamente, fué medida por medio de un manómetro de hilo calentado. La presión más baja que se obtuvo fué de tres micras de mercurio.

Por extrapolación en la fórmula que da la tensión del vapor en función de la temperatura, se halla que a ésta le corresponde el valor 0°707 K. En números redondos, se puede fijar en 0°71 absolutos la temperatura más baja obtenida hasta ahora.



El caballero galante que sale en defensa de la vida de las damas.

(De *Judge*, Nueva York.)

Resina sintetica

Recientemente, ha sido fabricada y lanzada al mercado una nueva resina sintética que posee la notable propiedad de ser completamente soluble en el agua. Es un producto de condensación del glicol y será designada comercialmente con la denominación de *glicopon XC* por la "Glyco Products Co." de Brooklyn (EE. UU. de N. A.)

Según una nota informativa publicada por los productores, el *glicopon XV* es una resina pegajosa de color amarillo de ámbar; es inodora, insípida e insoluble en los disolventes orgánicos. No es secante ni higroscópica. Cuando se emplea con las gomas, resinas, colas o caseínas solubles en el agua, aumenta su poder adhesivo, impide que se descascarillen y aunmenta su plasticidad. Gracias a su insolubilidad en las esencias, alcoholes, hidrocarburos y otros líquidos orgánicos, se le puede emplear en las juntas, válvulas, etc. Otras de sus propiedades la hacen recomendable para hacer ininflamables los tejidos, maderas, cuero, papel, etc. No es corrosiva y no se descompone del todo a temperaturas elevadas. Calentándolas a más de 149ºC, pierde una molécula de agua. Calentándola todavía más, se endurece hasta formar un sólido vítreo, lo cual resulta interesante para la soldadura de láminas de vidrio entre sí o con diferentes materiales. Industrialmente, puede reemplazar a la glicerina, en aquellos casos en que se requiera un medio líquido denso, para mantener en suspensión determinados sólidos. No sólo carece de propiedades corrosivas y secantes, sino que, además, es inofensiva, desde el punto de vista tóxico. Puede, por consiguiente, ser empleada para la piel, sobre la cual tiene acción suavizante que impide se agriete.

Sus propiedades antisépticas son muy superiores a las de la glicerina; impide el "moho" en los tejidos. Puede ser empleada como base en los preparativos de tocador, pomadas o ungüentos, y para los productos para el cabello, al que da un aspecto brillante y, además, lo fija en su posición.

Esta propiedad se aplica también, con ventaja, en el tratamiento de los fieltros de calidad muy buena.



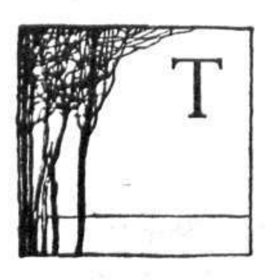
—Oye, chico, ¿dónde se puede adquirir fruta en este pueblo?
—Yendo a la huerta de don Roque, que no hay cuidador, y subiéndose a los árboles.

(De *Buen Humor*, Madrid)

PERSONAJE SIN NOMBRE

POR

B. González Arrili



TENÍA una fachada especialmente dispuesta en su favor: verlo y creerlo "gran cosa" era todo uno, como en determinadas construcciones modernas con más y mejor frente que fondo, al verlas cree uno estar contemplando una "gran casa"... No era alto ni bajo. Su estatura, como su gordura, como su talento y su instrucción, manteníanse en la medianía que nos hace famosos ya en las estadísticas del mundo. Pero él tenía el acierto de administrar muy bien sus medianas aptitudes físicas e intelectuales y realizaba con ellas mucho más que cualquiera otro con exceso de virtudes...

Desde muchacho era así. En el colegio manifestó, en todo, aquella extraordinaria facultad de acertar. No estudiaba casi nada, ni la memoria lo ayudaba, ni la viveza mental podía salvarlo, pero los profesores creían que estudiaba, que tenía a su servicio una buena memoria y que le sobraba la agilidad cerebral clásica en los criollos de su estirpe... Interrogación en clase o bolilla extraída al azar en los exámenes, favorecíale siempre. Y él se plantaba frente al profesor, o el tribunal inquisidor, con tan lindo aplomo, que bastaba verlo para quedar convencido "a priori" que el hombre sabía muchísimo más que aquello sobre que era averiguado.

No estudió carrera ni aprendió oficio porque en la época que correspondía se puso mucho más holgazán que de costumbre, pero el hombre tenía tan abundantes aptitudes para ejercer la abogacía, que, en cuanto se le miraba y escuchaba seis palabras, quedábase convencido de que el sujeto era un abogado de tomo y lomo, sin que se atreviera nadie a apearle el título de doctor. El tiempo encargóse de convencerlo, a él mismo, de la inevitable necesidad de ser doctor, y sin titubear ni una sola vez se doctoró "motu proprio"...

No podía decirse que pensara, escribiera o improvisara discurso alguno. Sin embargo, en su conversación traslucía elocuencia superabundante, capaz no de una docenita de discursos como todo argentino que se respete, si de una docena y media de discursos semanales durante toda su vida.

Escuchándole dar su opinión sobre libros viejos y nuevos, quedábase convencido de que si no había aún enriquecido la bibliografía nacional con un libro famoso, estaba a un metro de distancia, no más, y era cosa de poco tiempo la espera de los lectores. El enseñaría a escribir poemas y cuentos, historia y geografía, y hasta novelas, a muchos que picaban suavemente en el comedero donde él se creía llamado por derecho divino. Si no había dado todavía sus lecciones magistrales, daba la culpa al tiempo escaso y a las ocupaciones múltiples.

En política no erraba una, ni dejaba fallo inapelable por dar. Estaba siempre dispuesto a defender al gobierno, pero con argumentos favorables a la oposición en cuanto ésta estuviera a punto de ser mayoría. Amigos en los tres bandos que se disputaban a dientes y uñas la pitanza, lo sacaban siempre "a flote".

Cayó, naturalmente, desde su juventud, en un puesto oficinesco, pues con tan grande fachada y tal multiplicidad de aptitudes, el hombre no podía dejar de concurrir a la buena marcha de la administración nacional. Empero, el importante ciudadano hablaba mal del empleado público, se reía de cuantos pasaban su vida de oficina en oficina y no dejaba pasar "cambio de gobierno" sin aprovechar de un ascenso o trueque de categoría que le hicieran las tareas más cómodas y la vida más llevadera.

Oyéndolo hablar creíase que su vida entera no fué otra cosa que una continuada y durísima brega bien difícil de llevar a cualquiera otro que no fuera precisamente él...

Vida tan repleta de mistificaciones gozaba del beneplácito general. Víctima eterna de los demás, aprovechaba cuanta circunstancia se le acercara y de todo sabía él "sacar tajada" y hacer creer que la daba. Su "fachendosa" habilidad estribaba en eso: en tomar y hacer creer que los demás tomaban, en apropiarse y aparecer como cediendo, en gozar y decir que sufría...

Veinticinco años después de iniciada tan difícil existencia, el Estado lo jubiló con una buena mesada.

Aun encontró él manera de hacer entender que el Estado lo defraudaba en cada liquidación mensual.

(El nada inverosímil personaje de este relato aparece aquí sin nombre. El lector puede ponerle uno a su gusto. Yo sé que él conoce uno).

B. González Arrili


F. R.
Maquillaje
Darse expresión a los labios
es menos importante que la
blancura sana que da a la tez
el Heno de Pravia. Lávese
el rostro una vez al día con
este jabón puro. Limpia los
poros y embellece el cutis.
Heno de Pravia
$ 0,70
en la Capital
Federal
Jabón
Heno de Pravia
PERFUMERÍA GAL
Madrid
Buenos Aires

El pobre Montmartre

Se han plantado cepas de viña en la colina de Montmartre. Gesto puramente simbólico, sin duda, porque no se trata de revivir los viñedos históricos que, por de contado, serían de mal negocio en estos tiempos en que el mercado de vinos está poco menos que muerto. Si no, que lo digan los aburridos propietarios del Médoc, por no citar sino a un grupo.

En Montmartre no habría espacio para un viñedo, por otra parte. Las construcciones lo han invadido todo. Baco ya no preside. Presiden los alquiladores vulgares de viviendas de dudosa ortografía. Las bacantes y los dioses, los silvanos, Hebe y Ganimedes han pasado verdaderamente a la historia...

¡Viñas y molinos! Esta era la visión mortmartrense de otra época. Pero los lagares, naturalmente, eran mucho más numerosos que las alas. Lo áptero era ya signo de los tiempos, con perdón de la aviación moderna. ¿Pero, es que pueden y deben llamarse alas esos planos de las máquinas antiestéticas de volar?

La viña de la célebre colina se extendía sobre toda una vertiente, y el vino de Montmartre era el más estimado de la región parisiense.

Sólo se comenzó a despojar las viñas a mediados del siglo XVIII. En un plano del año 1765 se notan aún importantes plantaciones de uva en el lugar llamado Cloys en el espacio comprendido hoy entre las calles Monte Cenis y Marcadet. Treinta años más tarde, el plano no indica viña alguna.

Hacia mediados del siglo anterior, grandes trabajos de albañil transformaron Montmartre de arriba abajo. Hicieron desaparecer hasta las últimas parras heroicas. En su "Bohemia Galante" Gerardo de Nerval se queja de ver distruir una de esas viñas famosas, la que rodeaba al "Castillo de las Brumas".



EL IMPUESTO A LOS PERROS

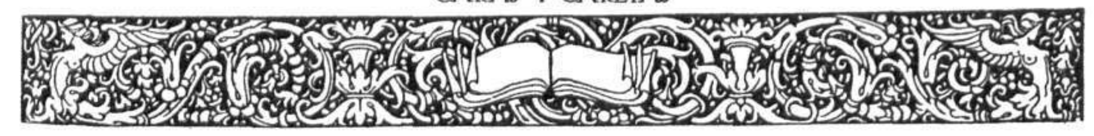
— ¿Cuánto paga de impuesto tu perro?
— ¿El?... ¡Nada! Soy yo el que debe pagar 150 liras.

(De *Il 420*, Florencia)

"Era, dice Nerval, la última viña de la cosecha célebre de Montmartre, que luchó en tiempos romanos con Argenteuil y Suresnes. Cada año este humilde lugar pierde un surco de sus cepas. Hace tiez años, yo hubiera podido adquirir la viña ¡por tres mil francos! Hoy se piden treinta mil. Es el lugar más bello de las cercanías de París".

"De las cercanías de París", dice el pobre Nerval. Montmartre, efectivamente, era en aquella época una pequeña aldea independiente.

Hace un siglo, pues, Montmartre era un caserío pintoresco de paseo dominguero para algunos habitantes de la capital cercana, que se extendía a sus pies. No había coche capaz de subir hasta Montmartre. Hoy... los automóviles trepan a la colina sin viñas, sin jardines, sin molinos, hasta en tercera velocidad. Y los poetas, los pintores, los músicos se han ido con Baco, las bacantes, Ganimedes y la pobre Hebe sin néctares propicios. Sólo quedan los alquiladores de viviendas infectas y las ruinas lamentables de un pobre molino, vanamente declarado monumento histórico...



LITERATURA AL POR MAYOR

Por
FRANCISCO
GRANDMONTAGNE

Entre los puestos de los mercados de París circulan prospectos con este anuncio: "Se saldan varias toneladas de novelas". Los títulos de los libros pasan de 1.500, pertenecientes a otros tantos autores más o menos célebres. El precio de venta es 120 francos los 100 kilos, dentro de los cuales entran unos 425 ejemplares. Así, pues, cada uno de éstos, marcado en las librerías entre 12 y 15 francos, sólo cuesta en los mercados poco más de 20 céntimos. Y aun puede obtenerse de balde. "A toda sirvienta — dicen los prospectos — que haga una compra (verduras, carne, pescado) por valor de diez francos, se le dará (de "yapa") una magnífica novela. Ninguna mucama o cocinera vacilará en llegar en su compra de artículos comestibles a diez francos para obtener este espléndido regalo literario." Por último, añaden los prospectos anunciantes: "Se abastecerá a los compradores a medida que lo demanden, estacionándose una camioneta en los lugares indicados al pie, con objeto de no ocupar estantes, ni baldas, ni puestos de otra clase."

¡Los frutos del espíritu, del vuelo mental, de la inspiración, del genio acaso, entre los productos de la huerta y del matadero!... Sutiles análisis psicológicos; penetrantes estudios de caracteres originales; profundas y complejas pasiones expuestas en elevado estilo, que han dado la pauta de la máxima belleza idiomática; amores, ora exaltados y frenéticos, ya tiernos y candorosos; odios, rencores, ambiciones, múltiples anhelos..., páginas, en fin, henchidas de vida, mezcladas ahora entre la naturaleza muerta del puesto de un mercado... ¡Qué horror! ¡Qué profanación! Un libro, conjunto de metáforas sublimes, expresión de la más fina sensibilidad, crisol de los más hondos conceptos, vehículo de la fantasía poética, de las emociones más nobles y del idealismo más puro... ¡verse confundido con berzas, zanahorias, zapallos, perejil, y entre los cuchillos ensangrentados de los matarifes y jiferos!... Pero no hay que darse prisa en dejarse llevar de estas primeras impresiones ingratas, de esta repulsión instintiva. Todo en la vida guarda estrecha relación, íntimo enlace. Según lord Byron, que era no menos pragmatista que poeta, la economía interviene lo mismo en la confección de un zapato que en la creación de una oda. No hay, pues, que hacer tantos remilgos al ver en mezcolanza y revoltijo los excelsos frutos del espíritu con las prosaicas materias del mercado. Después de todo, menester es tener en cuenta que el pensamiento, las pasiones, la fantasía, el lirismo, la estética expresiva, todo el arte, en suma, tiene por sustentáculo esencial la producción nutricia, los mantenimientos, como decía Don Quijote, que a pesar de ser un hombre todo espíritu, no podía olvidar los cimientos en que reposaba toda la altísima chapitelería de su mente sublime. Estos cimientos eran las alforjas de Sancho...

La novela se halla en una decadencia casi completa. Las causas son múltiples y complejas. Anotemos ligeramente las principales y más visibles. Durante mucho tiempo la descripción de paisajes y costumbres fué el tema principal de la producción novelesca. Zola nos dejaba atónitos ante el poder plástico de su pluma para darnos la impresión del movimiento de las multitudes, del fragor de una batalla, de una huelga tumultuaria, de una peregrinación de tullidos a Lourdes. Hoy el



cine sustituye con notoria ventaja a este género de narraciones. Quinientos metros de cinta, vistos cómodamente, sin el esfuerzo de retina que demanda la lectura, nos presentan éstas y otras escenas semejantes con una fidelidad infinitamente superior a todas las novelas realistas mejor logradas. De ahí que los libros de Zola y de todos los autores que siguieron su escuela carezcan actualmente de circulación. Los estantes y anaqueles de las librerías crujen bajo el peso de las obras de este género. Lo que leía la generación última ya no interesa a la presente.

Y no mejor suerte corre la novela llamada "sociológica". Consiste ella, como se sabe, en ponerse el novelista, por medio de una fábula cualquiera, a juzgar a un pueblo, una raza y aun la humanidad entera. Entre los medios y los fines la distancia es inmensurable. El novelista de este género, que toma por tema el mundo, suele producirme el efecto de esos jinetes impotentes que están siempre debajo del caballo. Al escribir, como al emprender cualquier otra obra, lo primero es poder con ella dominar el asunto, asirlo con la mente y el espíritu de una manera completa. Y el mundo es demasiado asunto para un novelista, y aun para un filósofo y hasta para todas las escuelas juntas de filosofía.

A medida que aumenta en el mundo la cultura media extiéndese el gusto por la lectura de historia. Con esta afición decrece la que existía por la novela sociológica, que se propone el estudio de los pueblos, de los fenómenos colectivos, de las evoluciones de la humanidad. La preferencia de los lectores cultos, o semicultos no más, se explica porque, ¿qué novela de este género podrá compararse con la historia de la revolución francesa, de la inglesa o de la rusa? Ya lo han comprendido así los novelistas sociológicos, y no pocos de ellos se han dedicado a escribir biografías noveladas de políticos guerreros, grandes revolucionarios, eminentes tribunos, de hombres, en fin, que ejercieron notorio influjo en un determinado momento de la vida de un pueblo. Pero, como ha notado Azorín en un agudo estudio crítico, tal género de producción no es novela ni historia, y su hibridismo carece de interés y belleza.

Queda la novela que adopta por tema las pasiones: el amor, venturoso o desgraciado; los celos, el adulterio; la familia, con todos sus azares y conflictos; la ambición, la codicia; la vanidad, la envidia...; agregue, en fin, el lector, todas las pasiones imaginables. Por muchas que le sugiera su fantasía, ya están todas tratadas y descritas en la colosal producción novelesca del último siglo. La literatura novelesca ha agotado todos los temas; no hace más que repetirlos; carece por completo de novedad. Cierto que un asunto trillado puede adquirir interés por la forma de tratarlo, por la intensidad del pensamiento, la gracia narrativa y la belleza del estilo. Pero todo esto sólo puede gustarlo un número limitado de lectores cultos, dotados de un paladar espiritual muy fino. Las grandes tiradas no se obtienen por estas condiciones, sino por el interés del asunto en sí mismo, aunque esté desenvuelto en una prosa pobre y tartajosa. Las novelas mejor escritas no son las que más circulan, las más populares. Se puede escribir muy bien y, sin embargo, interesar muy poco, y, viceversa, escribir muy mal y conseguir apoderarse por completo de la atención del lector, manteniéndolo suspenso del relato. Lo difícil es reunir ambas condiciones, interés y belleza expresiva. La Naturaleza es avara de sus dones, y en todas las profesiones sólo a medias dota a sus cultivadores. Y es precisamente en la literatura donde esta limitación es más visible. Nada más exacto que este proverbio, popularísimo entre los chinos: "A los poetas y escritores les sucede lo que a los champiñones: por uno bueno hay diez mil malos." De ahí esa colosal balumba de literatura detestable, contra la cual opone Lytton el único remedio aconsejado que para la ciencia se prefieran los libros más recientes y, para las letras, los más antiguos.

El estilo es la quimera del escritor. ¿Cómo conseguir el impecable y perfecto? Adoptar modelos antiguos equivale a ser clásico de un clasicismo ya realizado; es renunciar a la propia originalidad. La invención de uno propio puede llevarnos a una forma de expresión desusada, rara, incomprensible, quizá al disparate y al más desatado macaneo. Lograr una expresión propia, inconfundible, y además aceptable, es empresa harto ardua. Cagliostro, que reunió la doble condición de gran aventurero y notabilísimo escritor, resuelve el problema en esta forma: "Hay muchas reglas para escribir bien, y se han publicado numerosos volúmenes para la formación del buen estilo. El que no consigue esto sin ninguna regla, debe dedicarse a otra cosa". Y luego agrega: "Una cosa es escribir por necesidad, y otra es la necesidad de escribir".

La crisis de la literatura novelesca ha llegado a un grado verdaderamente deplorable. Y la solución de una venta por toneladas en los mercados, a ínfimo precio, no parece que pueda remediar el agudo conflicto. Pronto los mercados se verán también saturados por la sobreproducción. Se fabrica de todo con exceso, incluso novelas, y faltan consumidores. Por otra parte, la vida se va tornando tan difícil que el poder sostenerla constituye ya la novela más llena de peripecias.

Creíase en toda Europa que, después de la Gran Guerra, habría un gran florecimiento literario, especialmente novelesco. Pero media docena de novelas sobre la vida en las trincheras — todas iguales — han bastado para que el tópico produjese la más completa ahitera y el empalago más absoluto. A las masas lectoras les basta el amplio periodismo moderno y la literatura de ensayos, que es en la actualidad la que tiene mayor éxito. Los ensayistas, con sus trabajos cortos, agudos, chispeantes, en que la forma amena no excluye la profundidad, monopolizan hoy la atención de los lectores. Es la moda, que en literatura como en los trajes, tiene su imperio más o menos transitorio...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, 1932.

El desenvolvimi

Aunque parezca esto paradójico, hay maestros que en vez de ejercer una influencia beneficiosa en el educando, la ejercen en sentido contrario; maestros que inhiben al niño y entorpecen el desarrollo de su espíritu; maestros cuyo modo de comportarse es poco constructivo; maestros que infunden a sus alumnos sentimientos muy diferentes a la simpatía y al cariño.

¿*No estará en la actuación de estos maestros* la explicación de que niños que al ingresar en el colegio o en la escuela son alegres, despiertos ingenuos, investigadores, dinámicos, al trasponer los umbrales escolares sean ya apagaditos, apáticos, disimulados, indecisos?

¿No justificará ello también el que niños a quienes la escuela atraía al principio, después sientan aversión a ella?

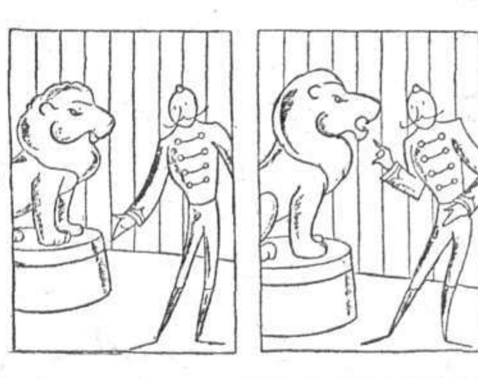
¿No nos ocurre a muchos conservar un recuerdo desagradable de la parte de nuestra vida que se deslizó en las aulas?

Así, pues, el primer propósito que debe formarse el buen maestro, será el de ser lo menos perjudicial para el niño; es decir, desde el punto de vista de no retardar su crecimiento físico y mental, de no introducir en su corazón cosas inconvenientes.

Algunos autores sientan la tesis de que: "Así como la naturaleza le ha dado al hombre el instinto de engendrar hijos, le ha dado el de educarlos".

"Este es un argumento lógico, pero no justo — dice Edmundo Claparede. — Desgraciadamente el instinto educativo ha desaparecido en el hombre."

Yo no creo que ese instinto, a pesar de las complicaciones de la vida, haya sido aniquilado completamente. Hay más, consecuente con las opiniones de algunos psicólogos eminentes e inspirados en algunos casos que he presenciado, creo que ese instinto resurge — y quizás cada día más fortalecido en ciertas personas predestinadas a prolongar — siquiera pálidamente — la vida del Nazareno sobre la tierra. ¿No nos lo explican el monumento de cariño que llevamos en nuestros corazones por algunos viejos maestros que supieron infundirnos entereza, encender en nuestros espíritus la antorcha del ideal, la pléyade magnífica de educadores esparcidos por todo el orbe y que hoy día — sin darse punto de reposo — buscan afanosos la solución más acertada de los problemas educativos?



EL DOMADOR

ento del niño

Ahora, sí sostengo que no basta que un individuo haya venido a la tierra en posesión de ese precioso legado para que se pueda erigir en educador; es preciso que lo cultive y desenvuelva solícita y eficazmente así como el jardinero cultiva el rosal del que quiere obtener más tarde las rosas más encendidas y fragantes.

Tampoco bastan al maestro el sentido común y la práctica cotidiana, si este sentido común es su único asesor y esta práctica no traspasa los límites que impone la rutina. La rutina es la antítesis de toda innovación, está en pugna con toda saludable iniciativa. "Es un esqueleto fósil que resiste a la carcoma de los siglos", dice Ingenieros. "El hombre rutinario no ve las cosas como son, sino como ha tomado la costumbre de verlas", afirma Claparede.

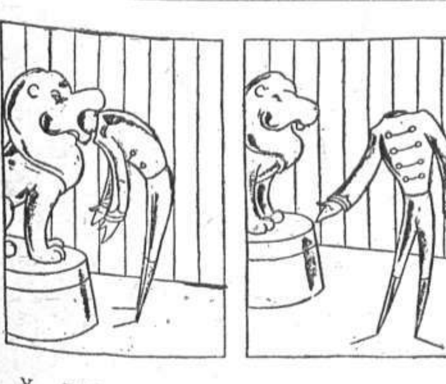
Si el maestro no aplica el sentido común y la práctica a la experimentación sistemática, a la investigación de las leyes psicobiológicas que presiden el desarrollo infantil a la búsqueda de los métodos y procedimientos más adecuados para impartir sus conocimientos a fin de que éstos se traduzcan en positivo beneficio para el educando, corre el riesgo inminente de desorientarse, de anquilosar su mente, de encajonarse en un trabajo ímprobo y estéril.

"El maestro — dice un auténtico educador suizo — debe tener aptitud para educar, enseñar, juzgar y comprender a sus alumnos. Conocer al niño es comprenderlo mejor, y comprenderlo mejor, es quererlo mejor."

Como corolario de lo anteriormente expuesto y para ser más explícitos, agregamos: por lo demás, el maestro será espejo de intachable corrección, rectitud, cumplimiento, laboriosidad para sus alumnos; procurará demostrarles a éstos que verdaderamente se interesa por ellos; les inspirará confianza; estará pronto a resolver sus consultas, a encauzarlos de la mejor manera; se esforzará por aparecer siempre alegre, sereno, optimista; preparará bien sus clases para evitar vacilaciones en el aula que los niños advierten inmediatamente; le consagrará la mayor atención posible a su apostolado.

Su lema debe ser: No pretender que el niño se asimile a él, sino buscar la manera de asimilarse él al niño, de identificarse con el niño, traduciéndole a su lenguaje las experiencias y los conocimientos que quiere comunicarle.

NEFTALI GIRON



Y EL LEON

LA CORONA DESHOJADA

Iré a llevar mi pobre corona deshojada,
De mi padre al jardín, do renace la flor,
Y mi alma largo tiempo orará arrodillada,
Que él sabe remediar y aun vencer el dolor.

Iré, iré a decirle, al menos con mi llanto:
"¡Mira cuánto he sufrido!" El me escudriñará:
Y a mi aspecto distinto y triste y sin encanto
Sólo por ser su hija me reconocerá.

El me dirá: "¿Eres tú, pobre hija desolada?
¿Ya se acabó tu dicha, ya en tu alma no se encuentra?
¡Pobre alma! Yo soy Dios. Ven, ven; no estés turbada.
He aquí mi corazón: esta es tu casa. Entra."

¡Oh clemencia, oh dulzura! Fuente de amor sincero...
¡Cuánto llevo llorado!... Pero al fin me has oído;
Sé que te obtengo ya, puesto que ya te espero
Y que estás en poder de lo que yo he perdido.

Tú no pisas la flor sólo porque no es bella.
Ese crimen de abajo, Arriba es perdonado.
Tu hija ha sido infiel, mas no máldigas de ella,
Ella nada ha vendido, ella todo lo ha dado.

Desbordes-Valmore

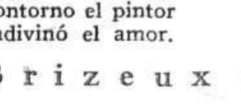


VIRGILIO

Juan, el Evangelista, y el pintor Rafael,
Esos dos mensajeros del puro amor sagrado,
Un hermano en Jesús tienen que es digno de El,
Aunque nació gentil y no fué bautizado.
Es Virgilio, del cual la adorable dulzura
Humaniza las almas en un perpetuo idilio;
Así, pues, rodeando la Sagrada Escritura,
Inscribid esos nombres: Juan, Rafael, Virgilio;
Él ferviente discípulo, del contorno el pintor
Y el poeta inspirado que adivinó el amor.

Augusto Brizeux

A MADAME DE CHATELET



Si queréis que ame todavía
La edad de amar, dadme, señora,
Y de mis días al ocaso,
Si ello es posible, unid la aurora;

Que en donde Baco, el dios del vino
Con el amor su imperio haya,
Me asirá el Tiempo de la mano
Para forzarme a que me vaya.

En su rigor, que es inflexible,
Veamos de hallar algo de dicha:
Quien de su edad no tiene el alma,
De su edad tiene la desdicha.

Bien que la bella juventud
De la locura esté al servicio;
Mas si vivimos dos momentos,
Uno ha de ser para el juicio.

¡Ay, para siempre me has dejado,
Loca ilusión tierna y querida,
Consolador don que aliviabas
Las amarguras de mi vida!

Dos veces siento que se muere;
Pero es la muerte más penosa
Dejar de amar, de ser amable,
Que de vivir... es poca cosa.

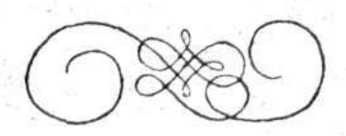
Y así la pérdida lloraba
De mis antiguos devaneos,
Y aún añoraba sus errores
El alma, abierta a los deseos.

Del cielo entonces descendida
La amistad vi a mi alrededor;
Acaso no era menos tierna,
Sí, menos viva que el amor.



Por su belleza enternecido
Y a la luz fiel que ella destella,
Fuí de ella en pos, mas he llorado
De poder sólo ir en pos de ella.

Voltaire



La mayor catástrofe terrestre

Solamente los hombres que han doblado el cabo de los sesenta años pueden acordarse quizás de la emoción causada en el mundo entero, hace de ello cuarenta y nueve años, por la formidable erupción del volcán Krakatoa.

Ultimamente el nombre del fiero volcán ha sido evocado por los sabios en el curso de entrevistas periodísticas sobre los fenómenos volcánicos de la región andina.

La erupción del Krakatoa fué tal vez, desde que el mundo es mundo, el más espantoso de los cataclismos terrestres.


Las confusiones de Chicago.

El nombre del volcán es el de una isla del archipiélago de la Sonda, situado entre Sumatra y Java. Una isla que hasta el año 1883, el 25 de agosto por más señas, no había hecho hablar de ella. El volcán que la domina (todas esas islas son más o menos volcánicas) parecía un vulgar volcán... discreto, que se contentaba con gruñir de vez en cuando y lanzar al aire un poco de humo y de vapor, como para demostrar que no estaba completamente dormido.

Y he aquí que, de pronto, el 25 de agosto de 1883, por la mañana, el astuto volcán estalló como una bomba. Una inmensa columna de fuego y de vapor negro subió a los espacios hasta una altura inconmensurable. Se extendió como un quitasol no menos mesurable y arrojó por todas partes un diluvio de proyectiles incandescentes y de lodo ardiente.

Al mismo tiempo, una ola colosal de cuarenta metros de altura, se precipitó al asalto de las costas, llevándose grandes barcos o proyectándolos tierra adentro.

Cuando las tinieblas se disiparon, después de una noche de diez y ocho horas, fué para hacer contemplar un caos monstruoso. Un gran número de islas había desaparecido. Diez y seis nuevas nacieron.

La explosión del Krakatoa fué oída en el mundo entero. Se sintió hasta en los antípodas, a través de la masa terrestre. Las cenizas se repartieron sobre una extensión de setecientos cincuenta mil kilómetros cuadrados. El cielo de Europa llegó a oscurecerse.

Muchas ciudades fueron completamente destruídas y cuarenta mil personas encontraron la muerte.

Tales son los recuerdos que evoca el sólo nombre del famoso volcán-isla del archipiélago de la Sonda.


SENSIBILIDAD

— ¿Tiemblas, Mario?

— Sí, Titín... ¡Por ellos!

Las leónidas

En un boletín del "Science Service", del 16 de noviembre, se da cuenta de una importante "lluvia de estrellas" en las primeras horas del mismo día 16. Fué observada por siete estudiantes del Columbia College, de Dubuque (Iowa), bajo la dirección del reverendo J. Theobald, profesor de matemáticas. A pesar de haber una ligera neblina, en seis horas fueron observados 289 meteoros: el máximo fué de 90 por hora a las 4.45 (o sea a las 10.45 T. U.)

Los doctores Johnstone Stoney y Downing, en su obra acerca del retorno de las estrellas fugaces emplearon las denominaciones de "orto-leónidas" y "clino-leónidas"; las primeras forman un enjambre más compacto, y sólo se han observado en los años correspondientes a las inmediaciones del paso del cometa por el perihelio. Como la Tierra emplea sólo cinco o seis horas en atravesar la orto-corriente, las dos lluvias de estrellas observadas (o, por lo menos, una de ellas) habrán tenido que corresponder a las "clino-leónidas"; éstas se hallan dispersadas a lo largo de toda la prolongada órbita elíptica, pero se hallan siempre en mayor número en las proximidades del cometa. Cuando se penetra en la "orto-corriente", el régimen horario de meteoros observados alcanza, a veces, algunos millones. Aun en la lluvia de estrellas, relativamente escasa, de hace treinta y tres años, se registraron 800 estrellas fugaces en pocas horas, tanto en 1898 como en 1901.

El padre Ollonnor refiere que, en el Observatorio del Colegio de Stonyhurst, se montaron equipos para poder observar el cielo durante las noches del 15 al 18 de noviembre. Casi constantemente el cielo se mantuvo nublado o lluvioso, aclarándose un poco solamente hacia las 4 de la madrugada del 17 de noviembre. Entre las 4.15 y las 6, el padre Ollonnor observó 13 leónidas, 4 de las cuales (observadas a las 4.32, a las 5.02, a las 5.03 y a las 5.42) eran mucho más brillantes que las estrellas de primera magnitud. La de las 5.03, sobre todo, fué excepcionalmente brillante hasta el punto de iluminar visiblemente el terreno.

Según otra nota del "Science Service", fué observada una abundante lluvia de estrellas en América, en la madrugada del 17 de noviembre. El doctor Olivier pudo observarla desde los montes Catskill, donde el tiempo reinante era excelente. Fueron vistos más de 900 meteoros, entre los que figuraban algunos hermosos bólidos; dos de éstos dejaron estelas, que se mantuvieron unos 12 minutos. Asegura el doctor Olivier haber visto más meteoros que el año 1901, en que hubo la mejor de las lluvias de estrellas producidas por la última vista de la parte más densa del enjambre. La media hora más nutrida fué de 3.30 a 4 de la madrugada.

Mr. A. M. Skellet observó el efecto de los meteoros sobre la trasmisión de las "radio-onda"; dice así: "Cada meteoro es acompañado, en su descenso, por una nube de partículas electrizadas. Cuando el meteoro entra en la capa conductora de Kennelly-Heaviside, altera las condiciones de equilibrio, en virtud de lo cual desciende temporalmente la altura de la capa; se producen entonces radio-señales".

NADIE TIENE DERECHO A PERMANECER IMPASIBLE CUANDO LA ECONOMIA NACIONAL NECESITA DEL ESFUERZO DE TODOS Y DE CADA UNO. Compre títulos del Empréstito Patriótico: 6 % de interés, 1 % de amortización. Se entrega a 90 y se rescata a 100, resultando una renta de 6,67 %. Libres de todo gravamen.

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"EL IMPERIO SOVIETICO"
Por DIONISIO R. NAPAL

No hay en los nueve capítulos del libro esa intransigente y sistemática negación doctrinaria que se achaca a los mantenedores de la fe católica. Monseñor Napal, sacerdote luchador y franco, examina mesuradamente la obra del comunismo ruso y acude para ello a las documentaciones que el soviet proporciona. "Para tener derecho de protestar contra las posibles violencias de la reacción después de la tempestad comunista — dice en el prefacio, — pongámonos ahora del lado de la democracia. Luchemos en defensa de los derechos fundamentales del ciudadano, su libertad, su vida, con la misma energía con que rechazamos el despotismo, cualquiera sea su denominación política o clasificación sociológica." La dialéctica de monseñor Napal es firme; puede ser objeto de controversia, en la que haría un brillante papel. Y todo el libro está hecho con piedad y sano espíritu altruísta.

"MEDICINA HUMORISTICA"
Por EL DOCTOR SURGEON

Ya que el gran "humorista del bicarbonato" —llamemos así a don Francisco Grandmontagne por la apología de la panacea publicada en esta revista hace poco — ha descubierto el seudónimo, séanos permitido vulgarizar la noticia de que el doctor Surgeón es el admirable médico argentino David Prando. Poca gente lo ignoraba; en el autor de "Majaderos eruditos", "Encontronazos científicos" los lectores adivinaron el nombre del renombrado médico, el cual ha hecho famosas sus "creatures": Bermúdez, X y amable compañía, sostenedores del sentido común, enemigos de las modas, satíricos del pedantesco divagar científico... Observa Grandmontagne, finamente, que Prando es cervantófilo en el estilo; así conviene al fustigador de los Tirteafuera "metaboleros". Completemos la alusión haciendo una nota, como aquellas de los índices parodiados en inmortal prólogo: "Prando llámase David, porque tiene en su honda la piedra homicida de los Goliáts pedantes y prepotentes".

"ENSAYOS"
Por ANGEL ACUÑA

El día, feliz o infeliz, en que de nuestra pluma brote un volumen quisiéramos para él los comentarios críticos de este buen catador. Porque Acuña, como los mojones de Sancho, distingue los matices con acierto. Tal es la pericia exigible al hombre que mide y pesa la obra de otro. Quizás, en el presente caso, nos amargarían las verdades, pero al fin agradeceríamos los juicios, pues en la crítica hay un valor que estimula. Posee este investigador condiciones relevantes, cultura esmerada e imaginación ingeniosa. Así lo atestigua la segunda serie de sus ensayos, rica en aciertos de apreciación. De esta manera sus aplausos resultan más valiosos, porque no son fruto del decidido afán halagador ni de la pertinacia en hallar malo todo cuanto examina. Ecuánime es la palabra que define al sagaz crítico y buen prosista.

"CONCENTRICAS"
Por SIXTO C. MARTELLI

Son motivos de Buenos Aires, la metrópoli que ningún escritor ha conseguido aún abarcar en un libro. Este es un ensayo ingenioso y hábilmente hecho por un observador sagaz. Capítulos tejidos con fragmentos, páginas de costumbres y otras cosas sutiles hay en esta mesa revuelta, realizada concéntricamente a la cosmópolis argentina. El señor Martelli no pontifica, pero hace gala de penetración psicológica al darnos estas impresiones, al parecer ligeras. Así, su humorismo, su amargura — humorismo y amargura vienen a ser términos de una sinonimia difícil — dan la personalísima y original versión de costumbres y aspectos que el simpático literato hace, como hombre experto en los recónditos matices de Buenos Aires. El autor es artista del paisaje urbano y ha obtenido un triunfo merced a su libro.

"ACCION HISPANISTA"
Por TIRSO LORENZO

Entre los veteranos periodistas españoles que ejercen su profesión en la Argentina, Tirso Lorenzo se distingue por la cultura y los ánimos juveniles. Por eso la conferencia que pronunció en el Ateneo Ibero Americano, ahora publicada, contiene iniciativas fraternales y consideraciones de gran sagacidad acerca de su acercamiento cada vez más próximo y más deseado. Alabar el castizo estilo y la honda emoción de este maestro sería incurrir en repeticiones.

Raúl P. Osorio



COMADRE Y COMPADRE

POR FAUSTO BURGOS

Los dos eran viejos. El se llamaba el Indalecio; a ella le decían la Isidra.

Muy temprano la comadre Isidra comenzaba el lavatorio de su estómago tomando mate bien aliñado, mientras el compadre Indalecio pitaba un cigarrillo de chala tranquilamente, perezosamente, sentado bajo el naranjo.

Los dos viejos andaban de la zarpa a la greña. La Isidra era magra, tenía las mejillas descoloridas, los dientes ralos y la mirada llena de astucia.

El Indalecio mangoneaba por los polvorientos caminos haciendo sonar sus ojotas de suela, hasta dar con el rancho amigo, en cuyo fogón se asaban choclos bien granados y calabazas cascarudas. El compadre vivía honestamente del fruto de su trabajo: curaba en secreto animales enfermos, con tal maestría y buena suerte, que nunca fué objeto de las pullas y risotadas de los incrédulos. La comadre Isidra poseía dos hazas, hilaba a huso y, de tarde en tarde, tramaba sobrepelos de tupida urdimbre. Sus ranchos quedaban fronteros, a la vera del largo camino de ruedas.

Comadre y compadre apenas se saludaban.

Cuando el Indalecio se alejaba de prisa, la comadre se asomaba al camino y se ponía a mirarlo.

La Isidra vivía sola. El Indalecio no tenía familia.

Una tarde, mientras la comadre tostaba maíz en la olla de hierro y se holgaba mirándolo reventar a modo de flor blanca, oyó un grito extraño. Ningún viajero había pasado. Era menester andar muchas horas para llegar al chozo de la María Gorda, el más próximo a las casucas de los viejos.

Amedrentóse la comadre Isidra y con paso bien represado se dirigió al rancho de su vecino. Bajo el naranjo, de bruces en el suelo, el Indalecio peleaba con la muerte. Pasado el instante de sorpresa, se apiadó la mujer y, tomando por los brazos a su compadre, lo hizo sentar:

—¡Pero, compadre! ¡Pero... compadre! ¡No se me lo muera! ¡Téngame lástima! — decía, compungida, la vieja.

El compadre arregañaba los dientes.

—¡Pero, compadre! ¡No se me lo muera! ¡Téngame lástima! ¡Mire que estoy aquí solita pa' vestirlo y velarlo! — exclamaba la vieja.

La muerte, avergonzada, cedió al punto, y el Indalecio abrió la boca y los ojos. Movido a compasión y sin recordar los menosprecios y sofiones que había recibido de su comadre, el Indalecio contestó:

—Nai bueno, comadre, soltemé que ya no me voy a morir...

—Nuestra Señora del Carmen lo escuche, compadre; ya me ve tan solita pa' vestirlo y velarlo —insistió la Isidra.

—Y ya me estoy componiendo.

—¿Y cómo fué, compadre?

—Nai yo estaba pitando cuando me vino el mal; parece que me agarró muy fuerte.

—¡Nai cómo no! ¡Si parecía que se me lo iba!

¿Y por qué no se cura en secreto, compadre?

—¡Pa'qué!... si es mal muy viejo; y a uno le da pereza curando tantos animales.

A la vieja le retozaba en el pecho desusado contento. Sin rebozo, volvió a exclamar:

—¡Pobre compadre!

Al día siguiente el Indalecio no se levantó. Antes de comenzar a tejer, la Isidra quiso saludar a su viejo compadre.

—Buenos días, compadre — dijo, al pasar el alambrado. En el rancho reinaba completo silencio.

—Buenos días, compadre — tornó a decir.

Nadie respondió. Un estupor medroso plegó la boca de la Isidra cuando llegó hasta la puerta del rancho: el Indalecio se revolcaba moribundo. La comadre temió acercársele. Algo pedía el viejo con la mirada fija de sus ojos encendidos. "¡Ayudarle a morir! ¡Ayudarle a bien morir!", dijo para sí la comadre, y se echó a correr por el callejón orlado de ichibiles y guaranes.

En un bivio del camino de ruedas topó con un hombre: era un mozo mohino de cara, enjuto de carnes, abigotado, que venía de la montaña a horcajadas en su mula de sobrepaso.

—¡Oiga, señor! ¡Oiga, señor! ¡Una caridad, por el amor de Dios! — exclamó la Isidra, dirigiéndose al peregrino. El desconocido respondió con palabras embozadas. La vieja insistió:

—¡Pero oiga, pu señor! ¡Por el amor de Dios! Allí se muere mi compadre solito, solito el pobre!

—¿Y qué quiere que yo le haga? ¡Ya será tiempo.

—¡Por el amor de Dios! ¡El Indalecio ya está boquiando sin un cristiano que le ayude a bien morir!...

—Voy de prisa.

—¡Pero no, pu' señor! ¡No sea así! ¡Capaz que el Señor lo castigue! Con su permiso, ¿no?, lo voy a llevar al macho de las riendas.

La vieja agarró las riendas. El peregrino iba lleno de ceño. Caminaron largo rato silenciosamente.

—Aquí es, señor — dijo la Isidra, señalando el chozo del moribundo; — aguárdeme, que voy a traer el crucifijo.

El mozo se apeó; venía emponchado, calzaba espuelas y traía el sombrero de lado.

—¡Por el amor de Dios, vamos pa' que le ayude a bien morir!

—Bueno, y ligerito, porque voy de prisa.

El mozo y la vieja penetraron silenciosamente en el rancho del enfermo.

Sobre un catre de tientos el Indalecio peleaba con la muerte.

—¡Ayúdele, señor, que está por dar la última boqueada! — dijo la Isidra, amedrentada, temblando de ansiedad. — ¡Ayúdele a bien morir! ¡Compadre! ¡No se me lo mueva! ¡Que me quedo solita pa' vestirlo y velarlo! ¡Ayúdele, pu señor!

Sentóse el peregrino en el catre del enfermo, lo asió por los brazos, lo hizo sentar, apoyándolo en la quincha y, mostrándole un crucifijo, le habló así:

—¡Oyé, oyé!... ya te llegó la hora... Fijate bien. No te hagáis el desentendido. ¡Oyé! Este es el que te ha de sacar las hechas y por hacer. Y eso que éste no es más que el Interino. El que te ha de embromar está allú, allú arriba...

La Isidra temblaba. Pugnando por hablar, el compadre Indalecio cerró los ojos al eterno sueño.



DIBUJO DE VALDIVIA



¡RIE PAYASO, RIE!...

♥ *Por* PAUL FRATELLINI ♥

CUÁN diferente es la risa de cada país! Para provocar la risa de todos los pueblos es necesario conocer a fondo la psicología de todas las razas. El francés, más que reír sonríe, su alegría es un poco hastiada. El inglés ríe difícilmente, pero una vez que empezó a reír, se entrega a la alegría a corazón abierto. El norteamericano estalla en una carcajada tan ruidosa, que parece la descarga de una batería de cañones para asustar a los niños. Los pueblos meridionales se entregan con alma y vida a la risa, que se manifiesta, al principio, por unos pequeños gritos "staccato" que se amplifican poco a poco hasta convertirse en un gozoso clamor. Los alemanes lanzan, al principio, unos gritos nerviosos que se transforman en una risa "kolossal", como un gigantesco barril de cerveza. La risa de los rusos de antes de la guerra, estaba impresa de una dulce serenidad, mezclada con cierta melancolía fatalista. Los orientales no pierden jamás su proverbial continente impasible.

El clásico "¡Rie, payaso, rie!" se ha convertido en cierto modo, en el símbolo de la vida de los payasos.

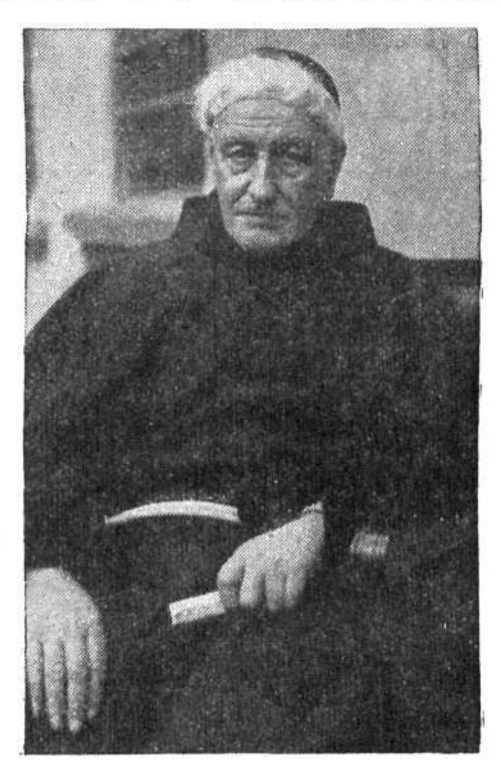
Nuestro hermano Luis murió durante una jira por Varsovia. Por la noche, tuvimos que representar, como de costumbre. Luis fué reemplazado, sin previo ensayo. Era un sentimiento atroz, casi alucinante, oír las palabras del papel de Luis en boca de un extraño. Otro recuerdo, más doloroso aún, se relaciona con la muerte de nuestra madre. Por la noche, actuamos como de ordinario y nuestro programa contenía entonces la parodia de un entierro. No pudimos retener las lágrimas. Nuestros rostros crispados resultaban tan cómicos a los espectadores, que una carcajada enorme estalló en la asamblea.

Por lo que se refiere a la faz técnica del oficio, nosotros nos esforzamos por adaptar las tradiciones de la profesión al espíritu de nuestra época. A este respecto, debemos mucho a nuestro padre, Gustavo Fratellini, y a nuestro hermano Luis. Gracias a sus enseñanzas, hemos podido adquirir la variedad en la expresión, que es la condición primordial del arte. Nuestro público recuerda seguramente esta escena en la cual el "clown" clásico, vestido con un magnífico traje de seda, está asistido por dos payasos imbéciles y torpes. Mi hermano Francisco desempeña el papel de "clown" inteligente y astuto que dirige la acción, provoca el desorden y ríe de la estupidez de sus compañeros. *Es el que personifica la fatalidad.* Nosotros dos, Alberto y yo, no somos en sus manos, más que simples juguetes. Alberto, con su cara monstruosa, de boca desmesuradamente ancha y su enorme nariz postiza, atrae sobre sí una avalancha de bofetadas y puntapiés. *Personifica la eterna víctima.* Mi aspecto exterior es algo más grave y digno, es el aspecto de un burgués. Hago lo posible por conservar mi dignidad, pero, lo mismo que Alberto, sucumbo ante la fatalidad. *Personifico la autoridad ridiculizada por el espíritu de rebeldía.*

Se me ha preguntado a menudo si creo que el circo será eterno. A esta pregunta inocente, siempre he contestado con una carcajada. El circo no desaparecerá jamás. El arte del payaso gusta más cada día y el cine ayuda a propagarlo. Chaplin y Grock, los dos grandes artistas, hacen más o menos lo mismo que nosotros: develar la verdadera naturaleza del hombre.

Es verdad que, frecuentemente, atraviesa períodos de crisis, pero en las épocas que los hombres sufren más particularmente — sobre todo en tiempos de malestar económico — experimenta un reflorecimiento. Es que nosotros, artistas de la pista, enseñamos a los humanos el arte de dominar el dolor y la pena: les enseñamos la alegría de vivir.

La renuncia de monseñor Bottaro



El alejamiento de monseñor Bottaro de la jefatura de la Iglesia argentina por razones de salud ha provocado en los círculos católicos del país un sentimiento de profunda pena. En efecto, monseñor Bottaro, en el ejercicio de su sagrado ministerio, había logrado atraerse el respeto y la admiración de sus fieles. Su bondad verdaderamente cristiana y las luces de su exquisito y cultivado espíritu puestas al servicio de la Iglesia lo habían convertido en una de las figuras más destacadas del catolicismo argentino. Desde su alto cargo eclesiástico, monseñor Bottaro supo dirigir los destinos de la Iglesia con dulzura y firmeza, tal como esas figuras extraordinarias del historial cristiano cuyo recuerdo sirve para ejemplo y guía luminosa de la humanidad. En ese sentido, y felizmente para la numerosa grey de fieles argentinos, la influencia del distinguido sacerdote será duradera y aun pletórica de óptimas consecuencias. Al retirarse en el silencio de su celda franciscana, en busca de bien ganado reposo, el arzobispo de Buenos Aires seguirá siendo el pastor de almas inteligente y bondadoso, en cuyo regazo hallaron consuelo y refugio tantos espíritus atribulados y pesarosos.

El consumo de electricidad en España

Don Luis Sánchez Cuervo, director de la Cámara Oficial de Productores de Electricidad, ha hecho algunas manifestaciones a un diario de Madrid sobre el aspecto económico de la producción actual de energía eléctrica en España. En España, el consumo de electricidad "per cápita" es aún modesto, pudiendo cifrarse aproximadamente en 125 kilowatts-hora por año, es decir: unos 3000 millones de kilowatts-hora anuales para toda la nación. En los Estados Unidos se aproxima a 800 kilowatts-hora por habitante y año. Francia e Italia casi duplican el consumo específico español.

Acaban de ser puestas en explotación, o lo serán en plazo corto, fuentes productoras que por sí solas permitirían incrementar en un 40 por ciento el actual consumo total de España. Esta capacidad de aumento de producción resulta de las actuales construcciones en el Esla, Jándula y Guadalquivir, Navia, Millares, Andorra y Tajo, a las que hay que sumar las posibilidades resultantes de la regularización de los ríos por las mancomunidades hidrográficas con las construcciones de presas de embalse y con los aprovechamientos de pie de presa que éstas permiten.

Todo el aumento de producción eléctrica tiene mercado, si se fomenta la electrificación ferroviaria, la industria del nitrógeno atmosférico, la de abonos nitrogenados, la agricultura. Así, además, se alcanzará producción mayor y económica, que produciría, indudablemente, fortísimo aprecio de la peseta.

Para lograr que rápidamente aumente el consumo doméstico, se impone la modificación de las tarifas actuales, dándoles una elasticidad muy distinta de la rigidez que hoy tienen, estimulando su aplicación en el hogar, por la reducción en el precio de la unidad energética.

Para éste y otros fines, el gobierno se propone nombrar una comisión mixta que, con el asesoramiento de la Cámara Oficial de Productores y Distribuidores de Electricidad, proponga las medidas legislativas y administrativas necesarias para eliminar lo sobstáculos que actualmente imposibilitan la adopción de tarifas racionales, como las que ya rigen en la gran mayoría de los países civilizados.



Ella. — ¡Qué barbaridad! ¡Qué nombre tan raro han puesto a esta estatua!

(De *El Trabaso*, Roma)

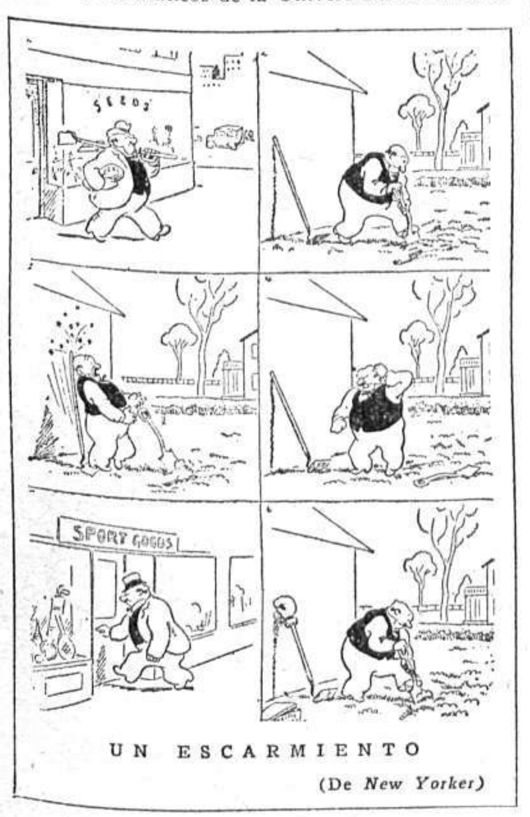
Fundación para el fomento de la investigación científica

Gracias a una donación particular encaminada a fomentar la investigación en la matemática y demás ciencias teóricas, la Sociedad Matemática Española hace públicas. Las condiciones de este certamen son las siguientes:

1ª Serán retribuídos los autores, de origen español o hispanoamericano, de trabajos de investigación sobre matemática, física o química, de carácter teórico y no experimental, publicados, a partir de 1932, en cualquiera de las revistas siguientes: "Journal für reine und angewandte Mathematik". "Mathefatische Annalen". "Mathematische Zeitschrift". "Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften". "Annalen der Physik". "Physikalische Zeitschrift". "Zeitschrift für Physik". "Zeitschrift für angewandte Mathematik und Mechanik". "Comptes rendus de l'Académie des Sciences de París". "Journal de Mathématiques pures et appliquées". "Rendiconti della R. Accademia dei Lincei". "Annali di Matematica pura ed applicata". "Rendiconti del Circolo matematico di Palermo". "Quarterly Journal". "Proceedings of the London Mathem. Soc.". "Acta Mathematica". "Annals of Mathematics". "American Journal of Mathematics".

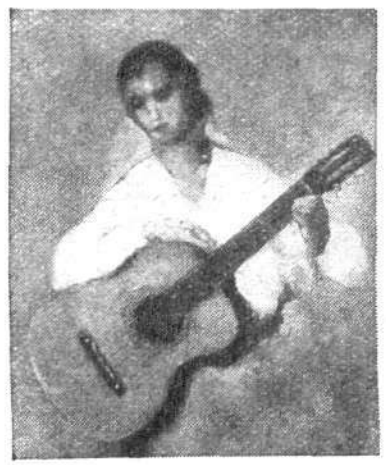
2ª La retribución consistirá, en 100 pesetas por la primera página impresa y 50 pesetas por cada una de las siguientes o fracción de página, de toda monografía que cumpla las condiciones especificadas en el párrafo anterior.

3ª La clasificación de los trabajos y asignación de la correspondiente retribución estará a cargo de una comisión constituída por los señores don Esteban Terradas, don José Mª Plans y don Julio Palacios, catedráticos de la Universidad de Madrid.



UN ESCARMIENTO

(De *New Yorker*)



♥ *"Cancionera", pastel de Miguel C. Victorica.*



"Desamparados", temple de Aurelio Canessa. ♥

El salón de acuarelistas,

MIENTRAS examinábamos las obras expuestas en el Salón de este año, nos llegaba la opinión casi unánime de que se trataba de un conjunto superior a todos los que figuraron hasta la fecha en el referido certamen. Creemos que ello radica en principio en una sensación de ambiente, puesto que los nuevos locales del Palais de Glace, distribuídos con acierto, el tono uniforme y sobrio del tapizado de los muros y la luz equilibrada y tranquila, encamina hacia un indudable optimismo.

Es indiscutible que se incluyen en la ocasión envíos de alto mérito, que por su significado modifican fundamentalmente la impresión ligera que fué una de las características de esta sala, a lo que debe agregarse la retrospectiva del pintor criollo don Carlos de la Torre y la sección de retratos y autorretratos, en la que figura la serie de Antonio Alice, el "Prins" de Beristayn, la poderosa realización de Basaldúa, la magistral sencillez de una cabeza de Gigli, la gracia pura del de Ana Weiss, el de la señora de Soto Acebal, que la incluye de inmediato en primera fila; los bellos carbones de Sibellino y algunos otros más, que destacan la feliz innovación con la parte que a la escultura corresponde.

El Salón de Acuarelistas reúne cerca de trescientos envíos, distribuídos en forma inteligente, pero entre ellos sólo podrían separarse muy pocos de calidad superior. Hallamos en la primera sala de la izquierda, un movido instante del Riachuelo, de Benedicto Massino, los aspectos portuarios de Conessa, las nobles estampas de Francisco de Santo, una fuerte y bien construída naturaleza muerta de Binci, la nueva orientación de Bonome y los grabados de Corretjer.

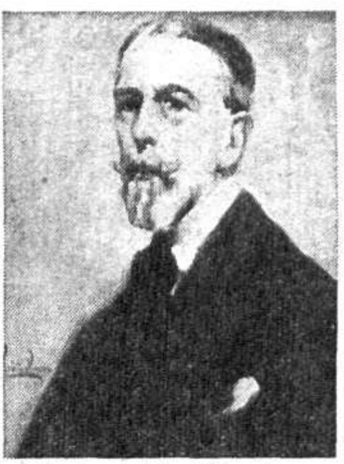
Pedemonte concurre con cuatro bodegones excelentes, y el interés aumenta con el temple que representa con tanta dignidad al pintor Arrastía. La Rosa sigue vacilando, sin lograr afirmarse, y los paisajes de Morera sufren avecinados por la estrecha similitud de sus tonalidades.

Más adelante podemos apreciar las finas visiones de Lucrecia Moyano, los recios dibujos de Urruchúa, la tela de Spilimbergo, la promisora orientación que revela Requena Escalada y la contribución encantadora de Enrique Policastro.

Un nuevo camino se abre para el escultor Bigatti en "El arquitecto", de claro sentimiento "renacentista". Raquel Forner abandona su violencia, analizando la forma en un dibujo al



"Retrato del pintor Fernando Fader", óleo de Antonio Alice. ♥



"Autorretrato", óleo de Alejandro Christophersen. ♥



"Estudio", dibujo de Enrique Policastro.



"La guacha" de Carlos de la Torre.



"Autorretrato", óleo de Ana Weiss de Rossi.

pastelistas y grabadores

lápiz y en la bella simplicidad de dos "composiciones", y la señora de Scto Acebal se complace en las vibraciones tenues de un primitivismo en "Anunciación".

Llegamos a "Cancionera", rotunda afirmación en la brillante carrera de un artista como Miguel C. Victorica. Llega a manifestarse aquí el propio espíritu del pintor, en la delicadeza del comentario constituído por la armónica relación de los blancos, los tonos cálidos y el frío de los violetas.

Jorge Soto Acebal, maestro acuarelista, en el "Desnudo", en "Asta" o en el sentido aristocrático de sus dos naturalezas muertas, ofrece la oportunidad de apreciar cómo se puede construir una personalidad que en forma refinada se exterioriza, encontrando la belleza negada por otros, en un cristal de murano, o en la gracia de una mano que no se deformó en el rudo trabajo de las fábricas. Otro pintor que se aleja del arte sucio de estos tiempos es Jorge Beristayn, quien en su lienzo "Playa", nos ofrece en forma fragmentaria, lo que puede ser una preciosa realización. Garbarini, Urbini, Blanco y el xilógrafo Agustín Zapata Gollán, suman valores reales contribuyendo con la seriedad de su obra.

Lorenzo Gigli torna a transparentar su inmensa devoción de panteísta en sus dibujos en color. Amor de madres, reciedumbre de hombres; comprensión del alma cristalina de los niños; virtud de penetrar en la vida de las bestias humildes, para componer en lo diminuto un poema con dos pescaditos rojos y tres florecillas.

Christophersen, en un nuevo aspecto de su arte, prosigue sereno por la ruta de sus convicciones. Alegre canción de soleadas frondas, armoniza con rítmica suavidad en sus motivos mitológicos para renacer en gracia con el pequeño desnudo. César Jaimes con "La zamba", Petrarú, con su pastel, Stein en un señalado recuerdo de los viejos grabadores, Pereyra con su escena de circo, Laurens y Carlos Lais, completan este conjunto.

Y dejamos al correr de la pluma estos breves comentarios, para no disminuir nuestras primeras impresiones, ahondando en el desequilibrio evidente del Salón de este año.

Ricardo Gutiérrez



"Autorretrato", temple de María Mercedes R. de Soto Acebal.



Dibujo en color de Lorenzo Gigli.



"Asta", acuarela de Jorge Soto Acebal.

Los ojos de Bolívar

No era Bolívar el mayor de los oficiales cuando hubo para sí el mando del ejército y con ser de los más jóvenes, principió a gobernar como general envejecido en las cosas de la vida. Hombre de juicio recto y de voluntad soberana, aunque temblaran cielo y tierra sus órdenes debían ser obedecidas. En los ojos tenía el domador de la insolencia, pues verle airado era morirse el atrevido. Estaba su corazón formado de un flúido celestial, y no era mucho que su fuego saliera afuera ardiendo en la mirada y en la palabra. La fuerza física nada puede contra ese poder interno que obra sobre los demás por medios tan misteriosos como irresistibles. Los hombres extraordinarios, en los ojos tienen rayos con que alumbran y animan, aterran y pulverizan. Pirro agonizante, hace caer de la mano la espada que le iba a cortar la cabeza, con una mirada ¡qué mirada! eléctrica, espantosa: en ella fulguran el cielo y el infierno. Mario pone en fuga al cimbro que viene a asesinarle, sin moverse, con sólo echarle la vista; y se dice que la mirada de César Borgia era casi imposible de sostener. El general Páez hablaba de los ojos de Bolívar, encareciendo el vigor de esa ley profunda, la belleza con que centelleaban en ocasiones de exaltación. Y si no, ¿por dónde debía de verse el foco que arde en el pecho de ciertos hombres amenazados de fuerza y de inteligencia? La medianía, la frialdad y la estupidez miran como la luna, y aun pudieran no tener ojos, Júpiter mueve los suyos y treme el firmamento. Homero sabía muy bien lo que le convenía a los inmortales.

JUAN MONTALVO



EL GUARDIAN

(De *La Libertad*, Madrid)



JULIO 23

BUENOS AIRES. — El gobierno de la Argentina reconoció al de Chile.
OTTAWA. — Es improbable que Gran Bretaña adopte alguna medida que perjudique a la Argentina.
LA QUIACA. — Las reservas de 1930 y 1931 fueron llamadas a las armas por el gobierno de Bolivia.
ASUNCION. — Paraguay quiere resolver el conflicto con Bolivia por vía jurídica.
RIO DE JANEIRO. — Las tropas leales siguen avanzando en el estado de San Pablo. En Parahy, de resultas de un combate, hubo varios muertos y heridos.
GINEBRA. — Terminó su labor la Conferencia del Desarme y prorrogó la tregua de armamentos.

JULIO 24

RIO DE JANEIRO. — Falleció el célebre precursor de la aviación, Santos Dumont. — Continúa la lucha entre rebeldes y leales en San Pablo. Vargas reiteró sus propósitos de paz.
SANTIAGO (Chile). — Partió para la Argentina el general Ibáñez.
PARIS. — El ex ministro Flandin, en un discurso, declaró que es necesario quitar las barreras aduaneras, pues los aranceles son causa de la crisis mundial.
BUCAREST. — En las elecciones rumanas triunfó el partido agrario.
MENDOZA. — Se realizó un vuelo nocturno con el fin de hallar el trimotor "San José". Los resultados fueron infructuosos.

JULIO 25

CORDOBA. — Ocurrió un sangriento suceso en el 13 de Infantería. Un cabo de apellido Bustamante, al hacer fuego contra el jefe del regimiento, mató al teniente Cecilio Martínez de Sucre.
WASHINGTON. — Los neutrales insisten ante Bolivia, a fin de solucionar pacíficamente el pleito con el Paraguay.
RIO DE JANEIRO. — Las fuerzas revolucionarias de Río Grande del Sur depusieron las armas.
LONDRES. — Alemania, Bélgica, Polonia, Yugoeslavia, Grecia, Hungría y Rumania aprobaron el pacto franco-británico. — Irlanda adoptó nuevos aranceles contra Gran Bretaña.
PARIS. — Inicióse el juicio contra Gorguloff, asesino del presidente Doumer.
NANKIN. — China se prepara contra la invasión japonesa en Jehol.
BUENOS AIRES. — Mediante una ametralladora y gases lacrimógenos fué batida una "fortaleza" de delincuentes: el tristemente famoso "Café de la Puñalada".

JULIO 26

KIEL. — A raíz de un fuerte huracán en el mar Báltico hundióse el buque-escuela alemán "Niobe", desapareciendo 69 tripulantes.
BUENOS AIRES. — Los gobiernos argentino, brasileño, chileno y peruano continúan realizando gestiones para evitar una lucha boliviano-paraguaya.
BERLIN. — Derrogóse el estado de sitio en Prusia, aunque se mantiene la intervención del gobierno del Reich.
MONTREAL. — El aviador Gronau realizó la última etapa de su vuelo transatlántico.
SANTIAGO (Chile) — Falleció don Eliodoro Yáñez, una de las personalidades políticas más destacadas del país.
RIO DE JANEIRO. — Las fuerzas leales han obtenido nuevos triunfos.
CORDOBA. — El P. E. nacional no intervendrá en el conflicto de la Universidad.

JULIO 27

BUENOS AIRES. — Se cree que monseñor Bottaro renunciará al arzobispado. — A raíz de un proceso judicial está detenido en su domicilio el señor Hipólito Yrigoyen.
PARIS. — El asesino de Doumer fué condenado a muerte. Será guillotinado.
CORDOBA. — El cabo Bustamante, matador del teniente Martínez de Sucre, fué condenado a prisión por tiempo indeterminado.
WASHINGTON. — El senador Watson declaró que para cancelar las deudas es necesario desarmarse previamente. — La policía descubrió en Detroit un complot comunista.
MADRID. — España se adhirió al pacto consultivo franco-británico.
ROMA. — Falleció el senador almirante Alberto del Bono, de 76 años de edad.

JULIO 28

WASHINGTON. — Bolivia retiróse de la conferencia neutral. Denuncia también un ataque paraguayo al fortín Florida, realizado el 25 del actual.
SANTIAGO (Chile). — Se temen nuevos movimientos subversivos; el gobierno está preparado para solucionarlos.
LONDRES. — Los gobiernos de Grecia y de Austria se han adherido al pacto consultivo europeo.
RIO DE JANEIRO. — Las fuerzas paulistanas sufrieron otros reveses. Los leales ocuparon varias localidades.
BUENOS AIRES. — El Senado dió un voto por la paz de América.
ROSARIO. — Las últimas lluvias han inundado parcialmente la ciudad.

JULIO 29

SANTA FE. — Suspenderáse el pago de la deuda externa hasta el 31 de julio de 1935.
ASUNCION. — Tropas bolivianas atacaron los fortines de Coronel Bogado y de Corrales, siendo rechazadas en el primero. — El Paraguay aprobó una ley de defensa.
BUENOS AIRES. — La Cámara de Diputados aprobó el proyecto del doctor Aguirrezabala destinado a exaltar el sentimiento pacifista que debe conservar América.
RIO DE JANEIRO. — Las fuerzas leales amenazan la ciudad de Itapetininga.
CORDOBA. — Promulgóse la ley de consolidación de la deuda flotante.
NEUQUEN. — Las inundaciones se tornan peligrosas en algunas zonas del territorio.

JULIO 30

PARIS. — El 15 de agosto se colocará en la iglesia de Santa Teresa de Lisieux una placa a la memoria del general Uriburu, que fué devoto de la citada santa.
BUENOS AIRES. — Probablemente prosiga el lunes próximo la reunión de gabinete motivada por la situación financiera. — Inauguróse la XIII Exposición de avicultura y cunicultura.
BERLIN. — La movilización de las tropas de asalto nacional-socialistas preocupa al pueblo de Alemania.
LOS ANGELES. — En medio de un gran entusiasmo inauguróse solemnemente el certamen olímpico.

La Casa de Moneda

ha impreso hasta hoy 869.411.283 billetes, por valor de 10.568.974.880 pesos moneda nacional

POR ERNESTO E. DE LA FUENTE

VISITAR la Casa de Moneda de Buenos Aires representa recibir una serie ininterrumpida de sensaciones nuevas. Es tan múltiple y variado lo que allí se produce entre el ruido ensordecedor de las máquinas que funcionan incesantemente, y es de tan considerable en su valor positivo el conjunto de las impresiones que se realizan, que por un instante más bien parecería aquello vivir la realidad de un sueño.

En efecto, de acuerdo con nuestra creencia primitiva, hemos visto de cerca a las máquinas productoras de billetes de banco. En aquellas "planas", de una exactitud absolutísima, se imprimen los billetes de banco argentinos. Los de mil, los de quinientos, los de cien pesos y los de menos valor, que, por representar menos, se preparan en cantidades sumamente superiores.

Los pliegos de papel blanco o con una leve tonalidad rosada, violácea, azul o amarilla, se amontonan en resmas. El maquinista hoja a hoja coloca los pliegos en los grandes rotores y de inmediato podemos observar el gran milagro. Aquellas modestas hojitas de papel que no representaban nada, quedan convertidas en casi una fortuna. Sobre cada una de ellas aparecen las imágenes de no menos de diez billetes de a mil pesos. ¡Eso sí que es fabricar plata en el más estricto concepto de la palabra! Y las pilas de impresos se apilan como si se tratara ni más ni menos que de volantes de propaganda. Pliegos amontonados de billetes de a cien, de a diez, de a cinco y del modestísimo "un peso", que se imprime en papel rosado como el cutis de un niño, con una tinta verde-hiedra, que forma antes de secarse un lindo contraste.

Allí los hombres viven inconmovibles. Los millones de pesos que se preparan para lanzarlos a la voracidad de los hombres, que han de hacer lo indecible para conquistarlos a trueque de los más dolorosos sacrificios, para esos obreros sencillos y esas chicas románticas no tienen otro valor que el de pedazos de papeles que ya han perdido hasta su valor intrínseco por el hecho de estar impresos...

ALLÍ mismo se imprimen, en otras secciones, títulos del empréstito patriótico, bonos de alto valor, cheques, estampillas para correo, los billetes de la Lotería Nacional, estampillas para impuestos, papeles sellados, bonos destinados a instituciones bancarias, y todo aquello que represente un valor grande y real, que necesita del más riguroso de los controles.

En una sala hemos visto a un viejecito simpático y aún en plena actividad. Está sentado delante de una pequeña máquina. En una de sus manos tiene varias hojas de naipes.

— Póker — decimos al verle con cuatro "cuatros" — y él sonríe... Este buen obrero es el encargado de sellar todos los "cuatros" de copas y de corazones, pues, como se sabe, en ese sello va la constancia de que ha sido satisfecho el impuesto fiscal.

— ¿Cuántos "cuatros" sella usted por día? — le preguntamos.

— Seis mil, señor, cada día, y durante todos los días hábiles del año, sin excepción... Calculando 300 días hábiles, resultan nada menos que 1 800.000 mazos de barajas por año. Casi un juego para cada cinco de los habitantes del país...

— ¿Cuál es el valor más grande que se imprime en la Casa de Moneda? — preguntamos con lógica curiosidad al director de aquel establecimiento, doctor Antonio A. García Morales, que gentilmente nos acompaña.

— Hasta hoy los papeles sellados por valor de 1.000.000 de pesos. El 31 de enero de este año entregamos cinco de ellos. Se han pedido ya ocho para 1932 y están solicitados también diez de 1.000.000 para 1933.

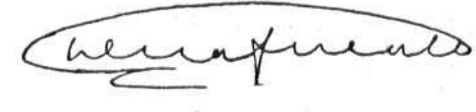
En nuestra jira por los grandes talleres observamos infinidad de cosas realmente curiosas. Las viejas moledoras de minerales destinadas a extraer el oro, los crisoles para su fundición, los gabinetes modernísimos dotados de raros instrumentos de precisión para descubrir y establecer la calidad de las falsificaciones, los barriles de discos de metal, para la acuñación de monedas de níquel y el enorme depósito de papel en blanco, compuesto de miles y miles de resmas, cada una de las cuales será transformada en valores cuantiosos, y otra infinidad de detalles que resultaría largo enumerar.

LA Casa de Moneda de Buenos Aires fué creada por Ley de 29 de septiembre de 1875, que disponía crear dos instituciones similares. Una en esta capital y la otra en la ciudad de Salta, para llenar más fácilmente las necesidades de los dos extremos del país. La primera autorización, dada en 1877, disponía la inversión de 267.000 pesos fuertes. La acuñación de monedas de oro fué una de las especialidades de la Casa y, en el período comprendido entre los años 1881 y 1896, se prepararon 6.346.825 argentinos y tan sólo 430 medio-argentinos, por un valor total de 31.735.200 pesos oro. Estas últimas piezas, que salieron en tan reducido número, hoy son consideradas como elementos preciosos de colección y se cotizan a precios realmente elevados.

En monedas de níquel, a partir de 1896, se han acuñado hasta la actualidad en las siguientes cantidades: de 0.05, 121.370.988 piezas; de 0.10, 135.406.576 piezas; de 0.20, 89.896.465 piezas: un valor total de 37.588.500 pesos.

En billetes de banco, se han impreso hasta la fecha nada menos que 869.411.283 piezas por un valor de 10.568.974.880 pesos.

Si fuéramos a seguir estudiando el campo de la estadística, hallaríamos tantas cosas curiosas y plenas de interés, que la tarea resultaría ímproba y si se quiere difícil. Por eso es que, dada la rigidez que representa una página, sólo hemos intentado dar a conocer una impresión fugaz de lo que hemos visto, con la gentil colaboración del señor García Morales, que no solamente es un gran director de esa importante institución, sino una persona liberal y amplia cuando se trata de facilitar la misión periodística.



Manteca de chancho

Descuartizado el chancho, y sacadas las lonjas, se deben lavar primeramente con agua tibia y luego se corta el tocino en cuadros de 9 centímetros, sin el cuero, y se depositan en una batea con agua para lavarlos bien, cuidando que no les quede ninguna partícula de sangre; luego se echan en un caldero limpio y se ponen al fuego, para derretirlos; cuando la manteca haya hervido bien, se toma un poco de ella en una cuchara de metal y derrámanse unas gotas sobre brasas, y si aquéllas no chirrían al contacto de éstas ni las apagan, sino que, por el contrario, al caer sobre la brasa la manteca se inflama, es que está suficientemente cocida; luego se cuela por un lienzo, procurando que no pase ninguna partícula de chicharrón, y, al enfriarse, se deposita en los envases en que va a ser exportada. Solamente debe derretirse la manteca de las lonjas y de la papada o cuello del cerdo, desechándose la del entresijo o mondongo y la de los riñones, pues estas grasas y las partículas de chicharrón que por descuido se dejan pasar en la colada, originan la descomposición del producto.



El peatón examinándose ante las autoridades para obtener su permiso de ir a pie.

Será indicio de que tal operación se ha hecho en la forma indicada si, al cuajar la manteca, reúne estas condiciones: aspecto, blanda, granulosa, consistente; color, blanca o ligeramente amarillenta; sabor, soso; y olor, casi nulo.

Como generalmente nuestra manteca se exporta en latas que anteriormente han contenido querosén o gasolina, éstas deben lavarse escrupulosamente, así: se llena la lata de agua hasta la mitad y se le agrega una libra de ceniza de madera, y se pone al fuego hasta que hierva largo rato; en seguida se lava bien con agua fresca y jabón, eliminándose por completo la grasa y el olor del aceite mineral. En estas condiciones, se seca bien, depositase en ella la manteca y se suelda en seguida la lata, procurando que quede herméticamente tapada.

Toda lata de manteca que un productor ofrezca al comercio debe marcarla con sus iniciales y lugar de procedencia, para que el comerciante detallador que ofrece el artículo al consumo, si una lata resulta en mal estado, tenga derecho a reclamar, lo cual debe hacerse en todo caso por ante la respectiva autoridad.



COSTUMBRES DE LA CIUDAD
—Mira por dónde vienen los de Gómez... Vamos a hacer como si no los hubiéramos visto. (De *Gutiérrez*, Madrid)

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"



El lunes 15 del corriente, a las 10 de la mañana, con motivo de la adjudicación de premios del TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS", que fiscalizará el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, se exhibirá en el

CINE ASTRAL

CORRIENTES 1641

que su EMPRESARIO Sr. CLEMENTE LOCOCO, ha tenido la gentileza de cedernos, la película

"CHINGOLO"

facilitada desinteresadamente por la Paramount Films S. A.



El acto será público y el acceso gratis.

Desde ya pueden solicitarse las entradas en la Administración de "Caras y Caretas" Chacabuco, 151.

LAS DESVENTURAS



1



2



3



4



5



6

DE MANECO

POR LINAGE



La sinfonía de los tonos

El arte moderno, individualista entre todos, por su feliz esfuerzo de dar una personalidad a los menores objetos que nos rodean, se inspira en principios nuevos basados, ante todo, en la sinfonía de los tonos.

Seguid las indicaciones generales armonizando y agrupando los colores; arte delicado, porque la impresión dada por el conjunto de una pieza viene siempre del color.

La nueva moda, en un encomiable propósito estético, higiénico, preconiza actualmente el empleo general de la pintura en la decoración de nuestras casas. La pintura, ya orne el techo, los muros o los muebles, puede ser elegida a nuestro gusto. Además, ella es siempre fácilmente lavable. Esta es la mejor garantía de salubridad que no se debe perder de vista.

Ustedes transformarán a su gusto la apariencia de cada una de las piezas de la casa. Y ello será en verdad poca cosa: los cielos rasos pintados, y los muros, obtendréis los más deliciosos efectos decorativos, gracias a las combinaciones, esas armonías felices y delicadas de los colores.

Ved cualquier bibelot, cualquier jarrón moderno. Hasta las cántaras, por ejemplo, en que los campesinos franceses conservan los alimentos para el invierno. Cuando se rompen, no falta una de las chicas de la casa que, pincelito en mano y buen sentido pictórico, hace de los viejos y rotos recipientes jarrones decorados y decorativos de la mansión. Se les ponen unas flores y ramas artificiales, y dan su efecto, fresco y gracioso.

Como se ve, el buen gusto, el arte llevado a los secretos de la familia y del hogar, resulta uno de los mejores medios de la economía doméstica...

¿Pero no son hasta los más vulgares objetos los que la pintura puede resucitar y embellecer, convirtiéndolos en bibelóts adorables? Todo ello, naturalmente, ayudado, inspirado, mejor dicho, por la imaginación fina de las damas de casa. Y no raramente de los hombres caseros. ¿Se trata, por ejemplo, de un frasquito, de uno de esos frasquitos agotados de perfume, cuya forma suele ser original? Pues, se le dan algunas pinceladitas hábiles de pintura fina y tendréis un primoroso objeto decorativo, que se puede destinar a un rincón propicio de un estante, de una repisa, de una mesa.

Es por lo que, esforzándose un poquito en componer el cuadro en que vivimos, debemos saber hacer uso de los pinceles y de los colores. Ellos guardan muchos de los más delicados y alegres secretos que consuelan en mucho la vulgaridad y la rudeza de la existencia.



— Tienes la boca abierta, nene.
— Ya lo sé, mamá; la he abierto yo.
(De *Imith's*, Sídney)



— Muchas gracias por haberme dejado el asiento.
— De nada, señora; es que me molesta mucho que algunos no les dejen el asiento más que a las mujeres lindas.
(De *Oart Hem*, Estocolmo)

La leche, alimento de los niños

A Mr. Shirlez W. Wynne, comisionado de salubridad de Nueva York, pertenecen estos párrafos:

"Más de una vez se ha dicho que la leche es el alimento principal tanto para los adultos como para los niños. Desde que nacen hasta que pueden cuidarse por sí mismos, los animales son alimentados por la madre, pero los seres humanos continúan tomando leche bastante tiempo después del nacimiento. Y así es como debe ser, pues la leche es casi el alimento más perfecto.

"La leche materna es la mejor para las criaturas, pero infortunadamente muchos niños tienen que ser criados con biberón. En estos casos la leche de vaca, diluída según aconseje el doctor de la familia, es un substituto bastante bueno. La leche es el alimento perfecto para los recién nacidos y sigue proporcionando energía y salud según van creciendo. Tomar este alimento en abundancia es una garantía para la salud.

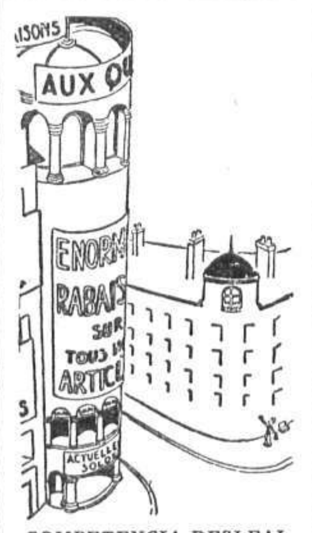
"En la leche se encuentran las proteínas que el organismo necesita para desarrollar energía y reponer el desgaste diario; azúcar y grasa que estimula la actividad muscular; sales minerales que robustecen los huesos, dientes y otras partes del cuerpo y también vitaminas, sin las cuales resultaría la persona mal nutrida y enferma.

"En la ciudad de Nueva York se encuentra la mejor leche del mundo. Solamente se permite vender leche pasteurizada, así que quien la toma sabe que es pura y sana. Más de 3.500.000 litros de leche se consumen diariamente y esto no es ni la mitad de lo que debía ser. En una investigación practicada recientemente a este efecto, se halló que varios grupos de familias no consumían la leche necesaria. También se halló el que los alemanes son los que más leche gastan, y es digno de notarse que entre ellos el porcentaje de mortalidad es más reducido en la ciudad. El grupo de color es el que menos leche toma y la mortalidad entre ellos es el doble de los blancos.

"Estos hechos justifican lo manifestado por los médicos, sanatorios y oficiales de sanidad. Pudo comprobarse que las razas que consumen más leche y productos de granja son fuertes, vigorosas y saludables, viviendo más tiempo que otras que no toman nunca leche.

"Cuando se compra la leche es pura, pero debe conservarse así. Esto puede hacerse solamente poniéndose en la heladera inmediatamente y dejarla allí hasta que se use. La refrigeración evita que las bacterias de la leche se multipliquen y fría tiene siempre mejor sabor que tibia.

"Si todos los miembros de una familia no toman por lo menos un litro de leche diaria, deben hacerlo inmediatamente. Un vaso de leche con cada comida y uno al acostarse les hará mucho bien".



COMPETENCIA DESLEAL

El vendedor Callejero. — ¡Ya comprendo! ¡Quieren matar mi negocio!

(De *Ric et Rac*, París)





UN VIEJO AMIGO NOS MERECE
TODA LA CONFIANZA.

Una copa de PINERAL es un viejo amigo, porque su amistad franca, leal, sincera, perdurable, amistad cordial, es la que a través de muchos años (1864 hasta hoy) ha permanecido inquebrantable por sus cualidades, cada día más apreciadas.

68 años de vida con el favor del público es la suficiente garantía de su bondad. No es un **extraño desconocido.**

Pineral - aperitivo a base de cáscara de naranja, cuyas cualidades de amargos aromáticos produce actividad en las secreciones estomacales, es el aperitivo ideal.

PINERAL

PINI HERMANOS Y CIA. LDA.

AÑO XXXV BUENOS AIRES, 6 DE AGOSTO DE 1932 NUM. 1766

CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

RETRATO DE UN NOBLE HOLANDÉS

FRANS HALS

MUSEO REAL
AMBERES

A R T E
F O T O G R A F I C O



n destacado ciudadano de Ragusa, Dalmacia, es el encargado de conducir, durante la solemne procesión, el símbolo de la humanidad cristiana: la cruz que divinizó el Maestro.

SAN LUIS

Salida de misa



Señoritas Sara Franzini y Pebeta Luco.

Señoras de Fernández Funes, Romanella, Laborda Guiñazú y Parellada, y Srta. de Laborda.



Señoritas Rosario y Berta Sarmiento y Pocha del Cerro.



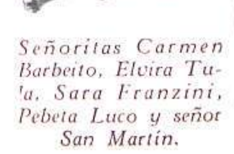
Señoritas Inés Franzini y Queca Luco.



Señora Zulema O. de Paladini, señorita Esther Ordóñez y niños de Paladini.



Señora Guillermina L. de Latina en compañía de la señorita Esther Jofré.



Señoritas Carmen Barbeito, Elvira Tula, Sara Franzini, Pebeta Luco y señor San Martín.



Señoritas Mercedes Cabanillas, Esther Jofré y Tita Allende.

Notas salientes del interior

El presidente electo del Paraguay, doctor Ayala, recorriendo las instalaciones de la Exposición Industrial.

CONCORDIA

Banquete ofrecido al gobernador con motivo de la inauguración de la Exposición Industrial.





El gobernador de la provincia, señor Ricardo Videla, y concurrencia que asistió a la exposición de frutas secas.

MENDOZA

Demostración ofrecida a la señorita Yolanda Casale, con motivo de su próximo viaje a Europa.





SALTA

Niños de la escuela General Martín Güemes que tomaron parte en el festival que se realizó el día del aniversario del prócer salteño.



SALTA

Amigas de la señorita María Belber que le ofrecieron un lunch despidiéndola de la vida de soltera.



CORRIENTES

Demostración organizada en honor del ex juez doctor José A. Chapo, con motivo de haberse acogido a los beneficios de la iubilación.

Notas salientes del interior



JUJUY

Alumnos del Colegio Nacional que, solidarios con los de Tucumán, auspician y trabajan en favor de la reforma secundaria.



JUJUY

La escritora española señorita Mercedes Pinto recorriendo las instalaciones de la escuela Belgrano.



SAN LUIS

Damas de Beneficencia que organizaron un homenaje a la señora Paula R. de Rodríguez Saá, con motivo de instalarse en la Capital Federal.



CORDOBA

Profesores de la Facultad de Ingeniería que se reunieron para elegir una nueva comisión.

Comisión de damas del *Club Social* que tuvo a su cargo la organización de los últimos festejos patrios.





ROSARIO

El doctor Correa hablando en la proclamación de los candidatos a diputados del partido Demócrata Progresista.

Miembros del radicalismo presidiendo el *acto político* realizado últimamente en el teatro Real.





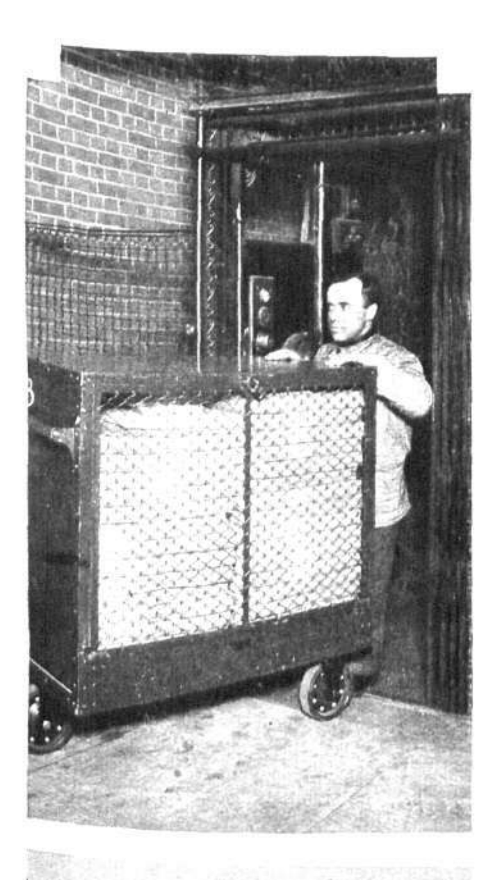
Estos hombres tranquilos e inconmovibles realizan el recuento de unos pliegos vulgarmente impresos, que representan dos millones de nuestra moneda.

La Casa de Moneda hoy 869.411.283 10.568.974.880 pe

En la Casa de Moneda se imprimen en varias máquinas títulos del Empréstito Patriótico. El jefe de talleres revisa frecuentemente las impresiones. Los de cincuenta pesos baten el récord de cantidad.

Doctor Antonio A. García Morales, director de la Casa de Moneda y alma de la importante institución.

Lea en las primeras páginas



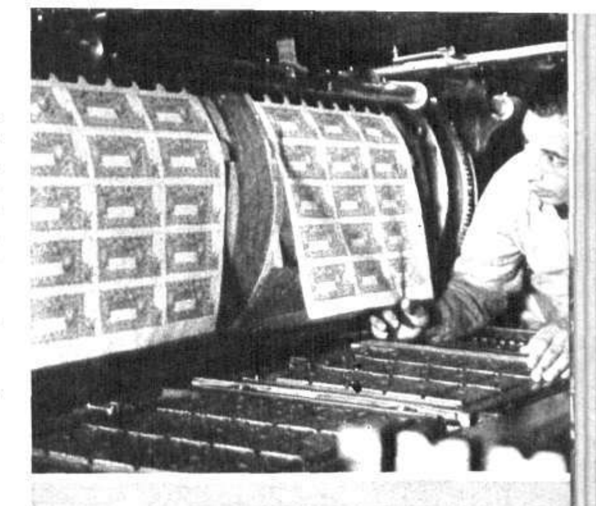
Este humilde carrito transportador no conduce vulgares resmas de papel blanco. ¡En las hojas están impresos billetes de 100 nacionales!...

ha impreso hasta billetes, por valor de sos moneda nacional

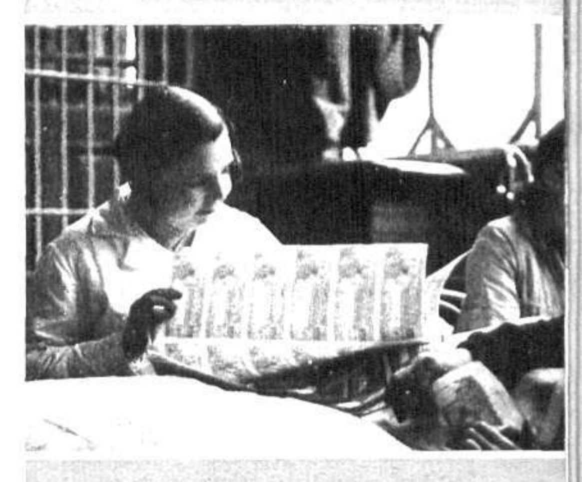


En barriles como éste, conteniendo bolsas, vienen los *discos de níquel que después* se acuñan en la Casa de Moneda.

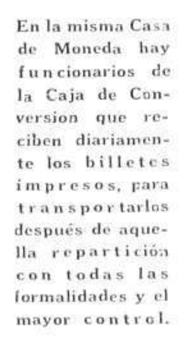
el texto de esta nota.



Como en cualquier "plana" vulgar, este hábil obrero impresor *corrige* sin conmoverse un defecto de entintado. Los billetes salen a millares, y ha impreso tantos durante su vida, que los mira con olímpico desprecio...



Lindas chicas, en habitaciones guardadas por puertas de acero, revisan los billetes, pliego por pliego, observando el más pequeño defecto de impresión. En*contrado éste, se* anula la plana y es reemplazada por otra absolutamente perfecta.



En la misma Casa de Moneda hay funcionarios de la Caja de Conversion que reciben diariamente los billetes impresos, para transportarlos después de aquella repartición con todas las formalidades y el mayor control.



Los billetes son sacados en cajas de acero bajo una múltiple vigilancia, por medio de una grúa que desciende los cofres hasta los camiones blindados, que después han de transportarlos.





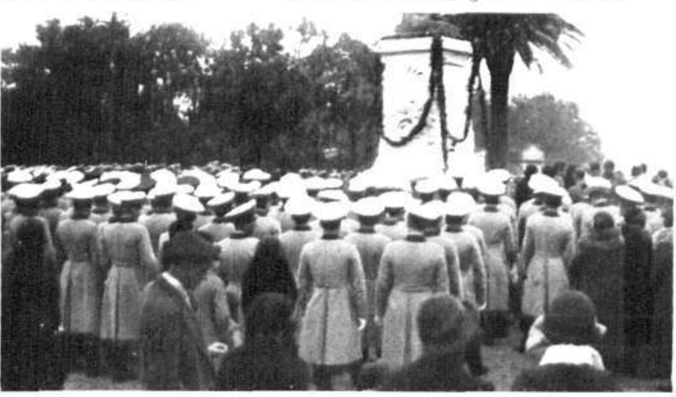
Aspecto del distinguido público que asistió al acto organizado por el Club Oriental en homenaje a la fecha patria uruguaya y a la memoria del poeta Zorrilla de San Martín.



Las damas de la Legión Cívica de Salta colocaron una placa en la tumba que guarda los restos del teniente general Uriburu.



El doctor Julio Iribarne pronunciando su discurso en el homenaje a M. Albert Thomas.



Cadetes del Colegio Militar que colocaron una palma de flores naturales en el monumento a Sarmiento durante la celebración del 62º aniversario de la fundación del instituto.



Invitados y miembros del alto personal de los laboratorios Suarry S. A., durante el lunch ofrecido por la empresa para festejar un acontecimiento comercial.



Recepción realizada a bordo del transatlántico "Western World" por los representantes de la Munson Steamship Line en honor de los marinos norteamericanos.



Núcleo de niños que participaron en la animada fiesta infantil realizada en casa del señor Eugenio Alvarez y señora.



El señor Gastón H. Lestard, nuevo contador del Banco de la Nación, con los amigos que lo festejaron con motivo de su designación.



Parte de la concurrencia que asistió a la conferencia del doctor Ricardo Rojas en el Colegio de Graduados de Filosofía y Letras.



Señoritas que intervinieron en la fiesta del Instituto Cultural Argentino-Norteamericano dedicado a los oficiales y tripulaciones de los buques norteamericanos "Sebago" y "Serenac".



Autoridades de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad acompañando a los legisladores que efectuaron una visita a la superusina en construcción en Puerto Nuevo.



El profesor Juan Caló pronunciando su conferencia en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.



Animado aspecto que ofrecía la estación Tucumán del ferrocarril Central Argentino a la llegada de uno de los trenes de excursión corridos con todo éxito.



Grupo de estudiantes de nuestra universidad que asistieron a la recepción del Centro de Medicina en honor de los estudiantes uruguayos que nos visitaron recientemente.



Autoridades de la Escuela Normal Nº 5 y público que asistió al homenaje a la educacionista doctora Clotilde Guillén de Rezzano, con motivo de su jubilación.



El director general de Bellas Artes, ingeniero Nicolás Besio Moreno, rodeado por miembros de la comisión directiva de Camuatí, durante la visita que hiciera a dicha agrupación.





Aspecto de la tribuna oficial del hipódromo Independencia durante la disputa del clásico Presidente de la República, reunión hípica que tuvo brillante éxito social y deportivo.

Señoras de Funes y de Mackey, señoritas de Magnay y Mackey y señores Doglioli, Funes y Campana, en la fiesta del Jockey Club.



Señoritas de Curmi, Minetti y Echenique y señores Lejarza, Fernández, Díaz y Martín en la misma reunión.



Señoritas de Duger y Vives y un grupo de caballeros en la brillante recepción del Jockey Club.



Señoritas Delia Gibbons y Sara Vives y señores Colombo y Berra, en el referido baile.



Señoritas de Casalegno y Saggesse, señora de Ferrarotti y señor Morando, en la cena del Jockey Club.



El gobernador, doctor Molinas, y parte de la concurrencia a la quermese realizada a beneficio del Círculo de la Prensa.



Núcleo de señoritas y caballeros de la sociedad rosarina que asistieron al baile de gala realizado por el Club de Regatas Rosario.

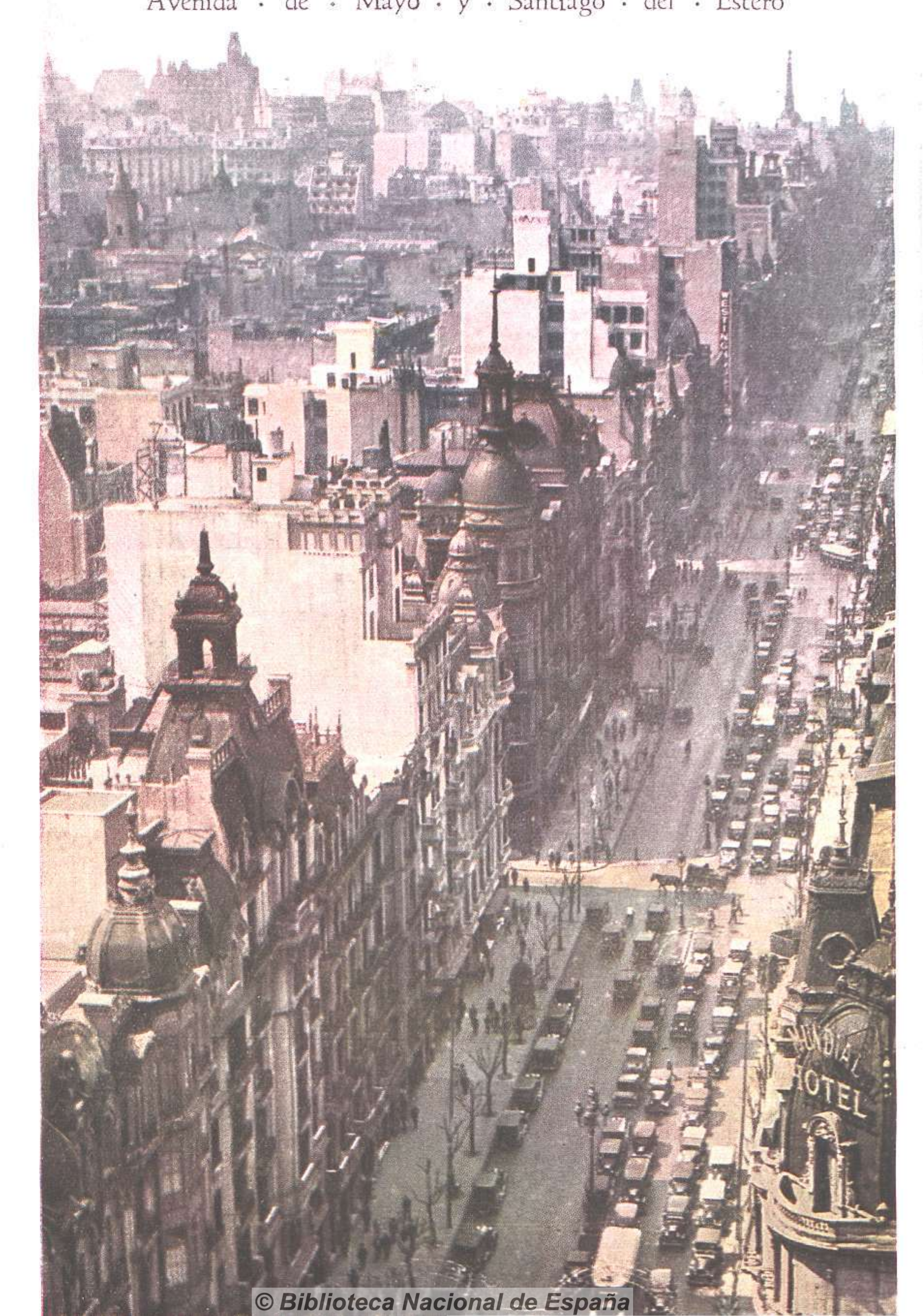
ESTRELLA DE CINE



MADGE EVANS

Buenos · Aires · visto · a · vuelo · de pájaro · por · "Caras · y · Caretas"

Avenida · de · Mayo · y · Santiago · del · Estero



La caza del zorro en el bosque de Palermo



Los jinetes, poco antes de darse la señal de partida, en la pista del Club Hípico.



Un feliz montero entre un interesante grupo de amazonas.



La amazona más pequeña y, por cierto, la no menos entusiasta: Lidia Lucardi.



Los perseguidores internándose en el bosque al iniciar la caza.



Vadeando un arroyo, incidente risueño para los devotos de San Huberto.



Mientras se está en acecho no viene mal un parrafito sobre temas selváticos.

La amazona y el caballero que hicieron de zorros con la astucia necesaria.



Dando el toque de reunión, que vibra con amplitud por todo el bosque



Un rodeo, por uno de los accidentados senderos, en procura de una probable victoria.



Luisa, personaje a cargo de Gladys Rizza



Nelly Quel, en el papel protagónico de la obra, donde se ha revelado actriz inteligente y cantante discreta



Dora Peyrano en el rol de Raquel.

"Madama Lynch"

Comedia lírica de Enrique García Velloso y Agustín Remón, escenificación de E. T. Susini y música de Carlos López Buchardo, que se representa con éxito en el Odeón



Luis Díaz, a cargo del cual estuvo el personaje del galán, Alfredo.



Francisco Solano López, interpretado por Francisco P. Donadío



Carlos Guido Spano, según la caracterización de Gustavo Cavero.



Miguel Gómez Bao, en el papel de Gervasio.



Augusto Soto, en la interpretación de Pacorro.



Nicomedes, jocoso personaje que corrió a cargo de Carlos Langlemey.

LOS SOMBREROS DE PRIMAVERA VISTOS EN ASCOT



Dicen los cronistas de modas que en Ascot este año fué como nunca diversa y variada la exhibición de sombreros femeninos de última moda. El aficionado que acudió a la semana turfística del célebre hipódromo vió desfilar, asombrado, la más heterogénea muestra de la fantasía modisteril: desde el pequeño casquete hasta el airoso sombrero de anchas alas adornadas con flores y cintas, tal como lo enseña la presente nota gráfica, obtenida entre las más conocidas damas de la buena sociedad británica.



Sir William Henry Bragg, ilustre físico inglés que es nuestro huésped, en compañía de su hija, y se propone dar una serie de conferencias científicas.



Doctor Roberto Nóvoa Santos, titular de la cátedra de patología general de la Universidad de Madrid, que nos ha visitado para dar varias conferencias.



Doctor Rafael A. Bullrich, profesor titular de clínica médica en la Facultad, recientemente incorporado como miembro de la Academia Nacional de Medicina.



Don Ernesto Cooper, nuevo administrador de la Anglo-Argentina, siendo la primera vez que un argentino llega a ocupar el más alto cargo en la nombrada empresa.



Doctor Nicolás Romano, distinguido medico argentino, director del Hospital Durand, nombrado miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Brasil.



Doctor Pedro I. Elizalde, reputado facultativo de sólidos prestigios científicos, que ha sido designado profesor titular de anatomía patológica de la Facultad.



La conocida pintora señora Leonie Matthis de Villar, cuya exposición de arte colonial en el salón Muller, realizada últimamente, alcanzó un éxito significativo.



Señora Celina Rodríguez Nasso de Rosso, directora del teatro infantil Labardén, que fué objeto de una demostración con motivo de su nombramiento.



Señora Cleofé Pereyra de Goicoa, autora de la obra "El Reo", premiada en un concurso de la Wagneriana y que próximamente se representará en uno de nuestros escenarios.



La compositora y cantante argentina señorita Clelia H. Troisi, que está realizando una exitosa gira artística por el país.



Señorita Carmen Masferrer, aplaudida concertista que acompaña a la cantante Clelia H. Troisi en sus interesantes audiciones.



Señorita Clotilde Milano, recitadora argentina que ha triunfado en París al dar en la Sorbona una audición dedicada a la poesía nacional.



Laura · de · Santelmo

DESDE la triunfal época de Pastora Imperio ninguna española llenó la escena con tanto derroche de arte y gracia femeninos. Impuso su espiritualidad en la Opera de París, donde fué bailarina favorita, y actualmente sus creaciones encantan a nuestro público en el escenario del Colón, comentando, ágil e inspirada, las sublimes melodías de Albéniz, Maláts y otros grandes maestros.

La · jubilación · de

Una iniciativa del Círculo de la



Presidente de la Nación Argentina

Agustín P. Justo

En una nación como la nuestra, regida por instituciones democráticas, en la que la emisión del pensamiento es un derecho que ejerce el ciudadano dentro de la Constitución, es deber primordial de buen gobierno considerar al periodismo como factor de colaboración importante y eficaz, al par que como elemento decisivo de orientación de la opinión pública.

En sus columnas — cuando está sanamente inspirado — bajo los más diversos aspectos se refleja el sentir del pueblo, el que los estadistas liberales deben saber interpretar para dar solución a los arduos problemas que constituyen el engranaje social. Por ello mi gobierno ha de dar a la prensa toda cuanta facilidad sea necesaria, a fin de que pueda llenar cumplidamente ese alto cometido, esperando confiado en que ella ha de inspirarse, para bien de la patria, en los nobles postulados de su elevada misión.



¶ *De Adolfo Lanús*

Presidente del Círculo de la Prensa



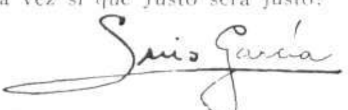
Dos meses de sesiones ordinarias tendrá el Congreso para convertir en ley el proyecto de jubilaciones auspiciado por el Poder Ejecutivo. Las posibilidades que ofrece ese período de tiempo debemos medirlas los periodistas relativamente al esfuerzo que estemos dispuestos a realizar en procura de la sanción legislativa, ya que ante la diversidad de problemas de la hora actual, la buena voluntad y el interés de los poderes públicos pueden resultar factores insuficientes para asegurar aquella aspiración gremial.





¶ *De Luis García*

Jubilando al "plumífero" vetusto,
¡esta vez sí que Justo será justo!





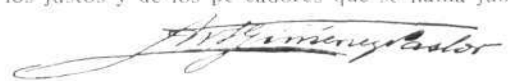
¶ *De Alberto Gerchunoff*

El periodista desempeña un servicio social y se conquista, por lo tanto, con su dura faena, el derecho al reposo, asegurado por la comunidad.



¶ *De Arturo Giménez Pastor*

Cincuenta palabras para opinar sobre la jubilación de los periodistas? O es muy poco, o es demasiado. En el caso de atenerse al último de esos dos términos, simplifiquemos sin melindres. Si para ello nos atenemos a la fórmula aquella del "bien merecido descanso", el problema está resuelto. Nadie con más derecho a la vocación nacional de jubilado que el soldado desconocido de la perpetua batalla periodística. Le es debida, como al mejor de los consagrados por el uso, la beatitud de ese limbo de los justos y de los pecadores que se llama jubilación.



los · periodistas

Prensa y un proyecto del gobierno



De Juan José de Soiza Reilly

Todos los gremios obreros han obtenido su jubilación gracias a la eficacia de la propaganda periodística. Pero los periodistas — obreros de la cultura nacional — no pueden jubilarse por falta de una ley que ampare su vejez. La República Argentina — ¡bien lo sabe el Círculo de la Prensa! — es el único gran país de América donde los periodistas mueren en la miseria...

Juan José de Soiza Reilly

De Alejandro M. Unsain



Casi treinta años de ejercicio del periodismo me han hecho conocer numerosos casos que justificaban un plan de previsión como el que ahora se proyecta, y mi situación actual de beneficiario de una jubilación como ex empleado nacional me permite apreciar su valor de tranquilidad. Sobran razones, pues, para pensar que el parlamento de 1932 enriquecerá nuestra legislación con esta ley que con tanto derecho y justicia se pide.

Alejandro M. Unsain



¶ *De Manuel J. Aparicio*

Después de tanto bregar para que los demás trabajadores tengan su ancianidad a cubierto de las asechanzas del destino, los periodistas nos hemos quedado siendo una excepción. Hemos trabajado para los demás. Los militares, los empleados públicos civiles, los bancarios, los ferroviarios, los telefonistas, etc., etc., tienen asegurado un bienestar económico relativo después de cierta edad.

Sólo los periodistas no hemos conseguido hasta ahora la ley de jubilación que nos ampare en el atardecer de nuestros días inquietos.

Es que los periodistas constituimos un gremio poco numeroso, indisciplinado, quizás levantisco...

¿Qué atractivo puede ofrecer un gremio así a la voracidad electoralista de los politiqueros que hacen las leyes?

¶ *De Manuel María Oliver*

Llevo en el periodismo treinta y cinco años de labor. No he buscado ni busco compensaciones materiales y he visto pasar a mi lado a legión de personas que profesan esta carrera, que tal es, y la siguen profesando como medio de encumbramiento. Pero este aspecto ético no hace al caso para la presente encuesta. Lo que hace al caso es la absoluta indiferencia pública acerca del destino de los periodistas de verdad, de los que entregan su vida a un arte y a una técnica en las que hay que ofrendar dotes extraordinarias de fortaleza espiritual y de energía. Mientras son aptos para construir instituciones, cimentar famas y fabricar la felicidad de los demás, ellos disfrutan de los halagos momentáneos. Pero cae la vejez sobre sus sienes cansadas, y el olvido, la pobreza y la ingratitud les cubre como un manto. El día que una pluma fuerte trace la epopeya de los periodistas que pueden llamarse de ese modo con pleno ajuste del vocablo, se escribirá una página emocionante de heroísmo y enseñanza.



Manuel María Oliver.

Fuerzas de bomberos y de policía tratando de reducir a Martín Pallariani, armenio, de 26 años, zapatero, que sufrió de pronto un ataque de locura furiosa, y armado de un revólver comenzó a hacer disparos a diestra y siniestra en el interior de la pieza que ocupaba en la calle San Juan 662.

Descomunal escándalo provocado por un loco furioso

La policía acechando el insano, al que tuvo que herir de consideración para poder reducirlo.

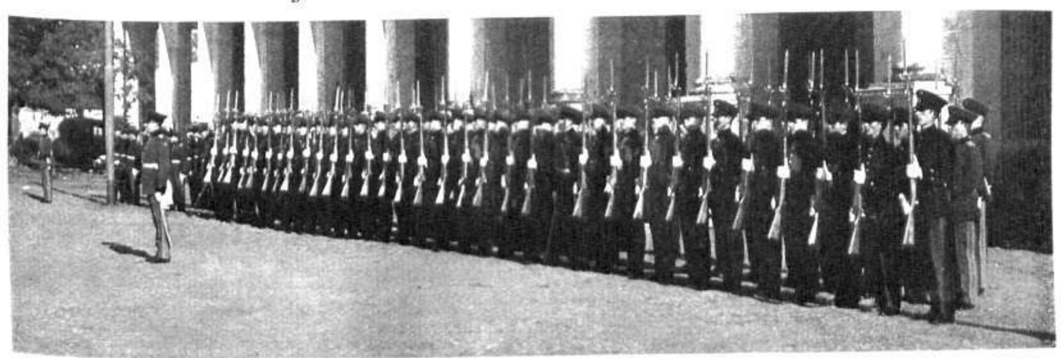
Usando armas largas, los empleados policiales esperan que el insano se muestre, para amedrentarlo.

La esposa del loco en el patio de la casa

En la casa de inquilinato de la calle San Juan se produjo una alarma considerable por la acción de uno de sus habitantes que sufrió, de pronto, un ataque de locura. Después de mucho bregar, mediante la ayuda de bomberos y policías, el loco pudo ser reducido, no sin que antes fuera herido de bastante consideración por las armas policiales, pues el enfermo, armado de un revólver, era un peligro para los vecinos.

El conflicto paraguayo-boliviano

EJERCITO PARAGUAYO



Compañía de cadetes de la Escuela Militar de Asunción.



Un escuadrón de caballería del ejército paraguayo.

EJERCITO BOLIVIANO

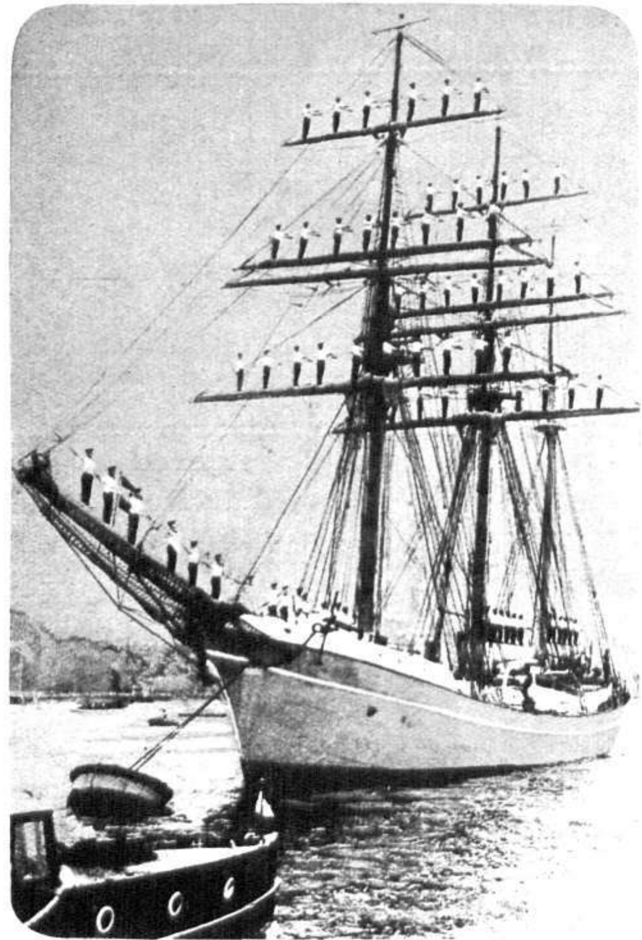


La artillería boliviana en unas maniobras.



Escuadrón de caballería de Bolivia durante un desfile.

NOTAS



El "Niobe", buque escuela alemán que fué sorprendido en el mar Báltico por un golpe de viento que lo hundió frente a la isla Fehmarn. Treinta y siete tripulantes pudieron ser salvados por otro buque, mientras, debido a la rapidez del hundimiento, perecieron 69 cadetes encerrados en la cabina donde escuchaban una clase teórica sobre navegación.



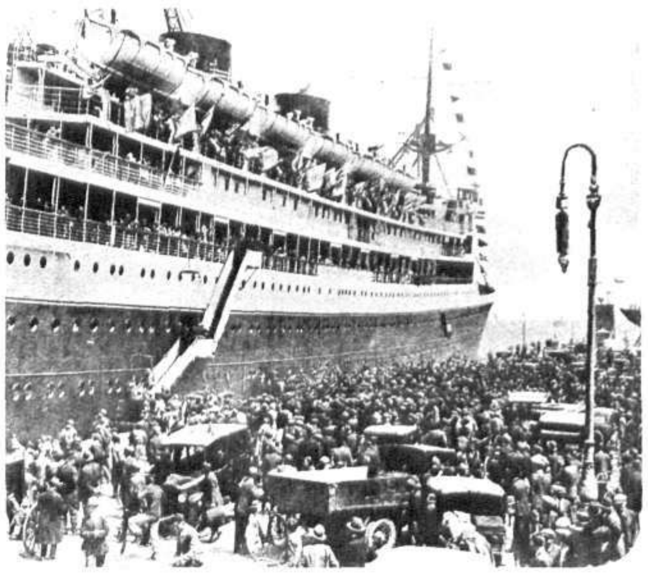
Teniente coronel Pedro Quiroga, jefe del regimiento 13 de Infantería, atacado a balazos por el cabo Bustamante, que se hallaba preso en el calabozo.



Teniente Sánchez Toranzo, que acompañaba al teniente coronel Quiroga y que alcanzó a desviar el arma al hacer el segundo disparo el criminal desde la celda.



Enorme garfio usado para rescatar el tesoro hundido a bordo del vapor británico "Egypt", que naufragó en el Canal de la Mancha en 1922. Es usado por el vapor italiano "Artiglio", dedicado al rescate de tesoros en el fondo del mar.



El paquete holandés "Marnix van Sint Aldegonde", en el puerto de Dublin, se dispone a dejar su pasaje de arzobispos, obispos, peregrinos y miles de fieles católicos que acudieron al Congreso Eucarístico realizado últimamente con gran pompa y éxito en la capital de Irlanda.



Teniente Cecilio Martínez de Sucre, que perdió la vida al interponerse heroicamente entre el arma homicida del cabo Bustamante y su superior, el teniente coronel Quiroga.



El cabo Santos Bustamante, que desde el calabozo donde se hallaba preso hizo fuego contra el teniente coronel Quiroga, hiriendo de muerte al teniente Martínez de Sucre.



Alférez de navío Alberto Sa-tú Riestra, absuelto por el Consejo de Guerra de Jefes y Oficiales de la acusación que pesaba sobre él de ser el causante del accidente de aviación ocurrido el 30 de octubre de 1931 y que ocasionó la muerte del alférez de fragata Carlos F. Moscarda al no abrirse a tiempo el paracaídas usado por este oficial.



Antonio Reffo, empleado de la Casa de Moneda, es el encargado, desde hace más de veinte años, de sellar todos los naipes que se usan en el país. El sello de Impuestos Internos se imprime sobre el cuatro de copas de cada mazo. ¡Si habrá barajado veces don Antonio!



Paul Gorguloff, asesino del presidente de Francia, señor Doumer, condenado a morir en la guillotina por la justicia francesa, y cuyo sensacional proceso fué pródigo en situaciones dramáticas, pues se le quiso dar extraordinarios alcances políticos y sociales.

Demostración a la señorita Adelia Di Carlo



Señorita Adelia Di Carlo y doctor Alfredo L. Palacios.



Nuestra compañera de tareas, señorita Adelia Di Carlo, rodeada por las damas y caballeros que le ofrecieron la demostración festejando sus bodas de plata con el periodismo.



Don Enrique Lavalle y un grupo de damas ocupando una mesa.



Señorita De la Vega y doctor J. Monner Sans.

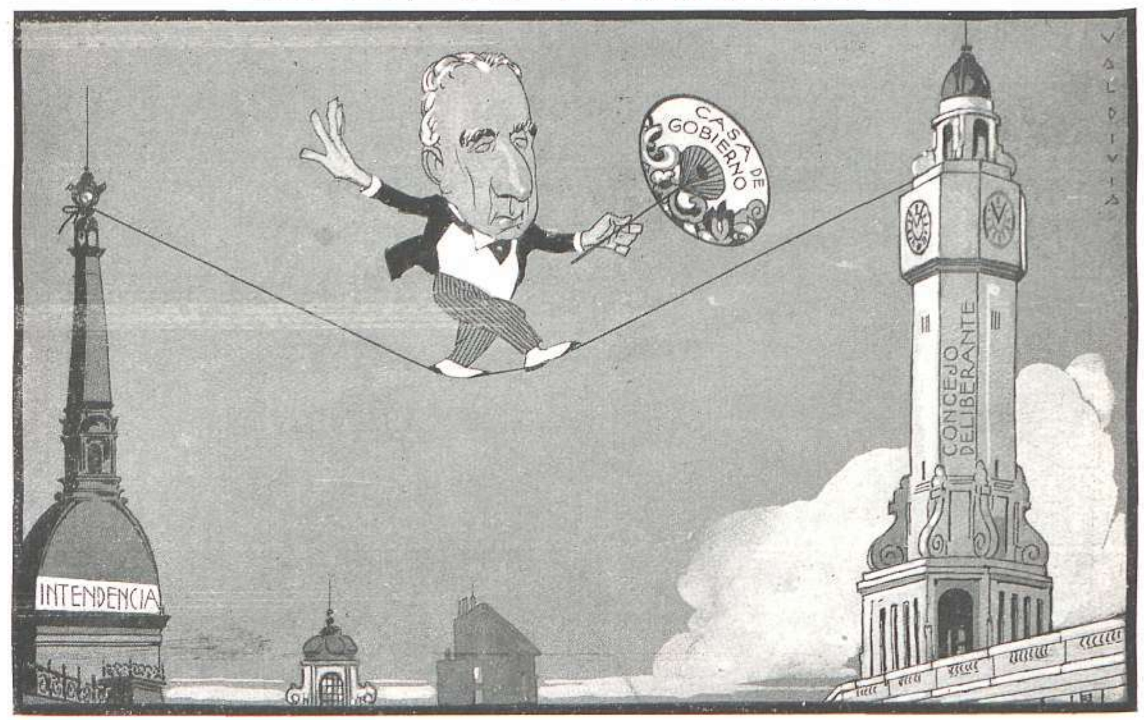


Señoritas Ida y Delia Réboli, Wally Zenner, Berta Vidal y Clementina Azlor.



En un descanso del baile, durante el almuerzo.

NAON, EL FUNAMBULO



— Esta vez creo que no me salva ni la sombrilla.

UNA PAGINA DE HISTORIA



EL POETA QUE FABRICO LOS PRIMEROS SABLES ARGENTINOS



Esteban de Luca, el poeta que primero cantó las glorias de la Revolución, fué también el artífice que, valiéndose de su espíritu de acción e improvisación, dió a la caballería patriota los primeros sables fabricados en el país.

Esteban de Luca y Patrón nació en Buenos Aires el 2 de agosto de 1786. Era hijo de un comerciante italiano radicado desde la época del virrey Loreto, en que desempeñó algunas importantes funciones fiscales. Realizó Esteban de Luca sus estudios en la capital del virreinato y en 1805 sabemos que "se examinó de filosofía y fué plenamente aprobado" por Chorroarín y otros doctos profesores. En el año siguiente, a raíz de las invasiones, figuró con el grado de subteniente de bandera del tercer batallón de Patricios, y el 27 de junio de 1810 la Junta ascendiólo a capitán de la cuarta compañía del regimiento de América. Su carrera militar ya estaba decidida, pero, también, por aquellos días, en el número del 15 de noviembre de "La Gaceta", publicábase su famosa canción patriótica. Es, por ello, el poeta soldado de la Revolución.

En 1816 Esteban de Luca era ya mayor del cuerpo de artillería y, secundando a don Angel Monasterio, había trabajado no poco en la fabricación de armas y equipo destinado a las tropas patriotas. Hombre activo e improvisador, pensó en las posibilidades de utilizar el hierro meteórico del Chaco en la fabricación de armas, con el que demostró toda posibilidad al obsequiar al director del Estado con un par de pistolas confeccionadas con aquel metal.

Pero no paró en aquello la actividad del poeta y soldado. Por un decreto de fecha 31 de enero, tenemos conocimiento de que igualmente había presentado a la consideración de sus superiores una docena de espadas de caballería "cuyo temple y finura harían honor a las fábricas más acreditadas de Europa". En mérito a ello se le ascendió al empleo efectivo de sargento mayor de artillería y director de la fábrica de armas. Gutiérrez, en su informada biografía del prócer, transcribe una carta del general Nicolás de Vedia, en la que hace algunas reflexiones sobre aquellas espadas fabricadas por De Luca y que habían satisfecho al gobierno hasta el punto de ordenar éste la inmediata confección de un centenar. "La constancia con que usted trabaja — dícele Vedia — para llevarlas a la perfección que se nota en su trabajo, dan materia más que sobrada para la admiración. Usted no ha visto fábricas de tal género; no ha tratado o discurrido con fabricantes; vive en un país donde no hay otros artefactos que prestando por deducción sus conocimientos puedan servirle en las varias y complicadas operaciones que necesitan las espadas... Ha podido presentar a su patria un descubrimiento de precio inestimable, sin manos diestras que lo secunden ni en el yunque ni en el pulimento, sin ruedas, sin instrumentos adecuados, supliéndolo todo su firmeza, su contracción y su espíritu emprendedor".

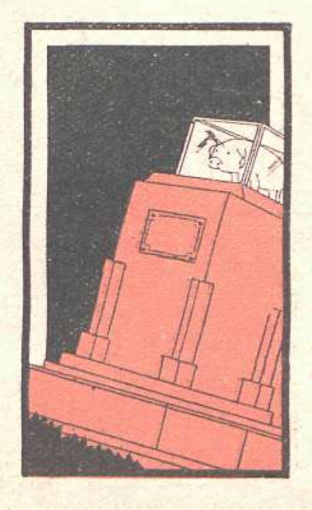
Firmeza, contracción espiritual y constancia en las empresas, tal fué la característica del poeta que dió las primeras espadas a los soldados de la Revolución y el mismo que más tarde cantaría las glorias de San Martín en Chile y en el Perú.

El destino, empero, a los treinta y ocho años de edad, lo arrancó de los brazos de los compatriotas que lo querían y admiraban.

El naufragio del bergantín norteamericano "Agenor", varado en el Banco Inglés, lo contó entre sus víctimas el 17 de marzo de 1824.

DIBUJO DE BATLLE

· De · todo · el · mundo ·



EL CERDO EN MONUMENTO

El nobilísimo destino de los monumentos públicos tiene una excepción, al parecer grosera, en la ciudad alemana de Luneburg, donde existe uno erigido a un cerdo. Consiste en un pedestal de granito y una caja de cristal que contiene un jamón blanquecino. La inscripción dice así: "Contempla, pasajero, los restos mortales del cerdo que adquirió imperecedera gloria al descubrir los manantiales salinos de Luneburg".



CONCURSOS DE BELLEZA

En Bizancio hubo también concursos de belleza, allá a mediados del siglo quinto de nuestra era, pero con resultados demasiado solemnes. Se celebraban periódicamente, y sólo participaban en ellos miembros de las familias real y aristocráticas. La ganadora era festejada con gloriosa magnificencia. Las demás aspirantes a lo que por aquellos tiempos debía de ser "Miss Bizancio", estaban obligadas a meterse a monjas.

EL RELOJ DELATOR

En la maquinaria de un reloj personal, observada con microscopio, se hallará siempre partículas de polvo que frecuentemente revelarán a quien perteneció el reloj. Por ejemplo, en el de un panadero se encontrará harina, en el de un mecánico diminuta limadura de hierro,



en el de una mujer, polvo para la cara. Cuando el reloj se lleva en el bolsillo se calienta, el aire interior se expande y sale por hendiduras apenas visibles. Al enfriarse, el aire exterior entra y arrastra partículas del polvo ambiente. Un reloj puede ser fatal para su dueño.

REPARTO DE NIÑOS

La Asociación Nacional para la Adopción de Niños, de Inglaterra, recibe niños de cierta edad de padres o parientes que no pueden mantenerlos y los entrega a personas que deseen adoptarlos, luego de cerciorarse prolijamente de las condiciones morales y económicas de éstos y de asegurar por documento legal el futuro bienestar de los adoptados. En los quince años recientes ha procurado así la adopción de tres mil niños. Intensa es, sin duda, la tragedia de los padres, pero, por lo menos, las criaturas no sufren.



HERRADURAS VIEJAS

Millares de toneladas de herraduras viejas recogidas en calles y caminos de toda Inglaterra son exportadas anualmente para China, país que, según le van las cosas, no parece muy favorecido con tantas mascotas de buena suerte. Los chinos aprovechan hábilmente todo lo que en el resto del mundo se considera desperdicio. Con esas herraduras fabrican toda clase de herramientas de mano y hasta complicadas máquinas agrícolas. Tal vez en esa habilidad se halle la futura grandeza del sufrido pueblo.



DIBUJOS DE CABALLÉ

Páginas olvidadas

UN PILLUELO PARISIENSE

Por RICARDO FUENTES

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 1º de agosto de 1903

¡Qué frío tan espantoso! El Sena estaba helado y había por las calles una cuarta de nieve endurecida. Necesité hacer un gran esfuerzo de voluntad para dejar el confortable gabinete de mi buen amigo Lapuya y lanzarme *avenue du Maine* arriba, con una temperatura de diecinueve grados bajo cero.

Atraviesa esta avenida un puente que da paso al ferrocarril de Versalles y el previsor municipio de París había interceptado uno de sus ojos con valias de tablas bien unidas, formando el ojo del puente, así cerrado por sus extremos, una habitación de unos diez metros de largo, resguardada de la nieve y del viento. Del techo abovedado pendía una enorme jaula de hierro, llena de brasas bien encendidas de carbón de piedra.

Un brasero público para los pobres.

¡Qué tristón estaba París con su nieve, y qué melancolía más cargante se iba apoderando de mí! Sin querer, comencé a recordar un artículo que había leído por la mañana, en el que pedía Copée caridad para los niños que no tenían en aquellos días tan crudos ni hogar ni fuego. ¡Qué pensamiento había de inspirar semejante noche!



Después de un cuarto de hora de marcha, hecho un carámbano, tiritando como un azogado, la luz roja del brasero, que se reflejaba en la bóveda del puente, me atrajo y entré a darme un calentón en tanto que me fumaba un cigarrillo.

Alumbraba aquella estancia un farol, a más de los resplandores de la lumbre; estaba cubierto el piso con paja seca y me encontré allí con un guardia de la paz, que sentado en un banquillo roncaba a más y mejor; un vejete que también dormía y un desarrapado muchachuelo, de unos doce años, que, las manos cruzadas a la espalda, se paseaba con pasos cortos y lentos, como quien se resigna a pasar una mala noche y está dispuesto a aburrirse, sin protestar de su suerte.

Mi entrada no despertó a los durmientes; pero el chicuelo, que debía tener deseos de charla, se dirigió a mí, acompañando las palabras con gestos picarescos, y guiños expresivos, me dijo: "¡Qué frío hace!, ¿eh?", y continuó sus paseos como un peripatético sumido en profundas meditaciones.

Después, como quien toma una resolución heroica, se paró delante de mí para decirme: "¡Hombre! ¿Me hace usted el favor de darme un cigarrillo? No he fumado en todo el día. Con este tiempo tan perro no se pueden aprovechar las colillas, porque están llenas de barro. Le he pedido tres veces a ese animal — señalando al guardia — un poco de tabaco y me ha contestado con tres gruñidos".

Le di un cigarrillo, que encendió en los hierros del brasero, y después de dar una chupada, poniendo los labios como quien va a dar un beso, lanzó con gran delectación un hilillo de humo, que tardó algunos segundos en salir de su boca. Volvió a fumar, echó la cabeza hacia atrás, arrojó al espacio otro hilillo de humo y me dijo con tono sentencioso: "¡Esta vida es una porquería!"

— ¿Tan mala es la vida para ti? — le pregunté.

— ¡Pues ya lo creo! Como que trabajo más que un negro y nunca tengo *guita*.

— ¿Qué oficio tienes?

— Oficio, ninguno. Por la mañana vendo *El Intransigente*, a la hora del almuerzo canto canciones en las tabernas, por la tarde voy a los bulevares a lo que salga y por las noches abro las portezuelas de los coches a la entrada de los teatros. En el verano duermo en los fosos de las murallas; pero con este tiempo tan indecente, no va uno a tener más remedio que poner casa... con sus muebles y todo.

— Y en estas noches de tanto frío, ¿qué te haces?

Afectó una cómica gravedad, ahuecó la voz y me contestó:

— ¿Que qué hago en estas noches de frío? Pues me hago sabio.

— ¡Hombre!

— Sí, señor; asisto a todos los cursos nocturnos en que hay una buena estufa. El que más me gusta es el curso de griego del liceo Buffón. Me siento en los últimos bancos y me quedo dormido como un bendito, porque el griego *arrulla*.

Saqué unos cigarrillos y se los ofrecí acompañándolos con un franco en plata. Quedó el pilluelo sorprendido, y al tender la mano, me dirigió una mirada que quería decir: ¿Pero se ha vuelto usted loco?

Luego, después de reflexionar un momento y habiendo conocido por mi acento que yo era extranjero, me preguntó:

— Usted es ruso, ¿verdad?

— Sí, hombre, sí, del mismo Moscú.

— ¡Ya lo decía yo! Debe de andar por allí el oro como por aquí el barro.

Y ya no debió considerar la vida como una porquería, porque comenzó a dar saltos y hacer piruetas, echando al diablo su gravedad y su aburrimiento.

Se cuadró delante de mí, gritó con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Viva Rusia! — y antes que el guardia despertase salió corriendo por entre la nieve, calle abajo, sin cesar con sus gritos: — ¡Vivan los rusos! ¡Viva Rusia!...

¡Adiós melancolía! ¡Adiós artículo de Coppée!

Aquel granujilla, aquella criatura desamparada, aquel gran desheredado ahuyentó mis tristezas, y ahora en estas noches de niebla y frío, al acordarme del oyente de griego del liceo Buffón, me retoza la risa por todo el cuerpo.

Ricardo Fuentes

DIBUJO DE GIMÉNEZ



EL CROCHET VUELVE A LA MODA

VOLVERÁN las obscuras golondrinas, de tu balcón sus nidos a colgar...", ha dicho el exquisito poeta sevillano, inspirado quizá en las sugestiones que se desprenden de la vida misma. Y si así es la vida, ¿qué hemos de decir de la moda, una de sus tantas manifestaciones, cuya característica principal es la constante renovación de sus caprichos?

Y es así como, injustamente olvidado por algún tiempo, vuelve por sus fueros el crochet a imponer una vez más sus encantos. En esta forma, adornando todos los accesorios, desde las boinas y echarpes hasta el ruedo de algunos vestidos, han hecho su triunfal aparición los tejidos al crochet.

También se los prefiere para "sweaters" y "pullovers", muchos de ellos en tejido Irlanda. Y esta innovación ha alcanzado en muchas ocasiones hasta las "toilettes" de noche, lográndose con ello muy originales efectos. También los cuellos y puños, conjuntamente con los cinturones, se realizan muchas veces en tejido Irlanda y adornan así sencillos modelos, poniendo una nota de sobria elegancia.

Un gran creador ha presentado en sus colecciones

MONO



en la mujer Bijou

un vestido muy sencillo con la falda decorada por tablas, la línea del escote, amplia y presentada como complemento, muy original, por cierto, tiras diagonales de crochet, en un tono más claro que el traje.

Se lo ve, asimismo, adornando las mangas, canesúes y terminaciones de las capas.

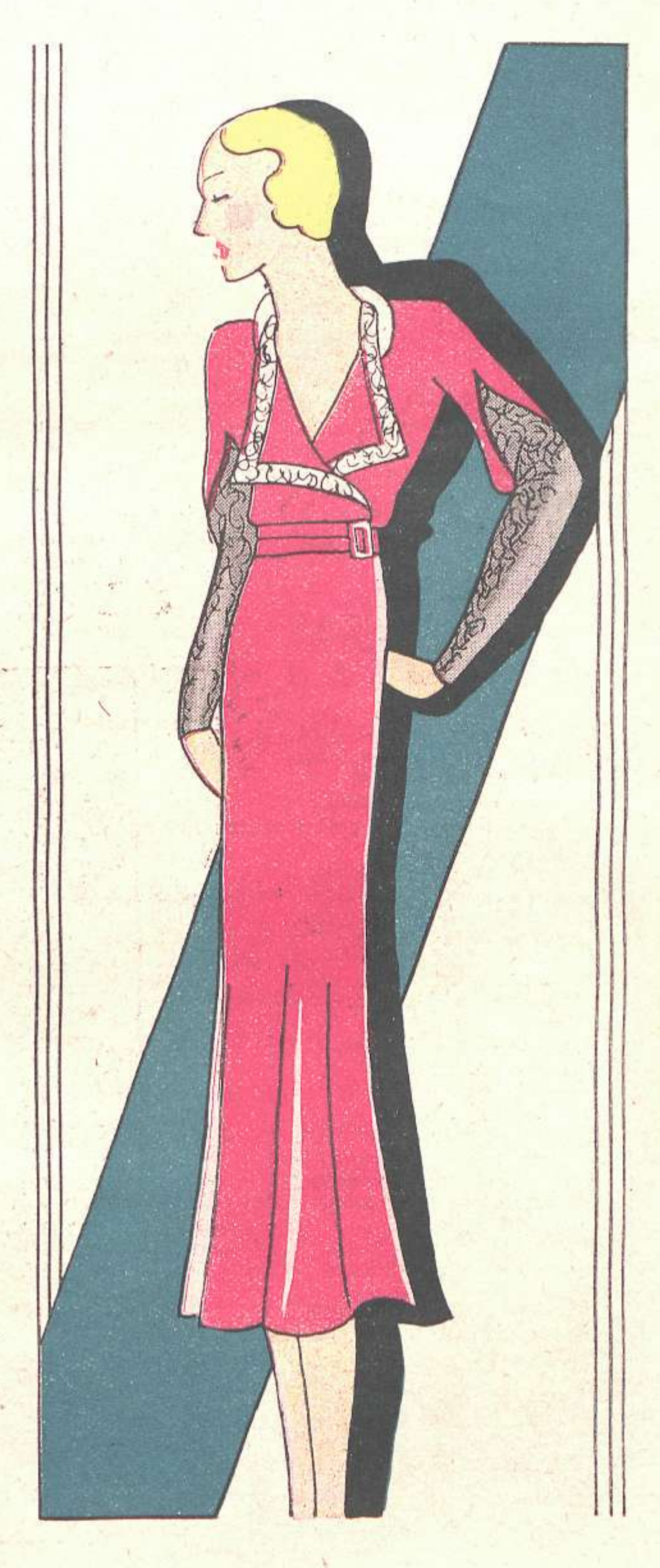
Como complemento a todo cuanto acabamos de decir, presentamos a nuestras lectoras tres interesantísimos modelos, cuyo motivo de decoración lo constituye el crochet.

El primero de ellos está realizado en lanita "bleu" y ostenta unos cortes muy sobrios que dan una nota de chic al modelo. Presenta la novedad del canesú y puños interpretados en crochet. También resultaría de muy bellos efectos el hacerlo tejido en dos colores: azul obscuro y "bleu".

En segundo lugar, aparece un monísimo trajecito de crep mongol "beige" rosado, cuya nota destacable la constituye una tira de crochet y unos voluminosos puños del mismo tejido. La adorable terminación de un coqueto cuello-corbata de crep "georgette" y un cinturón de gamuza en el tono del traje le añaden un encanto más.

Y, por último, no dejaremos de señalar a la perspicacia de nuestras lectoras la tercera creación, muy interesante, por la originalidad de sus solapas y de sus puños altos, realizados en punto Irlanda. Un cinturón de idéntico motivo realzado por una bonita hebilla completa el conjunto.

No deseamos dar por terminada esta breve crónica sin antes recordar a las mamitas habilidosas que tienen en el crochet y en el punto Irlanda unos aliados inmejorables para vestir a sus hijitas económicamente, ya sea usándolo como motivo de adorno o recurso de arreglo.



GRAMAS

Nº 1: L. M. A.

Nº 2: J. E.

Adivina, adivinador

LA HIJA QUE IMPLORO AL REY

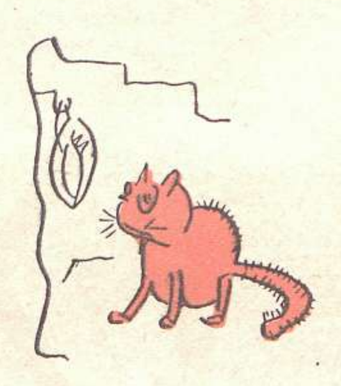


Tome, buen rey,
Este vaso de vino
Que un ave blanca
Lo trajo a su nido;
Vengo en un caballito
Que no ha sido nacido,
Debajo de mis pies
Traigo a su madre;
Adivine, buen rey,
O suelte a mi padre.

Explicación. — Era un rey muy amante de las adivinanzas y que sabía solucionar al instante las más difíciles. Una niña tenía a su padre condenado a prisión perpetua; y, habiendo consultado al rey la manera de libertarlo, éste le contestó que le trajera una adivinanza. Si él llegaba a solucionarla, el padre quedaría prisionero, mientras que si no podía solucionarla, lo soltaría inmediatamente.

La niña meditaba, cuando vió que una cigüeña blanca llevaba un racimo de uvas a su nido. La niña se apoderó de éstas e hizo un vaso de vino. Tenía una yegua a la cual mató y crió al potrillo, el cual no había nacido aún, y con el cuero de la madre hizo las botas que llevaba puestas.

El rey, no pudiendo adivinar, tuvo que libertar al padre de la niña.



ADIVINANZAS CRIOLLAS

Tango tango está colgado,
Mango mango está mirando,
Si tango tango cayera,
Mango mango lo comiera.
(El gato y la carne)

Clavado de pies y manos,
Herido en la cruz está;
No es Dios ni su semejanza,
Adivine quién será
(El caballo)

Verde como el campo,
Campo no es,
Habla como el hombre,
Hombre no es.
(El loro)

Sin ser toro tengo cuernos,
Ni soy rica y tengo cuartos,
A medias quiérenme mozos
Y entera y dulce casados.
(La Luna)

Es viejo como ninguno,
Es joven como...
Desengaña a todo el mundo
Y corre sin tener pies.
(El tiempo)

En el cielo soy de agua,
En la tierra soy de polvo,
En la iglesia soy de humo,
Y una telita en los ojos.
(La nube)

LA CHARADA DE ARTEMISA

Es método y guía
En ciencia cualquiera,
Mi parte *primera*
Con sílabas dos;

Mi parte *segunda*,
Emblema sagrado,
Es don ofertado
Al Dios inmortal.

Empero sin ella
La ciencia admirable
De hacerse amable
Miramos en vos.

Mi *todo* de amantes
Ejemplo subido,
Aun muerto el marido
La fe le guardó;

Y añade un poeta,
Con sátira aguda,
Que nunca otra viuda
Su ejemplo imitó.

CARAS Y CARETAS



MONOS DE DANERO





LA SEÑORITA ATACADA DE AMNESIA QUE DESPERTO SIENDO POLIGLOTA

El diario *Excelsior,* de París, se hace eco de la sorpresa que entre los profesores de la Academia de Medicina ha causado un caso presentado por el profesor Marinescu. Se trata de una señorita de inteligencia notable que fué atacada de una amnesia total después de sufrir una operación pulmonar. La joven despertó sin saber expresarse ni en francés, ignorando el uso de los objetos más usuales, ni más ni menos, convertida en una criatura de meses. Debióse proceder a su reeducación; pero, he aquí que a las pocas semanas se produjo algo sorprendente... La enferma comenzó a expresarse casi al mismo tiempo en doce lenguas distintas, redactando hasta cartas perfectamente concebidas. Los académicos están admirados ante este caso de una serie de nociones registradas en zonas inconscientes del cerebro y que un prolongado sueño ha despertado con exclusión de toda otra actividad intelectual.




ANECDOTA BERLINESA Y BURSATIL

Dos corredores, en la escalinata de la Bolsa de Berlín, se entretienen en arrojar al aire una moneda de diez pfennigs. En eso, un tercero que llega, intrigado, les pregunta qué hacen.

— Estamos consultando la suerte y el porvenir de los bancos europeos. Si es cara, el banco quebrará antes de dos días. Si es cruz, durará aún ocho. Y, si se queda en el aire, señal de que el banco es sólido.






LA IMPLACABLE POPULARIDAD

En una escuela de Londres el maestro daba una clase de historia natural. Los alumnos parecían haber olvidado la última subdivisión de los mamíferos. Para recordarles el orden de los canguros, el maestro preguntó:

— ¿Cuál es el animal que camina con las rodillas encogidas, a saltitos y con los pies para afuera?

Los escolares, todos a una, declararon:

— ¡Carlitos Chaplin!




GANDHI, ENEMIGO DEL TIEMPO

Cuando el Mahatma estuvo en Londres, al realizar una visita a un barrio extremo, uno de los acompañantes propuso que el regreso se efectuara en automóvil.

— ¿Para qué? — interrogó Gandhi.

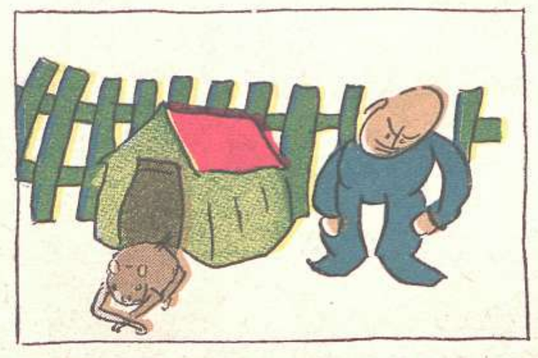
— De esta manera ganaremos veinte minutos — explicó el solícito acompañante.

— ¿Ganar veinte minutos? — repuso entonces el Mahatma, dulcemente. — Y cuando los hayamos ganado, ¿qué haremos con ellos?

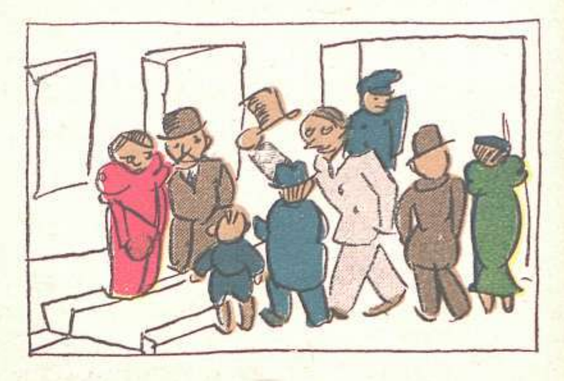


El nuevo rico, a su esposa. — Como puedes ver, querida, he encontrado la forma de salvar algunas cuantas personas de la desocupación.

Refranes Ilustrados



Guárdate de hombre que no habla y de can que no ladra.



Haceos miel, y paparos han moscas.



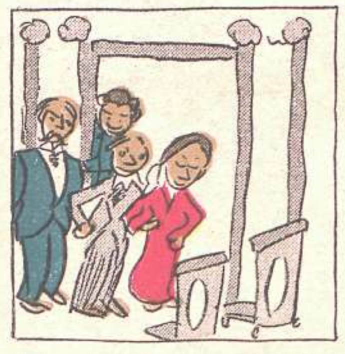
Hombre mezquino, después que ha comido, ha frío.



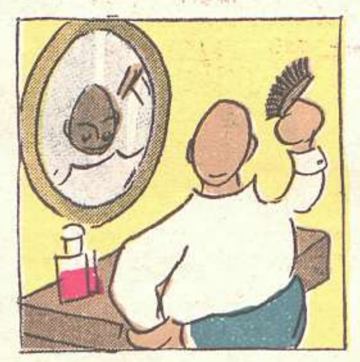
El amor y el buñuelo han de comerse en caliente.



Cien años de guerra, y no un día de batalla.



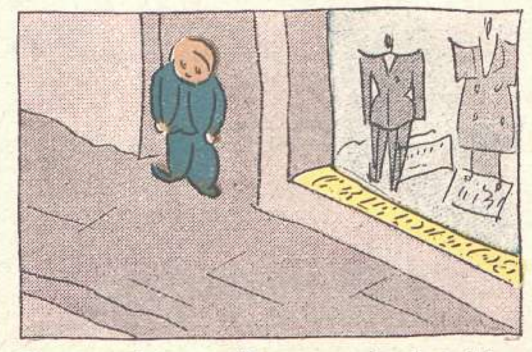
Casa a tu hijo con su igual, y no dirán de ti mal.



Cabeza calva, peinada desde el alba.



Bofetón amagado, nunca bien dado.



El sastre del campillo, que cosía de balde y ponía el hilo.



Menea la cola el can, no por ti, sino por el pan.

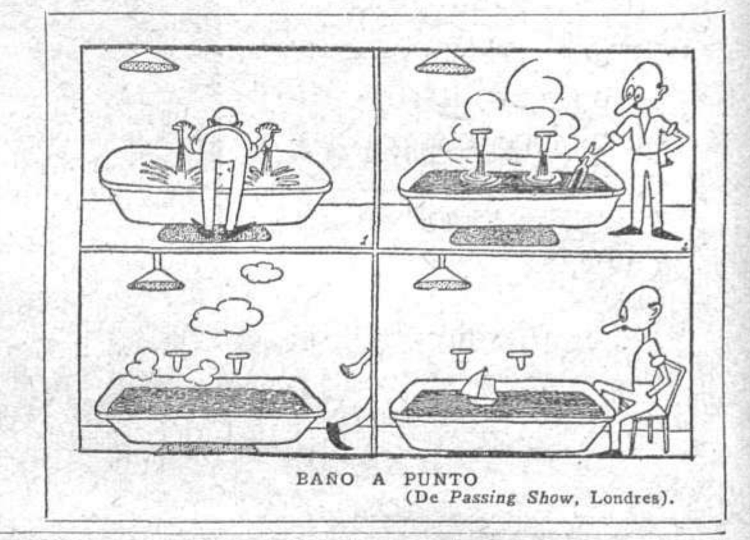
MONOS DE DANERO

El cuerpo humano alto parlante

Haciendo servir el propio cuerpo como altoparlante electrostático, el hombre puede oír las vibraciones de las corrientes de audiofrecuencia, sin necesidad de transformarlas previamente en ondas sonoras aéreas por medio de un receptor telefónico o de un altoparlante.

El año 1928, A. Männersdörfer estudió con gran precisión las bases físicas fundamentales de la audición eléctrica. Dos personas tomaban los polos de un circuito amplificador de baja frecuencia; una de dichas personas acercaba su oído a algún punto del cuerpo de la otra (procurando que la piel estuviese allí bien seca y sin pelo), y oía allí muy débilmente la audio- Para obtener una audición mucho más intensa, una de las dos personas pasaba la mano suavemente por la oreja o por el brazo de la otra. Con el fin de explicar la audición eléctrica, conviene citar aquí una observación muy importante de Männersdörfer; en los casos de audición fuerte, obtenidos con un frotamiento suave de la piel, la radiaudición llegaba a ser oída por otra persona situada cerca, pero sin tener contacto con las anteriores, demostrando que se producían vibraciones aéreas sonoras *sin teléfono ni altoparlante*. Hay, pues, que admitir que el cuerpo humano, recorrido por las corrientes eléctricas, vibra igual que la membrana de un altoparlante electrostático.

Una de las personas actúa como resistencia o como condensador; puede, pues, también (según R. Perwitzschky) ser sustituida por un trozo de carne que se coloca cerca del oído y se enlaza con el otro polo por medio de un alambre conductor. El espesor del trozo de carne es indiferente; en cambio, influye en gran medida el grado de humedad. En estado de sequedad absoluta, la recepción era débil; con mucha humedad, se anulaba totalmente. Se han confirmado las observaciones de Männersdörfer: frotando lentamente y variando la presión, se favorece la sonoridad. Determinados puntos del cuerpo dan mayor intensidad de sonido.

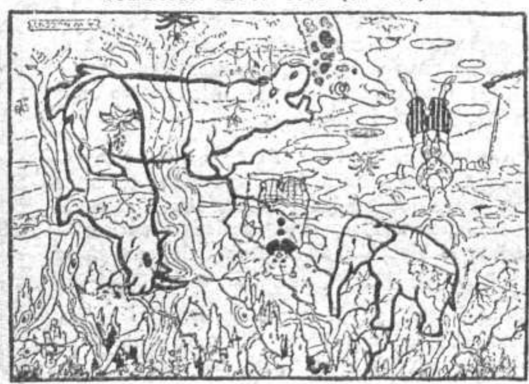


BAÑO A PUNTO
(De *Passing Show*, Londres).

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1765 (30-7-32)



El elefante, el rinoceronte y el hipopótamo están marcados con líneas gruesas.



Esta granja parece solitaria, sin embargo, la cuidan siete perros. ¿Dónde están?

Las "cosas" que decimos sin darnos cuenta

—¿Irá usted al entierro de mi hermano?
—*Con mucho gusto.*

—¿Se van ustedes?... Entonces las acompañaremos hasta la esquina.
—¡Oh!... No se molesten...
—Al contrario... *¡Si para nosotros es un placer!*

—¿Que ha llegado usted a los treinta años sin casarse? No se apure usted, Elvirita. *No faltará algún idiota...*

—No sé cómo terminar el artículo.
—¡Pero, hombre!... *Con agregarle cuatro macanas más...*

—¿Y usted no ha tomado parte en este concierto en honor de mi esposo?
—No, señora... *Yo me reservo para las grandes ocasiones.*

—Sólo las literatas jóvenes y bonitas pueden triunfar.
—¡Qué ocurrencia, Albertina!... *¡Usted nos ha demostrado lo contrario!*

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

RAWSON





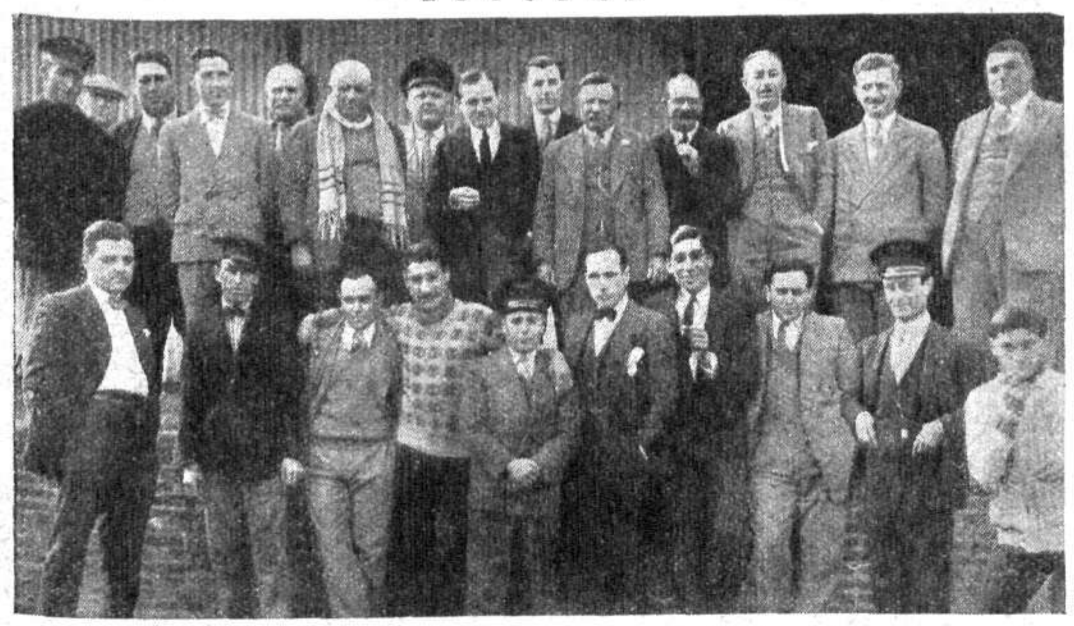
Escolares que asistieron a las fiestas religiosas realizadas con motivo de las fiestas patronales, con la presencia de monseñor Chimento.

MOLDES



Festival realizado en homenaje a Garibaldi y entrega de la nueva bandera, donada a la Asociación Italiana por los ex combatientes.

ESCOBAR



Grupo de amigos del señor Luis Merconi después del banquete con que fué obsequiado, por haberse acogido a los beneficios de la jubilación ferroviaria.

PASATIEMPOS

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE MARZO

Número 1744 (5 de marzo). — Número 1: (E pisa R) Persia; 2: Disparate; 3: En sus cuatro cabales; 4: Recaída.
Número 1745 (12 de marzo). — Número 1: Erasmosomera; 2: No hay mal que por bien no venga; 3: Primavera florida; 4: Autoridad.
Número 1746 (19 de marzo). — Número 1: Roldán, ladrón; 2: Está en mi poder; 3: No hay dicha ni pena que dure 100 años; 4: Bienvenido.
Número 1747 (26 de marzo). — Número 1: Se le hizo un nudo en la garganta; 2: Andrés; 3: Tiene un Dios aparte; 4: Uno tras otro; 5: Monótono; 6: Moderno.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE ABRIL

Número 1748 (2 de abril). — Número 1: Falta un operador; 2: Marcelino; 3: José Mármol "Amalia".
Número 1749 (9 de abril). — Número 1: Escandalosamente; 2: Alpinismo; 3: Bajo el punto de vista está derrotado; 4: Sinfonía; 5: Nada entre dos platos.
Número 1750 (16 de abril). — Número 1: Hermanastro; 2: Estocada; 3: Segunda división del ejército; 4: Nilo-Lino; 5: Cuenta corriente; 6: Limonada 7: Pirámide.
Número 1751 (23 de abril). — Número 1: La necesidad carece de ley; 2: Mariano Moreno; 3: Seminario; 4: Meridiano; 5: Caramelo; 6: Semestre:
Número 1752 (30 de abril). — Número 1: Andar en líos; 2: El saber no ocupa lugar; 3: Variantes; 4: Victorioso.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE MAYO

Número 1753 (7 de mayo). — Número 1: El partido de la madrugada; 2: Echame una cana al aire; 3 Párpados; 4: Murillo.
Número 1754 (14 de mayo). — Número 1: Jalónlonja; 2: Sollozante; 3: Quien adula y lisonjea su bien y tu mal desea; 4: Cadena; 5: Desigualar 6: Desenfreno.
Número 1755 (21 de mayo). — (No se publicó).
Número 1756 (28 de mayo). — Número 1: Elevado; 2: Artículos finos a bajo precio; 3: Potentado; 4: Látigo; 5: Lengua larga.

BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publiquen mayor número de juegos. Deben ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

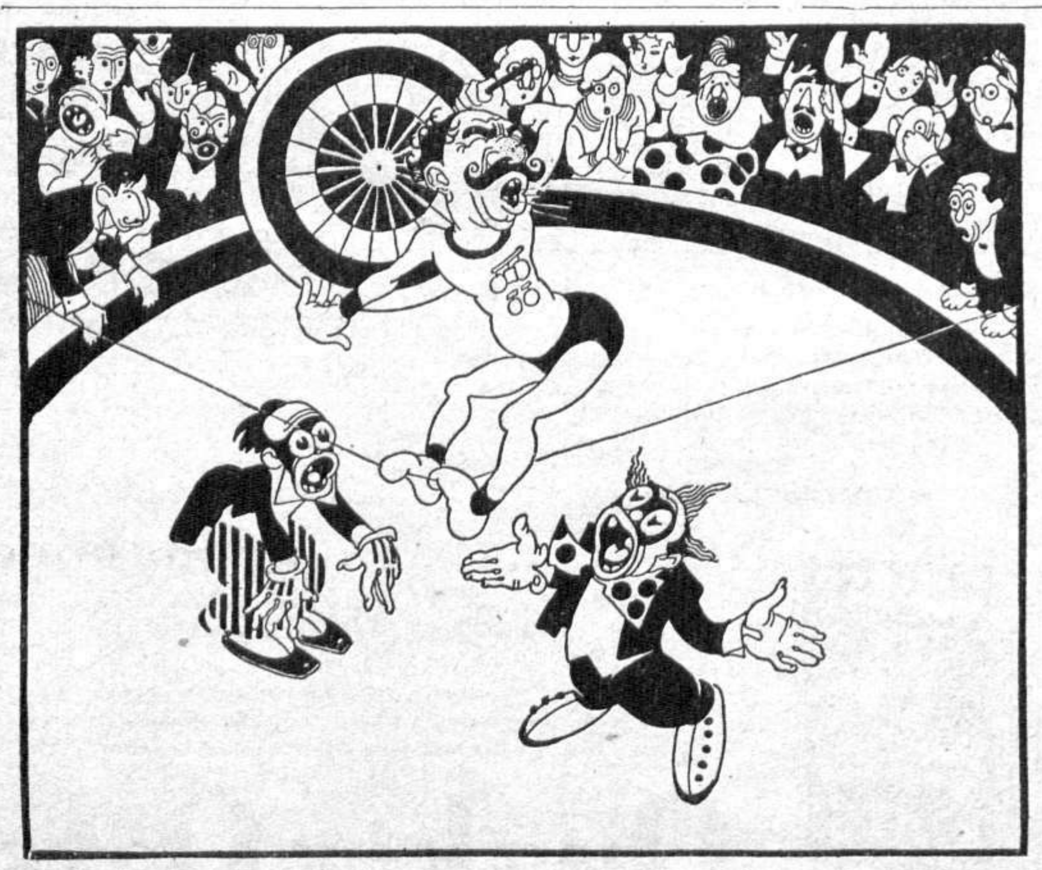
N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1932
CUPON Nº 1766



—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



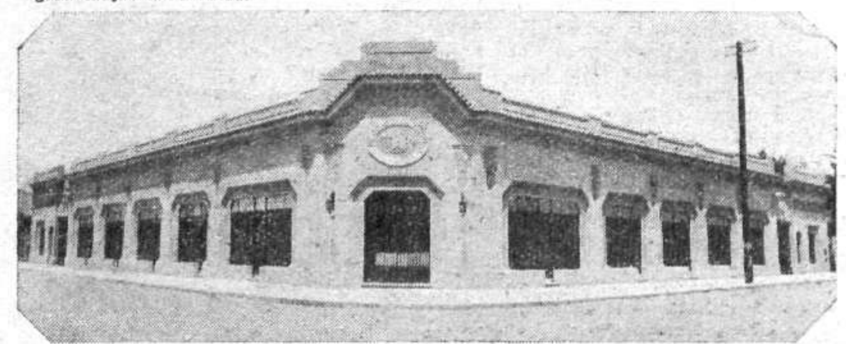
Señor Ramón R. Tula, electo presidente de la Asociación de Previsión Social de Correos y Telégrafos, por gran mayoría de votos.



La nueva comisión directiva de la Liga Argentina de Higiene Mental, presidida por el doctor Gonzalo Bosch, en la inauguración de sus trabajos en esta capital.



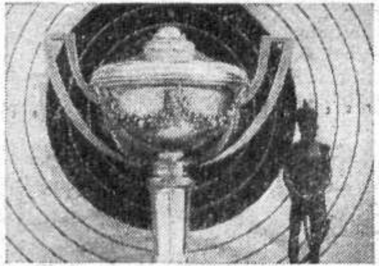
Señor Enrique Cuesta, nuevo Agente Consular de España en Reconquista, recientemente llegado a dicha localidad.



OLAVARRIA

Nuevo Mercado Municipal, en cuya inauguración fueron felicitadas las autoridades.







ROSARIO DE SANTA FE

Campeonato realizado en el Tiro Suizo, para sociedades, en el que sacó 2º puesto el equipo San Carlos.

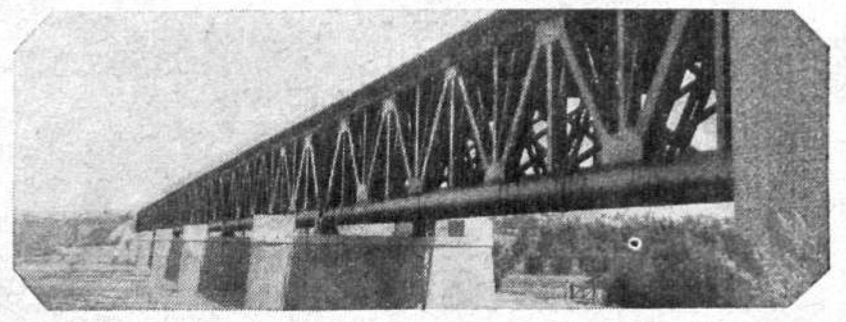
Trofeos ganados por el Tiro Suizo Rosario en el Campeonato de Tiro de Guerra.

Equipo del Tiro Suizo Rosario, ganador del campeonato; señores Cabaud, Pampaluna, Mesa, Pesina y Papis.



DORREGO

Puente inaugurado por el Ferrocarril del Sur sobre el arroyo Las Mostazas, línea Dorrego-Bahía Blanca.





DEL VISO

Señorita Aurelia Kastuer De Lorenzo, recibida como profesora de piano.



QUEMU

Señorita Asunción Cuesta, primer premio de belleza en el concurso de "Juvencia".



QUEMU

Señorita Teresa Boggino Vaira, favorecida con el segundo premio.



GENERAL LAVALLE

Señorita Iris Maraventano, nueva profesora superior de piano, teoría y solfeo.

PAISAJECITOS DE MI CIUDAD

Un "round" de pico entre una institutriz inglesa y Venancio Cepeda, criollo setentón y guardián edilicio del paseo Intendente Alvear.

Por FELIX LIMA

AHÍ viene mi amiga la inglesa, agente.

—Buenas canillas... para las aguas corrientes...

—No todas las mujeres han de ser perfectas como la Venus de Don Milo. Bueno. Lo dejo al borde de su parada, agente, y yo me corro al encuentro de la yoni. Hasta luego.

El viejo Venancio Cepeda, guardián del paseo Intendente Alvear, arrastró sus setenta años y su reuma crónico en dirección al banco edilicio donde la "miss" había acampado a plazo fijo, junto al cochecito del pebete.

—¿Estuvo enferma?

—*Mi no, la chico.*

—Iba para vainte días que no la veía por aquí, y créame, que ya empezaba a alarmarme. Al principio, no extrañé su ausencia porque los días son fieros, llueve a dos por tres, y cuando el sol se atrinchera detrás de las nubes, no está para salir con bambinos.

Rubia sin "camouflage", ojos azules, tal vez cuarenta años.

—*¿Uste, mujer?*

—¿Que si tengo mujer, dice?

—*Esa, sí.*

—Va para quince años que se jué de mi lao, mi pobre vieja. Yo no pude cerrarle los ojos. Murió en un hospital, de madrugada. Cuando fuimos a retirar a la dijunta, sabe Dios quién se los había cerrao para siempre.

—*Puede que un mano cristiano.*

—Así ha de haber sucedido. ¡Pobre!

—*¿Hijos la tiene?*

—Dos: uno soltero y el otro casao, que ya no son nenes. Pero hace rato que no los veo. El casao se llenó d'hijos. Anda por el Chaco formoseño. A los nietos los conozco por ritrato.

—*¿Y la soltere?*

—Jué diablón de chico, y aura, a los años, asentó el juicio. En l'última carta que recibí d'él, deçiame que trabajaba en Chilecito, La Rioja, y que le diba regularón.

—*¿Uste, entonces, quedar solo en la mundo?*

—Sí, pues, pero me basto y me sobro a mí mismo. He sido soldao, carne de cañón, "gaucho", muy mucho antes de que tuviéramos la concrición militar. Me lavo mis pilchas, paro mi olla, me curo mis nanas, barro mi pieza y tiendo mi catrera.

—*¡Oh, soldier!*

—¿Qué sueldo tenía? Poca plata y mucha tumba.

—*En inglés, soldier, la quiere decir soldado.*

—¡Ah, sí, milico!, claro que juí, cuando el general Roca era presedente por primera vez, y los mausers no se conocían en los armeros de los cuarteles.

—*¿Uste calvary?*

—¿Cómo? ¿Qué si soy calvo?

—*No; soldade a caballa con el carabine, la sable, el lanza.*

—Juí, sí, de caballería, en el sais de línea, que entonces, tenían caballos de escasa alzada, criollos, no más, porque la mestización no estaba a la orden del día.

—*Mi tuvo un novio official of calvary.*

—¡Bah!... ¿Y lo dejó que se le escurriera del picadero, mesmito qu'el agua que gotea de un colador de tallarines?

—*Fué un novela la amor.*

—¡Cha, digo! La novela del camote ha de ser como las habas, qu'en tuitas partes se cuecen.

—*¡Oh, mi John!...*

—Allá en su tierra, ¿no?...

—*Old England, sí.*

—¿Hombre cumplidor y trabajador? Y se lo pregunto, disculpe, porque aquí, en mi pais, hay muchos vagos de oficio que pasan por desocupados.

—*John tenía otro hermano officier.*

—¿Peluquero?...

—*¡Calvary, también calvary!*

—Los yonis son jinetes de ley. Me hubiera gustao conocer al que fué su peor es nada, él qu'era de caballería.

—*Se fué a South Afrique. ¡Malo!*

—¡Qué candombe!... Allá, dicen, que hay muchos negros.

—*Casa luegue con un morocha, en Durbhan.*

—Cosas de negros. El ambiente...

—*Mí no la puede olvida. ¡Ah, mi John!...*

—¿Todavía se aflige? ¡Bah! Ni que juera gallareta en seco. A lo pasao, pisao. ¡Hay tantos en este mundo! En cuanto a mí, le digo que, cambiando los papeles y con unos añitos menos, rato hace que hubiera pegao doblete en casorio.

—*Curazón no la cambia.*

—¡No diga! Los únicos que no se pueden cambiar son los billetes falsos. En casa, tengo uno de cinco, falluto, que no se lo puedo encajar ni a un ciego. Me lo endosó un vendedor ambulante de pomada para los caminantes. ¡Carita me salió la lustrada!...

—*Mí solita en la mundo, ¡solita!*

—Como yo. Lástima que sea tan viejo...

—*Mi tener una hermano en el armada británica, la única.*

—Diga, ¿también es "oficier"?

—*Está cook, chef of kidchen de la crucero "Liverpool".*

—¿Cómo, cómo?

—*Hace la cocinero.*

—¡Ese sí que no se cae al agua de la crisis ni se ahoga de hambre!





DIBUJO DE CANO

La emancipación de la mujer en China

En ningún país del mundo — ni siquiera en el oriente musulmán, donde las leyes de Mahoma eran por tanto muy duras para ella — la mujer ha sido tan maltratada como en China.

Confucio fué todavía más misógino que el Profeta.

Y no es poco decir.

Confucio considera a la mujer "como un ser siete veces impuro" y la relega "al último rango de las utilidades sociales". De modo que el nacimiento de una niña era generalmente considerado en China como humillación y deshonra para la familia.

La joven vivía encerrada en la casa paterna, ocupada exclusivamente en los quehaceres del menaje. Era tratada por todo el mundo, sobre todo por sus hermanos, como una sirvienta. Los placeres y las distracciones de su edad le eran casi desconocidos. Toda su instrucción consistía en saber manejar la aguja.

En otra época no se le enseñaba a la mujer ni siquiera a leer y escribir. No había escuela ninguna para ella. Y no es sino por el reciente año de 1900 que comenzóse, en algunas provincias, a abrir casas de educación para las niñas chinas... Y no fué sino en 1903 cuando una ordenanza de la emperatriz Tsou-Hsi invitó a los padres y madres a no seguir deformando los pies de sus hijas...

En cuanto al matrimonio, sobra decir que la joven china debía recibir al marido que le daban sus padres. Y así, el matrimonio era una nueva esclavitud.

Nada caracteriza mejor las condiciones de la mujer en China que este detalle, contado por el padre Huc, misionero que vivió largo tiempo en el Celeste Imperio. El padre Huc un día trató de explicar a un mandarín que las mujeres también podían esperar la entrada en el Paraíso. El mandarín por poco se ahoga a fuerza de reír, al pensar que su esposa "tenía un alma"...

—Voy a regresar a mi casa — dijo al padre Huc. — Contaré a mi esposa que tiene alma, y le aseguro a usted que le voy a dar una terrible sorpresa...

Mas, gracias a Dios, ese estado de cosas parece terminado. El nuevo código civil chino acaba de entrar en vigor, y él acuerda a la mujer los mismos derechos que al hombre.



— ¿Pidiendo limosna, un hombre tan robusto?

— Precisamente por ser tan robusto no puedo trabajar en mi oficio, de jockey.

(De *London Opinion*, Londres).

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Cleopatra rebuscó en el mundo preciosos ungüentos para realzar su belleza



A través de la Historia, la conquista del Cesar por Cleopatra y su romántica intriga con Marco Antonio han simbolizado la influencia que ejerce sobre el hombre la belleza femenina. Plutarco, hablando de la gran Reina egipcia, dice: "Su belleza natural no era tan suprema que no encontrara comparación." Pero la maestría con que Cleopatra supo usar ayudas artificiales fué tal que los hombres siempre fueron subyugados por su presencia

DAGELLE, ahora, trae a Ud. tres ayudas perfectas para la belleza de su cutis

Las tres ayudas de belleza Dagelle brindan a Ud. resultados mucho mejores que todos los ungüentos de la antigüedad, y a un precio módico. Estos preparados protegerán y realzarán su belleza de tres formas vitales. 1. La Crema Invisible Dagelle, aplicada antes de ponerse el colorete y los polvos, protegerá a su delicado cutis durante largo rato contra el sol, el viento y la arena; 2. La Crema de Belleza Dagelle, aplicada en cantidad sobre la cara, el cuello, los hombros y los brazos, antes de acostarse, limpia la piel y la embellece, mientras Ud. duerme; 3. La Loción matinal con Vivatone, el tónico perfecto para el cutis, cierra los poros y activa a la sangre que circula por debajo, sacando bellos colores. Pruebe Ud. estos tres preparados de belleza — envíe el cupón hoy mismo pidiendo el estuche especial.

DAGELLE

Crema Invisible ~ *Vivatone* ~ *Crema de Belleza*

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso.**

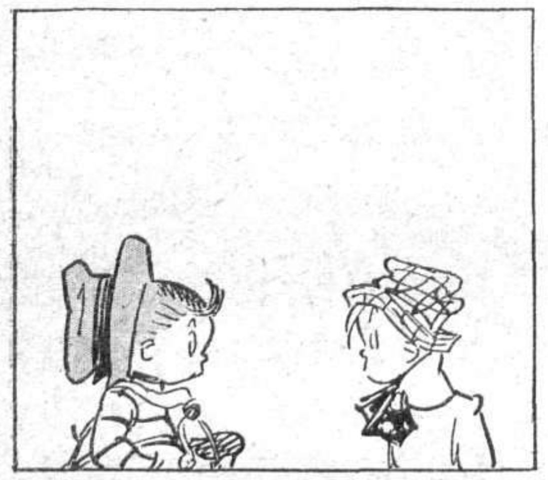
Nombre..

Calle y número..

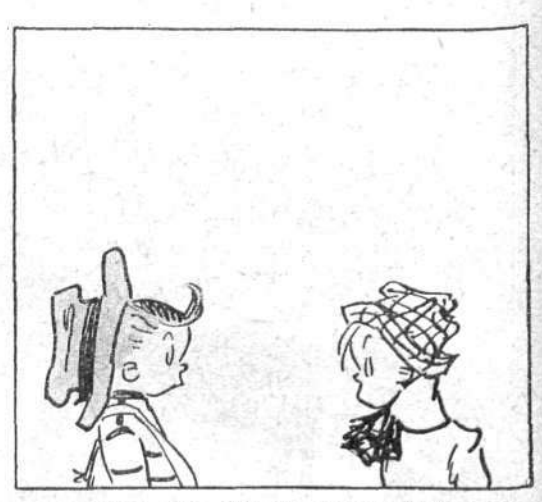
Ciudad.......................... *Provincia*.......................... C. y C. 1

Las aventuras

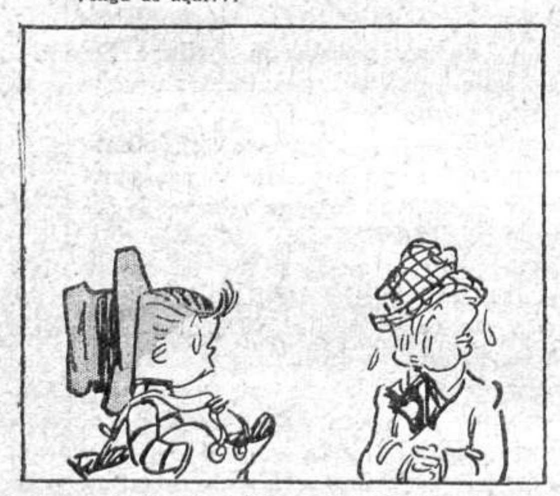
Por PERCY



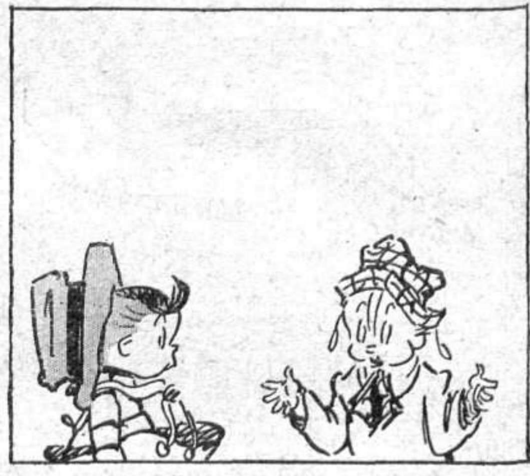
1 —Chingolo: la barra de los pastenacas te reconoce como el más valiente y te encarga de una misión oficial.
—Venga de aquí...



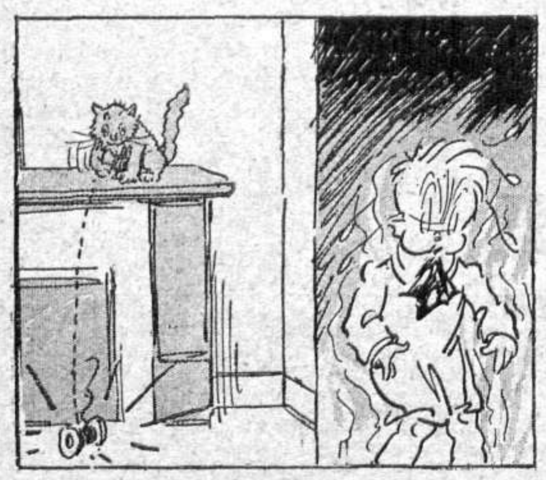
2 —Así me gusta, Chingolo, viejo y peludo...
—Vamos a ver si también a mí me gusta...



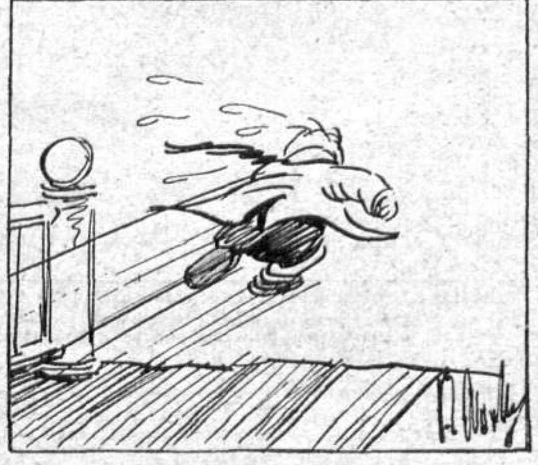
5 —¿Qué? ¿Ya te tirás a monumento?
—No, chucho no tengo. Pero, en este caso, no soy curioso...



6 —Entonces, le voy a decir a la barra de los pastenacas que tenés miedo.
—Parate un momento. Yo no he chodi eso...



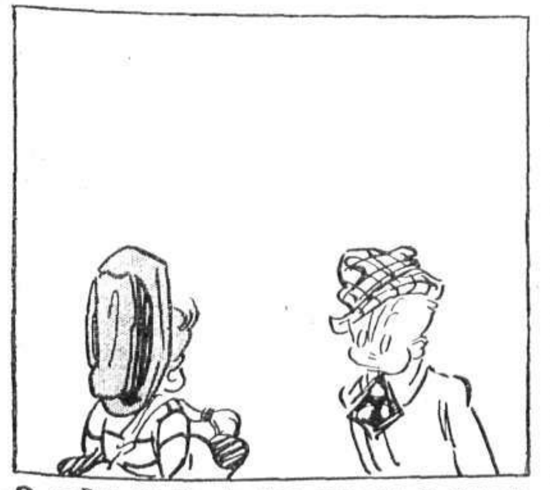
9 —¡Zambomba! ¡Empieza el tiroteo!



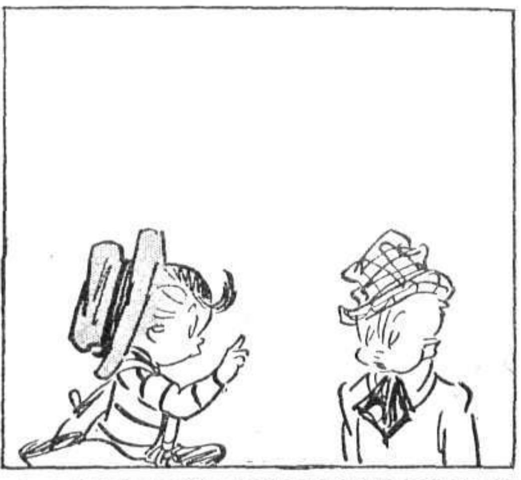
10 —¡Basta! Esta casa está llena de fantasmas.

de Chingolo

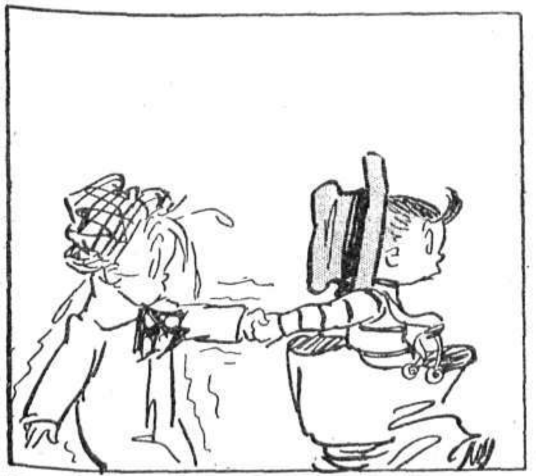
CROSBY



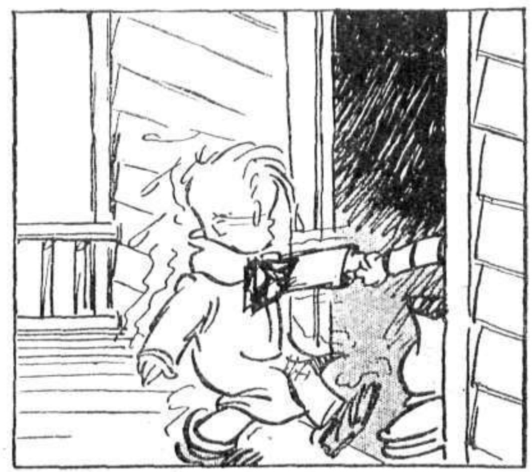
3 —Para un tipo de clase como vos, la cosa es facilonga...
—Clase no me falta... Lo que me falta es guita...



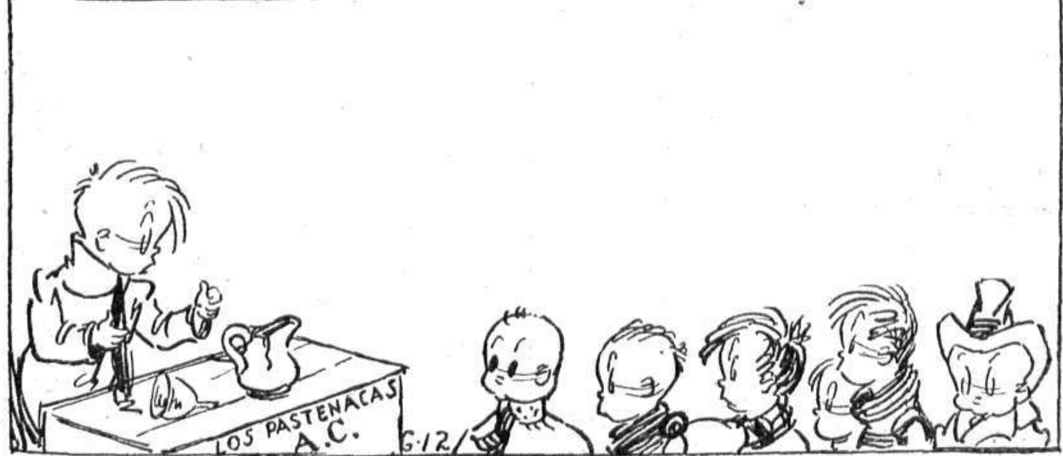
4 —Bueno: se trata de ir a ver qué es lo que sucede en la casa de los fantasmas...
—¡La pipeta cuadrada!



7 —Vení. Yo te llevo hasta la puerta, y de allí me rajo.
—¿Y yo tengo que mirar para adentro?



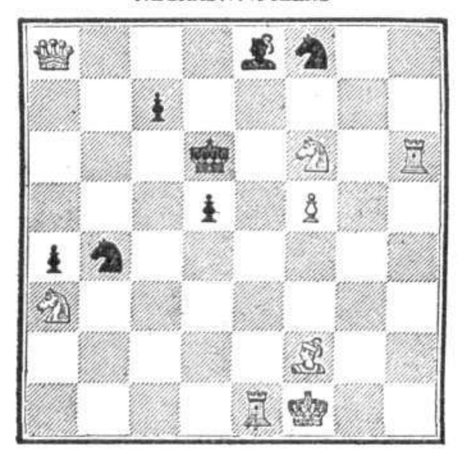
8 —No te asustés, Chingolo, que yo estoy temblando...
—Si me hacés chistes, ¡se acabó el verano!



11 —...Y apenas hacía cinco minutos que me paseaba, tranquilamente, con las manos en los bolsillos, *cuando se me apareció un fantasma más grande que todos nosotros juntos* y me pidió fuego para el cigarrillo. ¡Vieran los ojos! Parecían dos melones; la boca era como la puerta de calle, las orejas eran guardabarros, la...
—¡Eh! ¡Engrupido! ¿En qué biógrafo lo dan?

Problema Nº 147, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 7 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS

(TOTAL: 15 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL Nº 146:

D 1 C R

Los más notables torneos en Europa a fines del año pasado, por A. Audrach.

(Continuación)

Después de una lucha emocionante, el torneo se convirtió, en las últimas ruedas, en un duelo, por así decirlo, entre los dos campeones jóvenes del viejo y nuevo mundo, respectivamente, Flohr y Kashdan; duelo que sólo se definó en la rueda final a favor del primero por la mínima diferencia: medio punto. He aquí la clasificación definitiva del certamen:

1º, Flohr, con 8 punto en 9 partidas (7 ganadas y 2 tablas); 2º, Kashdan, con 7 y medio punto (6 ganadas y 3 tablas); 3º, Euwe, con 5 puntos; 4º, Sultán Kahn, con 4 y medio; 5º, Vera Menschik, Stoltz y Yates, con 4 puntos cada uno, y finalmente, sir Thomas, Mitchel y Jackson, con dos cada uno.

El llamado torneo mayor del congreso de Hastings fué ganado por otro jugador checoeslovaco, el joven Reiffir, con 7 y medio puntos en 9 partidas jugadas.

El torneo de Navidad, de Rotterdam

Sólo 4 jugadores participaron en esta competencia, pero 3 de ellos, Tartakower, Rubinstein y Colle, son maestros internacionales de prestigio mundial, y el cuarto, Landau, campeón de Rotterdam, es uno de los más fuertes jugadores holandeses.

El torneo se disputó en dos turnos, lo que aumenta el valor intrínseco del mismo, y su resultado final, completamente inesperado, ha invertido el "orden teórico" de colocación — si así puede decirse — de los cuatro competidores.

Efectivamente, ese orden de colocación, basado en un previo cálculo de probabilidades, debía ser el siguiente: Rubinstein, Tartakower, Colle y Landau. Pues bien, la colocación definitiva fué esta otra:

1º, Landau, con 4 puntos, en 6 partidas disputadas; 2º, Colle, con 3 y medio; 3º, Tartakower, con 2 y medio, y 4º, Rubinstein, con 2.

Con respecto a este último, otrora rival de Lasker y Capablanca, ex campeón del mundo, puede aplicarse la célebre frase latina: "¡Sic transit gloria mundi!"...



Si algunas veces se siente desganada y fatigada, piense que por lo general es debido a eliminación defectuosa de los residuos digestivos... y tenga la seguridad de que la "Sal de Fruta" **ENO** le traerá completo bienestar. Una cucharadita en un vaso de agua, *periódicamente*. Hace una bebida agradable y espumante que refresca y depura.

•

En miles de hogares en todo el mundo es norma que chicos y grandes tomen por temporadas la "Sal de Fruta" **ENO.** Es la ayuda más agradable y eficaz para el bienestar general de la salud. Empiece hoy mismo con **ENO;** pero cerciórese de que le den la legítima.



ENO es antiácido además de laxativo.

•

Las palabras "Sal de Fruta", "Eno", y "Fruit Salt", y el rótulo del envase constituyen marcas registradas.

Unicos Agentes de Ventas:
HAROLD F. RITCHIE & Co., Inc.
Belmont Building - Nueva York.

Los Sordos Oyen

Si está cansado de pasar por mudo o cosa parecida debido a su sordera, entérese lo que es el "ACOUSTICON" Ultimo Modelo. Mi experiencia de 25 años en la venta de los mismos está a su disposición. Usted oirá bien de inmediato. Entre mis clientes hay médicos, prueba de su eficacia. Pida folletos. Envíe 30 cts. en franqueo para gastos.



No se deje engañar con aparatos similares. Personalmente pruebas gratis. No tengo sucursales ni agentes. Representantes para la República Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay. Señor Julio Valle, *C. Pellegrini, 603 - Bs. Aires.*



escasez o atraso del período tómese

"AMENORROL"

FRASCO: $ 4.—

EN EL PERIODO DOLOROSO Y DESARREGLADO, METRITIS, HEMORRAGIAS, FLUJOS, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando su nombre con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. *Evitará males mayores.*

En Montevideo: Droguería Paraguay 1393.

Dice el doctor Agesilao Milano, jefe del servicio de clínica médica en el Patronato de la Infancia y Asilo Maternal Sur: "El médico que subscribe certifica que ha usado en su clientela particular y hospitalaria el "ESPECIFICO SCHEID'S" y "AMENORROL" con excelentes resultados, especialmente en los trastornos menstruales y afecciones de la matriz en general.

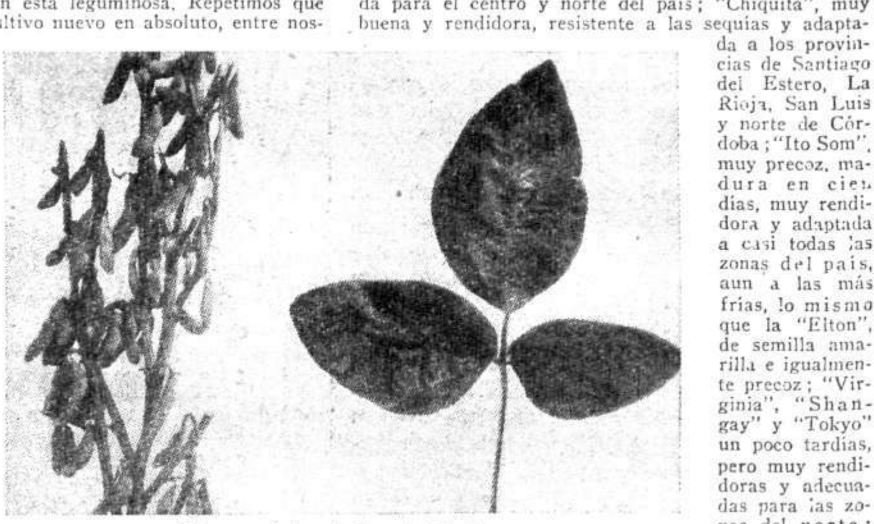
GRATIS Pida el interesante folleto "Tesoro de la Mujer", con copias de certificados médicos que constituyen la mejor prueba de su eficacia, en sobre cerrado, sin membrete, o personalmente a: J. VALLE, C. Pellegrini, 603-Buenos Aires.

AGRICULTURA

La soja bajo su aspecto cultural

Por HUGO MIATELLO

Hemos reseñado en un número anterior de Caras y Caretas las diversas y útiles aplicaciones que puede tener la soja, sus frutos y su planta entera, sea como forrajera, especialmente en el tambo y cría de cerdos, o en la alimentación humana por su alto poder nutritivo, que supera al de la carne, y por las múltiples formas con que pueden aderezarse platos sabrosos en el arte culinario o bien como materia prima industrial, para la fabricación de aceite comestible o para barnices, pinturas, jabones, etc., cuyo rendimiento llega hasta un 25 por ciento. Decíamos que una fábrica de la provincia de Córdoba utiliza este poroto en la elaboración de aceite y que está fomentando su cultivo, especialmente en la zona de Río Segundo, Alta Gracia y Río Tercero, importando semilla de Manchuria, y recordamos que efectivamente en esa zona el año pasado se han cultivado más de 10.000 hectáreas con esta leguminosa. Repetimos que no se trata de un cultivo nuevo en absoluto, entre nosotros, puesto que hace siete ú ocho años se ha ensayado en todo el país, por medio de una experimentación amplia y difusa. Las escuelas de agricultura de Córdoba, la de Casilda, la de Las Delicias, en Entre Ríos, la de Posadas y las estaciones experimentales de Pergamino, Olavarría, Guatraché y otras, la cultivaron; el ferrocarril al Pacífico, por intermedio de su oficina de agricultura, la experimentó en sus viveros y en otras partes, y el ferrocarril Central Argentino, por su departamento de Fomento Rural, la cultivó difusamente en las chacras experimentales de la provincia de Santiago del Estero, y en todas partes ha dado excelentes resultados por su rendimiento como forrajera o para grano por su resistencia a la sequía o por su adaptación a las diversas zonas del país, ya sea en las húmedas o en las de secano. Trátase, pues, de un cultivo que, desde tiempo, ha salido del campo de la investigación experimental y que si no ha logrado entrar en el de la explotación industrial y económica, para formar parte integrante del cuadro de la producción agrícola argentina, ha sido únicamente por falta de organización comercial, de mercado, que asegure su colocación remunerativa, por falta de interés de aquellos mismos que desde el principio alentaron y fomentaron su difusión. Por todo esto, si bien no sería cuerdo aconsejar este cultivo en gran escala, pensamos que conviene acordarle alguna extensión en la chacra, aunque no sea más que como forrajera auxiliar, allí donde se hace, de acuerdo a las circunstancias actuales, una explotación mixta con algo de granja, un poco de tambo y otro poco de cría de cerdos, que para estos dos ramos es la soja una forrajera de excelentes cualidades y de óptimos resultados.



Vainas y hojas de la soja híspida.

Se conocen numerosas variedades que se cultivan y que en sus países de origen, China y Japón, pasan de ochocientas, y que se distinguen por su adaptación a las diversas y más opuestas zonas de clima y de suelo, por su desarrollo vegetativo, por sus rendimientos, por su precocidad, rendimiento en aceite y otras condiciones. En nuestro país se han ensayado bastante y en todas partes, y, por los datos que se encuentran publicados, podemos enumerar algunas que por su adaptación y rendimiento obtenidos, pueden aconsejarse como buenas, como por ejemplo, la "Manchuria", de gran desarrollo, muy alta, de gran rendimiento en forraje y semilla, aunque un poco tardía; "Mammoth", con semilla color amarillo, un poco tardía, pero muy rendidora en pasto y semilla y adecuada para el centro y norte del país; "Chiquita", muy buena y rendidora, resistente a las sequías y adaptada a los provincias de Santiago del Estero, La Rioja, San Luis y norte de Córdoba; "Ito Som", muy precoz, madura en cien días, muy rendidora y adaptada a casi todas las zonas del país, aun a las más frías, lo mismo que la "Elton", de semilla amarilla e igualmente precoz; "Virginia", "Shangay" y "Tokyo" un poco tardías, pero muy rendidoras y adecuadas para las zonas del norte; "Guelph", "Ojo negro" y "Mikado", todas precoces, rendidoras y adecuadas para el sur del país.

En cuanto a su cultivo, puede decirse que viene bien en donde viene el maíz, y respecto a tierras, aunque prefiere las que sean algo arcillosas, no es muy exigente y se adapta igualmente a las más pobres. Su cultivo es análogo al de los porotos: buenas labores preparatorias, siembra desde septiembre a diciembre, según zona, en líneas distantes 60 a 80 centímetros si es para semilla, empleándose de 20 a 30 kilogramos por hectárea, y si es para forraje puede sembrarse a voleo, necesitándose de 70 a 90 kilos por hectárea según el grosor de la semilla.

El corte, cuando se cultiva para forraje, se efectúa cuando empiezan las vainas a formarse, y, si es para semilla principalmente, cuando las vainas están maduras y los granos bien formados, empleándose guadañadoras o segadoras, haciendo los montones y emparvando como se hace para los porotos, los caupí y leguminosas análogas. Su rendimiento es de 10 a 20.000 kilos de pasto verde por hectárea y de 1500 a 3000 kilos de semilla. Por sus rendimientos y múltiples aplicaciones que hemos reseñado, trátase, pues, de una forrajera o industrial recomendable a todas luces.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Descripción de las siete maravillas del mundo antiguo

Estas siete maravillas, descritas, alrededor del año 250 de la era cristiana, por Filon de Bizancio, y según otros por Filon de Heraclea, eran:

Los jardines de Semíramis, en Babilonia. Formaban un cuadrado de 128 metros de lado; enormes bóvedas sostenían varios rellanos, a los cuales se llegaba por una escalera de 7 metros de longitud; a 112 metros de altura estaban los jardines, a los que llegaban por medio de bombas de aspiración, las aguas del Eufrates (2100 años antes de Jesucristo).

Las pirámides de Egipto. Se erigieron, según parece, las más antiguas 5534 años antes de Jesucristo; las de Sakkarah y Dahscour, según Champollion, del 5318 al 5121 antes de Jesucristo; la de Cleops, el 3400.

El coloso de Rodas, que servía de faro al puerto. Tenía cerca de 40 metros de altura; por entre sus piernas pasaban las mayores naves con las velas desplegadas. Representaba a Apolo y era de bronce, con manto de oro. Lo modeló y principió Carete; lo acabó Lacuete. Costó 300 talentos (más de medio millón de pesos). Fué derribado 76 años después de erigido (en el 224 antes de Jesucristo) por un terremoto.


El coloso Rodas.

La muralla de Babilonia, atribuída a Semíramis, Belo y otros, erigida 26 ó 27 siglos antes de Jesucristo. Tenía más de 100 metros de altura y un espesor de 28, y medía casi 90 kilómetros, formando un cuadrado perfectísimo. Era de guijarros unidos con hormigón. Tenía en cada lado 25 puertas de bronce, partiendo de cada una de ellas una calle que conducía a la puerta situada enfrente.

El mausoleo de Alicarnaso. Fué edificado por Artemisa, reina de Caria, en memoria de su marido Mausolo, 553 años antes de Cristo.

La estatua de Júpiter Olímpico, obra de Fidias, en el templo de su nombre, que medía 20 metros de altura, 30 de ancho y 72 de longitud, siendo de estilo dórico. La estatua y el trono, de oro y marfil, tenían 14 metros de altura. Fué, según parece, erigida 458 años antes de Cristo.

El templo de Diana, en Efeso. Fué erigido 1243 años antes de Cristo, por Amazzoni, según Píndaro, reedificado por Cresifonte y su hijo Metárgenes el 544 y concluído el 380 por Demetrio y Peonio. El 354 ó 56 fué incendiado por Herostrato, quien, para inmortalizarse, se arrojó en mitad de sus llamas. Reedificólo Quiromócrates. Praxiteles esculpió su altar, y Parrasio y Apeles lo adornaron con pinturas. Los godos lo saquearon el año 263 después de Cristo, y Constantino lo hizo derribar. Tenía una anchura de 60 metros por 128 de longitud; encerraba 127 columnas de 19 metros de altura, dadas por otros tantos soberanos, y una estatua de Diana, de oro.

Altura de algunas ciudades

Potosí	4000	metros sobre el nivel del mar.
Quito	2908	,, ,, ,, ,, ,,
Méjico	2277	,, ,, ,, ,, ,,
La Paz	2844	,, ,, ,, ,, ,,
Madrid	663	,, ,, ,, ,, ,,
Berna	538	,, ,, ,, ,, ,,
Génova	408	,, ,, ,, ,, ,,

El instinto del salmón

Una curiosa comprobación, que también tiene su importancia científica, ha sido dada a la publicidad por un célebre naturalista sueco. Todas las especies de peces migratorios presentan las características de los pájaros y, como las golondrinas, por regla general vuelven a colocar sus huevos en el mismo sitio durante años y años. Las observaciones se realizaron sobre un pez que presenta la particularidad de pasar de las aguas de mar a las dulces del río: el salmón. Este pez todos los años vuelve a depositar sus huevos en el mismo lugar utilizando el año precedente. De acuerdo con los estudios, este fenómeno debería utilizarse para el estudio de la "repoblación" de los ríos y, al mismo tiempo, explicaría por qué el salmón, como así otras variedades de peces migratorios, son rarísimos en ciertos ríos que tienen las mismas características de aquellos en que viven esos peces.

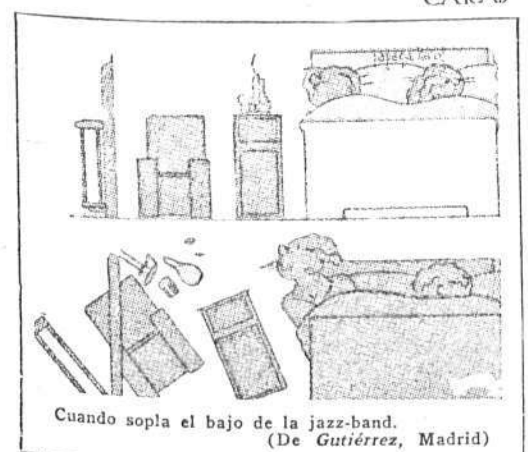


UNA EQUIVOCACION.

(De *The Humorist*, Londres)

El calor en la desinfección de enseres avícolas

Está ganndo terreno la práctica de desinfectar los enseres avícolas con ayuda del calor, aplicándolo con una antorcha desinfectante. Con ésta se puede producir una llama de 1093º centígrados Para desinfectar los enseres, piso o paredes, simplemente se les pasa la llama caliente sobre las superficies, sin dar tiempo a que nada se chamusque. La intensidad de la llama mata las coccidias y los gérmenes de cualquier enfermedad existentes en los rincones y otros escondrijos. Estas antorchas usan petróleo, el que se encuentra combinado con aire bajo presión a fin de que consuman poco combustible. Estos aparatos sirven también para extirpar hierbas adventicias a lo largo de las cercas del gallinero.



Cuando sopla el bajo de la jazz-band.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

La máquina de coser

En 1830 había combinado un sastre francés en Saint Etienne, llamado Thimonnier, una máquina de coser fabricada de madera, y al año siguiente había ya formado una sociedad para explotar su invento en París, donde estableció su taller en la calle de Sevres con 80 máquinas cosiendo uniformes para el ejército, cuando al poco tiempo penetró en el local una pandilla de trabajadores y destruyó todas las máquinas, dejando al inventor tan pobre como antes. No perdió, sin embargo, el ánimo, fué mejorando la construcción, y encontró en 1845 un socio capitalista con cuyo auxilio estableció una fábrica de construcción de sus máquinas de coser, que, hechas de hierro, cosían trescientos puntos por minuto y se aplicaban a toda clase de tejidos. El negocio, después de muchas contradicciones, empezaba a marchar bien, cuando la revolución de febrero lo echó todo a rodar. El pobre inventor murió a los 60 años de edad en la mayor miseria.

Durante este tiempo habían sacado patentes en Inglaterra y los Estados Unidos un gran número de inventores de máquinas de coser, pero a todas dejó atrás la que concluyó en 1846, después de largos años de miseria, de privaciones crueles y de luchas desesperadas contra el infortunio, el americano Elías Howe que entonces contaba sólo 27 años. Lo que distinguió su máquina de todas las demás menos la de Hunt, de la cual Howe no tuvo noticia alguna, es el empleo de una lanzadera. Howe se hizo millonario, y desde entonces ha aumentado la construcción y la aplicación de estas máquinas del modo asombroso que todos sabemos.



EL MOSQUITO Y EL PINCHE
(De *Lustige Blatter*, Berlín)

Liniers



♥

La Agrupación de Amigas, entidad social femenina, reunida en casa de los esposos Schamis, para festejar la fecha patriótica del 9 de Julio.

♥

LANUS



Lunch ofrecido por la nueva comisión del Casino Español a las señoritas que visitaron la citada asociación.

FLORENCIO VARELA



Demostración que ofrecieron a la señorita María R. López sus relaciones, con motivo de su próximo enlace.

♥

VILLA CALZADA

La comisión directiva de la Siciedad Sarmiento, protectora de la Escuela Nº 50, de la localidad, que preside la señorita Juana González Peña.

♥





CASTELAR

Grupo de señoritas que asistieron al baile efectuado por el Club Social y Atlético, conmemorando el aniversario patrio.

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

APOLOGIA DEL "BABY BEEF"

Sabéis vosotros, que os sentáis alrededor de una mesa del restaurante lujoso, lo qué se ha necesitado para llegar al "baby beef"? No lo sabéis. Se advierte en la indiferencia habitual con que cortáis ese trozo de carne gruesa, ribeteado por un amplio filete de grasa achicharronada, que no comprendéis la perfección de lo que estáis comiendo. Perfección en el aspecto, perfección en el sabor. Y bien: estáis en presencia del "baby beef", que lord Luke ha estudiado, vigilado, observado y espiado en la Argentina, en el Canadá, y ha comparado, desde luego, en su evolución última, en el Carlton, en el Plaza, en los grandes hoteles de Estados Unidos. El "baby beef", nos dice, podrá competir con los rivales más serios que aparecen en los mercados de Europa. Lo creemos. Caerán las monarquías, desaparecerán los imperios, se cambiarán los regímenes políticos. Los pueblos se entregarán a la industria tradicional de destruírse y de saquearse recíprocamente, a fin de tener historia; se modificarán las doctrinas aceptadas, se descubrirán verdades nuevas, se refutarán las verdades antiguas. Y el "baby beef" continuará, a través de esas vicisitudes trágicas o auspiciosas, siendo lo que es, o sea el pedazo de carne más exquisita, más suavemente fibrosa, más delicadamente densa y más deliciosamente atractiva que es dable consumir al triste ser humano. Ello ocurre porque desde hace medio siglo trabaja la dehesa argentina en el sabio refinamiento del novillo. Le hemos disciplinado el peso, geometrizado el tamaño, afiligranado el tejido, aromatizado la gordura. Esa cosa inenarrable es el "baby beef". Lo dice lord Lake. Y si es así, ¿por qué no lo comen en las ciudades británicas en vez de consumir el de otras procedencias, inferior y a igual precio? ¿Y por qué no pagan un poco más por el "baby beef" a fin de que el productor argentino lo saboree con la misma fruición que el consumidor inglés?

KEMAL BAJA

En Esmirna, de ilustre nombre en la poesía, se erigió un monumento en homenaje de Kemal bajá. Un monumento en vida. ¿No lo merece, acaso, quien es uno de los grandes constructores de países de nuestro tiempo? Era Turquía, hasta 1914, el "cadaver de Europa". Así la llamaban los diplomáticos. Cada gobierno europeo gobernaba en Constantinopla, humillaba al imperio sultánico con sus exigencias y con sus imposiciones. Después en Versalles se creyó que se asistiría al sepelio de ese cadáver secular. Pero surgió Kemal bajá, y con ese hombre extraordinario surgió una Turquía nueva, de ánimo vigoroso, de impulso desconocido. Sacudió los escombros que la agobiaban y se hizo en pocos años una gran nación del Mediterráneo. Kemal bajá, con "su fuerte brazo", la rehizo, la civilizó, la despojó de los estorbos antiguos que impedían su desarrollo. Sí; Kemal bajá es un civilizador y un organizador de Turquía. Con su esfuerzo, con su visión de guía, transformó un pueblo agónico en un pueblo viviente.

VIAJES DE BODA

El gobierno italiano ha rebajado sensiblemente las tarifas ferroviarias para los viajes de boda con el objeto de fomentar el matrimonio. Se comprueba así, una vez más, la influencia del factor económico en fenómenos que aparentemente parecen menos accesibles a su gravitación. Pero, ¿bastará viajar a poco costo por el interior de Italia para decidir a hombres y a mujeres a afrontar la vida conyugal? Habría que empezar por rebajar el costo de la vida, o mejor dicho, por asegurarla, y entonces los casamientos volverían a acusar la estadística de otros años, los años de la prosperidad. Lo afirmó un prelado de Londres.

LA GUERRA Y EL CARACTER

La guerra, nos dicen los apologistas de la fuerza, educa el carácter, le da fortaleza viril, temple heroico. Aun los que vemos en la guerra una maldición humana, siniestra y estulta, creíamos que aquello era cierto. Mas el señor Cuthert Blakiston, eminente pedagogo y profesor de Lansing College, declaró en un discurso, en la Sociedad Médica Británica, que una de las más graves consecuencias de la guerra son los defectos morales de la juventud. Los jóvenes carecen de las cualidades que la guerra forja según sus apologistas; los vuelve tímidos, vanidosos; los despoja de las virtudes románticas que los partidarios de la guerra le atribuyen. ¿Es un descubrimiento? No. La humanidad no lo ignoraba. Historiadores y poetas la adornaban para engañar al mundo, ya que no lograban evitarle su vieja calamidad.

UNA ESTADISTICA

Hay en Europa y en América 25 millones de hombres sin trabajo. Estos 25 millones representan — dice M. Renaudel, delegado en Ginebra, — cinco veces más de gente sin capacidad adquisitiva y a la cual, con poco o con mucho, hay que ayudar. Si esos 125 millones consumieran como siempre desaparecería la crisis. Eso dice M. Renaudel. ¿Con qué recursos se les devolverá la posibilidad de trabajar, de consumir, de gastar? Es lo que los sabios ignoran; es lo que se ha dicho en Ginebra, sin que los mismos que lo decían se atrevieran a quererlo.

Alberto Gerchunoff

Dulces tradiciones

La linda aldea de Fontenay de las Rosas, que fué desde el siglo XIII la gran proveedora de rosas de la capital francesa, ha estado de fiesta. Ha recibido, como cada año desde hace cuarenta, la visita de la célebre sociedad de los Rosati.

¿Qué es eso de Rosati — dirán los lectores — y de dónde viene esa palabra primaveral?

Los *rosati* son sencillamente unos románticos candorosamente rezagados que, en forma de sociedad poética, provienen del norte. Cada año van a celebrar su patrón en la aldea mencionada, como otros románticos que honran la rudeza contemporánea y hacen otras visitas a los rosedales de Dios.

Esa asociación septentrional está presidida por un escritor llamado Alberto Acrement, y tuvo el origen más frívolo del mundo. Todos sabemos que a eso de fines del siglo XVIII la sociedad parisiense fué invadida súbitamente por la pasión de la vida campestre. La reina había dado el ejemplo edificando su linda aldea del Trianón, donde se vestía de pastora, en tanto que Luis XVI se disfrazaba de molinero...

Y, como sucede aún en nuestros días, que las modas de París se expanden, resultó que el amor de los campos, pasó de la corte a la ciudad y de ésta a todas las provincias francesas.

Entonces formáronse casi en todas partes sociedades anacreónticas que, desdeñando los placeres urbanos, se reunían entre los bosques rientes sin otro objeto que el de glorificar en versos lánguidos, las delicias de las campaña y los beneficios de la naturaleza.

Los rosati, reconstituídos en el año 1892, en París, para agrupar a los artistas y a los escritores del norte, fueron originalmente una de esas sociedades. Fué en Arras donde nacieron a fines del siglo XVIII, a iniciativa de varios jóvenes, poetas en su mayor parte, que se reunían para cambiar poemas y cantar canciones, en un jardín, ¡qué digo!, en una rosaleda digna de las mejores de las nuestras porteñas.

"Cortaréis una rosa (decían los estatutos al candidato que aspiraba a formar parte de la sociedad), la aspiraréis tres veces; luego la pondréis en vuestro ojal. Después beberéis de un trago un vaso de vino rosado, a la salud de todos los rosati que han muerto, que vivan y que vendrán. Luego besaréis a la persona que más améis. Entonces seréis un verdadero rosati!"

¡el cuá cuá cuá cuá cuá—renta pelao!

— ¡Canta los números que da asco! — decían los habitantes de aquella granja en la que el pobre pato vendía décimos de lotería a grandes voces: "¡El cua... cua... cua... cua... renta pelao!"

Y no se lo compraron. Pero un perro que venía de presenciar el sorteo exclamó al oír el número: — ¡Este número es el de la grande! ¡Ya eres un pato opulento!

Y dispuesto a celebrar el suceso con una gran fiesta se encargó un frac.

Y empezaron a llegar los invitados, a los que un pato de calzón corto ofrecía masas en abundancia, de las que se atracaron antes de oír cantar al anfitrión.

El que les cantó repetidas veces el número de la lotería que le había hecho rico.

Un gallo. — Yo no he oído cantar con más afinación.

El otro. — ¡Ya lo creo que canta bien!

(De *La Libertad*, Madrid)

NO HAY QUE SER VIEJOS ANTES DE TIEMPO

Es sorprendente el contraste que nos ofrece la época actual en lo que respecta a la edad. Es cierto que existe un elevado número de personas de edad avanzada que aparentan ser jóvenes no sólo por su presencia exterior sino también por su fuerza y agilidad; pero en cambio son incontables los que a una edad verdaderamente juvenil ofrecen todo el aspecto de la senectud.

¿Cómo puede explicarse esto? Muy fácilmente. Si consideramos la juventud como una fortuna que todos poseemos por igual. Mientras unos la van gastando con mucha previsión y tino, otros en cambio la derrochan a manos llenas, creyendo que no tiene fin. Son estos últimos los que no tienen norma en sus horas de trabajo, ni de descanso, exigiendo de su organismo esfuerzos superiores a lo normal.

Así pues, nos es dado ver a una edad relativamente joven a personas decaídas, con el cabello blanco, surcado su rostro de arrugas y lo que es peor sin ánimos, fuerza ni voluntad para acometer con éxito cualquier empresa.

Aquellos que se sientan envejecidos, o noten que su ánimo decae, deben tener presentes las indicaciones que damos a continuación y no dejarse vencer por la apatía y la vejez, que es la noche de la vida.

El exceso de trabajo, ya sea corporal o intelectual, la falta de descanso reparador, la alimentación inadecuada, el abuso de su organismo en cualquier forma conducen al hombre rápidamente a la vejez. El rápido decaimiento de su organismo se nota en seguida por la depresión nerviosa que experimentan, falta de voluntad para todo, inapetencia, desgaste, indecisión, impotencia, cerebral o física.

Una vida higiénica, con suficiente descanso, alimentación tónica, aire libre y distracciones sanas constituyen un medio eficaz para reponer las energías y vencer el surmenage y la fatiga nerviosa, que son el primer paso de la vejez prematura.

Un auxiliar precioso para la curación de estos estados de debilidad, es también la Bioforina Líquida de Ruxell, reconstituyente de primer orden contra la pobreza de la sangre y la anemia y poderoso tónico del cerebro y los nervios. Lejos de constituir una medicina, este preparado por su agradable sabor puede reemplazar admirablemente a los aperitivos antes de las comidas, porque efectivamente aumenta considerablemente el apetito al par que procura una tonificación general del organismo.

Son tan extraordinarios los resultados que se obtienen con la Bioforina Líquida de Ruxell que muchos médicos eminentes se han ocupado de ella. El doctor Kobert calcula que "es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para la curación de la anemia" y el doctor Robin dice "se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida".

La Bioforina Líquida de Ruxell es aconsejable en toda edad y estado, pues es absolutamente inofensiva y permite que en unión de ella pueda emplearse cualquier otro sistema de medicación, alimentación o régimen. Es ideal para todos los que trabajan excesivamente, investigadores, estudiantes, financistas, etc., por ser un alimento poderoso del cerebro y de los nervios.

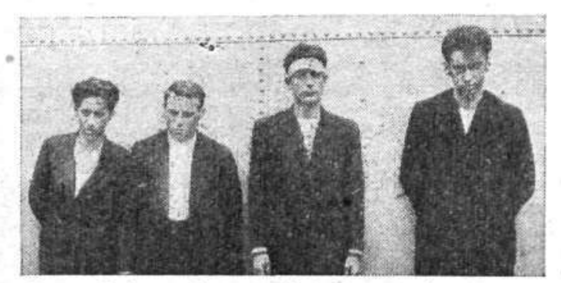


NOTAS DE POLICIA

Espectacular allanamiento de un café en Vicente López



Antonio Cosentino (a) Trifulca, copropietario del café allanado en el pueblo de Vicente López.



Cuatro de los maleantes más peligrosos detenidos en el café de los Trifulca, situado en Vicente López y donde la policía se vió obligada a desplegar un gran aparato bélico, tal como ametralladoras y gases lacrimógenos.



Juan Carlos Cosentino (a) Carlitos Chaplin, copropietario del café, sitio de reunión de maleantes.



Diez de los 30 detenidos en el café de marras, los cuales pretendieron resistirse sin éxito porque las bombas lacrimógenas cumplieron bien su cometido.

Revólveres, pistolas, balas y fichas de juego secuestrados a los malandrines por la policía.

Detención de una banda de incendiarios de ómnibus



Juan Valdettori, agitador profesional, detenido.



Juan Núñez Ramos, agitador profesional, detenido.



Gregorio Brun, otro de los detenidos por la policía.



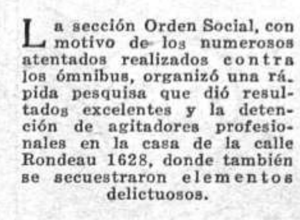
Cayetano Bramoglia, a quien se le secuestraron inflamables.



Nicolás D'Indicio, detenido como incendiario de ómnibus.



Constantino Abelaira, sorprendido con materias inflamables.



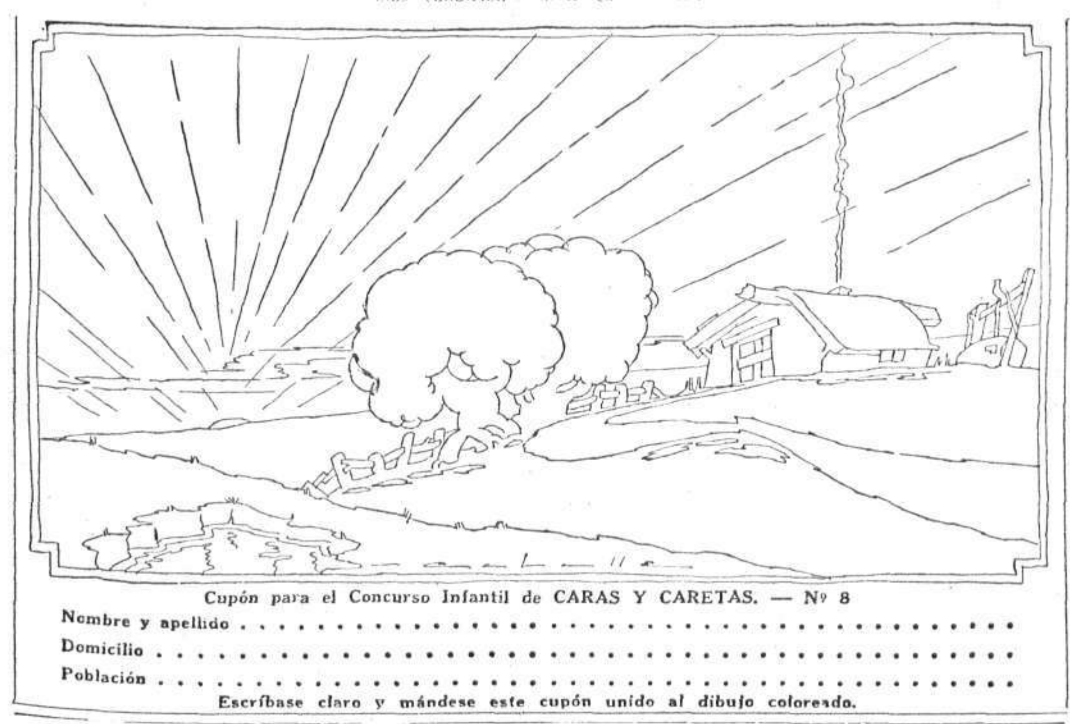
La sección Orden Social, con motivo de los numerosos atentados realizados contra los ómnibus, organizó una rápida pesquisa que dió resultados excelentes y la detención de agitadores profesionales en la casa de la calle Rondeau 1628, donde también se secuestraron elementos delictuosos.



Héctor Cocucci, ladrón conocido, muerto al querer robar el auto del jefe de Robos y Hurtos.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 8

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Solón

Habiendo pasado Solón a Mileto a conferenciar con Tales, dicen que se admiró de que éste de ningún modo hubiera pensado en casarse y tener hijos; y que Tales por entonces calló, y dejando pasar unos dias, dispuso que un forastero se presentase diciendo que acababa de llegar en diez dias de Atenas. Preguntado por Solón qué había de nuevo en Atenas, instruído de lo que habia de decir, respondió no haber ninguna novedad, como no fuese la de un mocito que llevaban a enterrar, acompañándole todo el pueblo; porque, según decían, era hijo de uno de los ciudadanos más ilustres y principales, el cual no se hallaba allí, sino que andaba viajando hacia tiempo; a lo que contestó Solón: "¡Ay, desdichado! ¿Y cómo se llamaba?" "Oí el nombre, repuso el otro; pero no me acuerdo de otra cosa sino de que se hablaba mucho de su filosofía y su justicia". Aumentando así el miedo en Solón a cada respuesta, y turbado ya éste, preguntó directamente el nombre al forastero, diciendo: "¿Sería el muerto hijo de Solón?" Contestándoselo, empezó a darse golpes en la cabeza, y a hacer y decir lo que es común en estos tristes casos. Entonces cuentan que Tales le alargó la mano, diciéndole: "Ve ahí, oh, Solón, lo que me ha retraído de casarme y tener hijos: esto mismo que tanto te conmueve a ti con ser tan sufrido; pero por lo demás sal de cuidado, porque esto no es cierto". Dice Hermipo que esta relación es de Pataico, quien se jactaba de que tenía el alma de Esopo.

Mas es necedad, y pusilanimidad juntamente, el privarse de la posesión de las cosas laudables o provechosas por el miedo de perderlas: porque de este modo no querría recibir el hombre la riqueza, o la gloria, o la sabiduría que se le presentara, temiendo ser privado de ellas; pues vemos que aun la virtud, con la que nada es comparable en placer y belleza, ha sido tal vez obliterada por enfermedades o con hierbas: ni Tales en cuanto a este miedo adelantaba nada con no casarse, a no ser que evitara también la posesión de los amigos, los deudos y la patria; y aun se dice haber tenido un hijo adoptivo, que le prohijó de una hermana, llamado Cubisto: y es que nuestra alma tiene en sí misma un principio de amor; y siéndolo ingénito, así como el sentir, el discurrir y el acordarse, de la misma manera el amar, se entregan por tanto a un objeto que nada les toca, aquéllos a quienes les faltan los propios.



Señorita Rosa Vera Podestá, cuyo deceso, ocurrido recientemente, ha sido muy lamentado.



Señor Enrique S. Migliorelli, joven escritor que ha fallecido recientemente en la localidad de Victoria, después de una prolongada enfermedad.

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

El interés de los círculos más representativos de la sociedad porteña se ha concentrado en estos últimos días de julio en la exposición retrospectiva de la obra del ingeniero Pellegrini en la sede de Los Amigos del Arte, acontecimiento que ha realzado con singular relieve la conferencia que pronunciara don Carlos Ibarguren el día de su inauguración.



Las imágenes porteñas, evocadoras de la vida de antaño, tenían que atraer forzosamente a las familias cuya alcurnia documenta la muestra del retratista ilustre como también la lectura de páginas que trasuntan los destellos de la vida espiritual de muchas de esas figuras femeninas cuya expresión vive aún en la mirada, en la leve sonrisa captada por el artista.

La verdadera tradición finca así en el espíritu de una sociedad cuyas costumbres señoriles, creencias religiosas profundamente arraigadas, rectitud en el pensamiento y en la acción, afirman la nobleza de su gloriosa estirpe castellana. Transformación ineludible es la del tiempo para los usos y costumbres, pero esta mirada retrospectiva a la vida de antaño ha ofrecido notas de singular interés en los salones de la calle Florida. Al recorrerlos ese día, más de una gran dama porteña comentaba para su hijas o sus nietas las estampas que suscitaban en ellas — ante la imagen de los antepasados que pertenecieron al patriciado argentino — alguna anécdota de familia, alguna añoranza romántica... Se notaba, sin embargo, entre los *habitués* que siguen fervorosamente el programa de conferencias organizadas por la junta directiva de Los Amigos del Arte, la deserción en pleno de cierto circulillo superchic, infaltable a las conferencias de personalidades extranjeras de la categoría intelectual de Paul Morand o Drieu La Rochelle, circulillo que ha afirmado en tan grata oportunidad su olímpico desdén por lo genuinamente nuestro, por todo acontecimiento que pueda conmover o hacer vibrar, enalteciéndolo, nuestro argentinismo. ¡Triste síntoma en los tiempos que corren, cuando las circunstancias imponen a los núcleos sociales, que calificamos como *dirigentes* por el acervo histórico que sus familias representan, por la cultura recibida en el propio hogar, a mantener como un culto el respeto y el cariño por ese pasado nuestro, que hicieran revivir conjuntamente — merced al milagro del arte y de la elocuencia — el pintor de calidad y el escritor de nota de palabra flúida y elegante.

Entre los comentarios que fluyen de tan interesante acontecimiento, debe anotar también esta página mía la impresión de una encantadora y juvenil figura cuya inteligencia vivaz y refinada cultura la hacen destacarse entre las jovencitas de su figuración. Al abandonar la sede de Los Amigos del Arte, compenetrado aún su espíritu por el ambiente austero y señoril del pasado porteño, aceptó la invitación de un grupo de amigas: era ya la hora del cóctel ineludible...

El contraste fué brusco, casi violento, entre la reciente visión del "estrado señorial, en la severa y espaciosa estancia decorada con tapices y cornucopias, donde una pareja romántica ensaya el paso del minué", y el reducido recinto cuyo elegante decorado modernista se esfuma por el humo espeso de los *cigarrettes d'Orient.* El ritmo exótico de la música rusa deslíe sus notas, mientras las elegantes mundanas charlan, ríen, beben, fuman, tal como se acostumbra en las *boites* parisienses más afamadas.

Transformación ineludible, la que el tiempo va imprimiendo en las costumbres y modalidades sociales: y esa violenta transición entre dos épocas, parecía intensificar la aguda sensibilidad de la juvenil figura cuyos grandes ojos azules, de claro y límpido mirar, transparentan el asombro perenne de un espíritu inquieto, pero rotundo ya en todas las manifestaciones de un carácter firme y decidido.

El afán desmedido, que impera hoy en nuestra época — decía — para lograr todas las exigencias del lujo y de la vanidad insaciable: el ocio, de tantas mujeres jóvenes — solteras o casadas — que no saben qué hacer de las horas vacías que acapara el tedio. El egoísmo de esas cabecitas atolondradas, son los factores de esta crisis social nuestra, que hay que combatir por todos los medios, para restablecer el equilibrio perdido. Y como las mujeres conscientes podemos constituir una fuerza constructiva, unámonos pues, para velar en esta hora tan difícil, por los intereses sagrados que nos incumbe defender: la dignidad del propio hogar, el bienestar colectivo, puesto que la fraternidad cristiana nos impone hoy la nueva cruzada que propenda a desvanecer prejuicios de castas, junto con las asperezas que el dolor humano engendra y magnifica.

La Dama Duende

27 de julio de 1932

Cinco minutos

Internado de Señoritas... Esta es la película que redime al cine contemporáneo de su persistente vulgaridad, del convencionalismo de sus argumentos y de la falsedad cinematográfica de sus actores. Nunca la pantalla presentó un jirón de vida humana, turbulenta y acongojada, con la sencillez, con la naturalidad y al mismo tiempo con la oculta y persistente rebeldía que se evidencian desde el primer cuadro de esta obra de Leontina Segan. Es la vida de un internado de niñas, hijas de rígidos militares prusianos; es el drama de la juventud que ríe y que ama, sin saber cómo ni para qué porque sus risas y arrebatos afectivos son ahogados por los implacables reglamentos; es la crítica más severa que se ha escenificado contra determinados sistemas pedagógicos que no por más necesarios son menos inhumanos ni contrarios al temple afectivo que requieren todas las naturalezas jóvenes. Con el argumento escrito por una mujer, otra mujer dirigió a un escogido conjunto de mujeres. Es una película eminentemente femenina, tan aguda y femeninamente sentida, que no ha de quedar un solo hombre sin realizar su correspondiente descubrimiento. Es una obra de arte, porque posee esa sencillez noble y franca de lo artístico; es un documento humano, porque bajo la delicadeza que en todo su curso se diluye, corre borboteante y arrollador el turbión del amor y la pasión. Hay pocos films que como éste justifiquen su título de obra perfecta e inolvidable; son contadas las obras que como ésta de Leontina Segan dejan en el espectador la certidumbre de que en sus gestores ha habido algo más que el propósito de cumplir con una mera finalidad comercial. Será discutida esta obra maestra de la cinematografía alemana; pero, ni por sus críticos ni por sus parciales será olvidada. Y que ella constituya una advertencia para aquellos escépticos que desconfían de la fuerza creadora y directriz de la mujer... A una mujer le corresponde esta vez el haber producido el mejor film de los presentados en esta temporada.

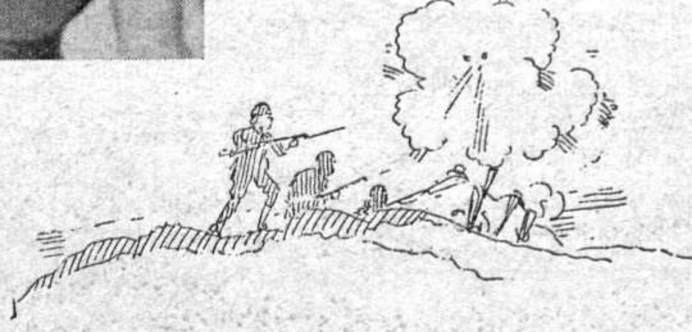


La sugestiva Miriam Hopkins, una de las nuevas estrellas de la Paramount, que con Pillips Holmes se presenta en la comedia "Así es Nueva York".

Raymond Bernard ha dirigido la versión cinematográfica de *Cruces de palo*, la bélica y admirable novela de Dorgelés. Dentro de su género, indiscutiblemente, es una de los esfuerzos mejor logrados. Es la guerra cruda y naturalmente expuesta. Barro, hombres desesperados y un constante lucrar bajo el implacable fuego. Su emoción y su mérito están en su misma monotonía. No hay un solo actor sino todos los actores que constituyen la compañía; no hay un argumento sino una sucesión de minutos que son siglos de terror y de resignación. Pero, que tanto dolor y tanta verdad, después de *Cruces de palo*, se desalojen de la pantalla como es anhelo común el apartar de la mente humana toda idea guerrera, todo germen de posibles revanchas.

José Mojica reaparecerá en un film que lleva el título de *Mi último amor*. Naturalmente, será en castellano y le acompañarán Elvira Morla, Andrés de Segurola y Ana María Custodio. El asunto... mejicano y de corte romántico. ¿Será ésta la última obra en que se presente a este actor de tan escasos merecimientos? ¿Será la última, también, en que se ridiculice a los pueblos de habla castellana con actores que se expresan en la misma lengua?

Las reducciones en los salarios no sólo se practican entre los empleados subalternos de los estudios. Los cinematografistas norteamericanos confiesan sin ambages que se encuentran en franca crisis y así han puesto a sus actores en el trance de aceptar las reducciones en sus sueldos y seguir trabajando o no aceptarlas,



de intervalo

pleitear y quedarse en la inactividad más absoluta, puesto que la medida se ha concertado entre todos los productores. Una reducción del 35 por ciento se aplicará sobre todos los sueldos mayores de 1.500 dólares.

Marion Davies y Marie Dressler, que ganaban 6.000 dólares semanales deberán conformarse con 3.900. Proporcionales reducciones sufrirán los 5.000 de Norma Shearer, los 3.000 de Joan Crawford y los 2.000 de Wallace Beery, John y Lionel Barrymore.

Ha quedado concluída la filmación de la obra nacional *La barra de Taponazo.*

Jack Holt, nuevamente de marino, aparecerá en *El destróyer.*

La escritora Elinor Thorvaldson escribió una vida de Krueger, el llamado rey de los fósforos, que hace cierto tiempo se suicidó. Dicho libro, sensacional en Europa y en los Estados Unidos, ha servido de argumento para un film de Warren William, dirigido por Dieterle.

Inseparables en la pantalla, lo son también en la vida real. Laurel y Hardy, con sus respectivas esposas, han partido para el viejo continente dispuestos a tomar unas justificadas vacaciones.

Constance Bennett ha comenzado su trabajo para *Dos contra el mundo.* En su contrato ha sido estipulado que cobrará 30.000 dólares semanales. Pero de ellos, mientras dure la filmación, la que se realizará en cinco semanas, no podrá tocar un solo centavo. Al final recibirá, pues, la suma de 150.000 dólares.

Los rusos trabajan incansablemente y aplican el cine a la publicidad de su sistema. Dos obras acaban de estrenarse: *Metal,* sobre las grandes fundiciones, y *Trabajo,* que se refiere a la gran central eléctrica de Leningrado.

El director Karl Junghans está dispuesto a tratar el problema racial en *Blancos y negros.* Con tal objeto ha contratado en Nueva York un grupo de actores de color.

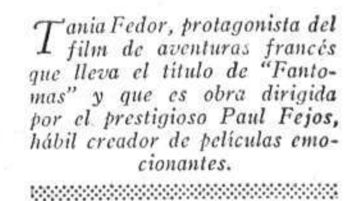
Otro cuaderno de apuntes femenino: *El cuaderno de una chica bonita,* film alemán, con Lil Dagover.

Los desopilantes hermanos Marx, en un film de próximo estreno, se han revelado consumados bailarines de tango argentino.

Un conocido actor había sido contratado para actuar en un film que tendría su segunda parte, pero que en la preparación de la primera había demandado mayor tiempo del prudencial. Desesperado, el hombre confiaba sus cuitas a un amigo y le decía: "Aquí me tiene usted sin poderme mover. Debo aparecer en la segunda parte de esa endiablada obra y, como transcurre tanto tiempo, observo que mi físico va cambiando y que no seré el mismo el día en que mis empresarios resuelvan llamarme para cumplir con mi compromiso..."

Vuelve a repetirse en pleno centro de Buenos Aires y en salas muy concurridas por el público, el censurable procedimiento de expender localidades sin numerar. En las últimas secciones, parte del público penetra en los salones poco menos que en tropel y sin reparar ni en damas ni en menores.





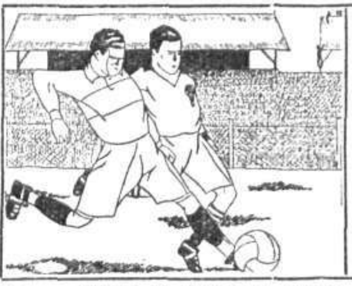
Tania Fedor, protagonista del film de aventuras francés que lleva el título de "Fantomas" y que es obra dirigida por el prestigioso Paul Fejos, hábil creador de películas emocionantes.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



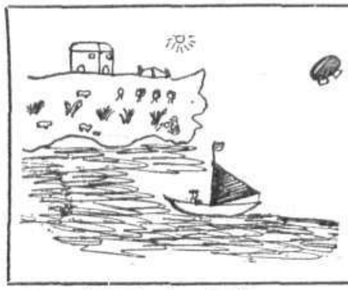
114. — Cherro le disputa la pelota.
Eduardo C. Ferro.



115 — Fiesta campera.
Eva Figurado.



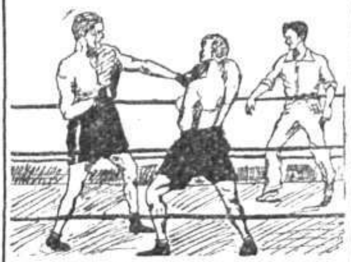
116 — El viajero solitario.
L. B. Urrunaya.



117 — Estancia de mi tío.
Romeo A. Camarero.



118 — Una habtación entre las sierras.
Jacinto Ribetti.



119 — Del match Sharkey-Schmeling.

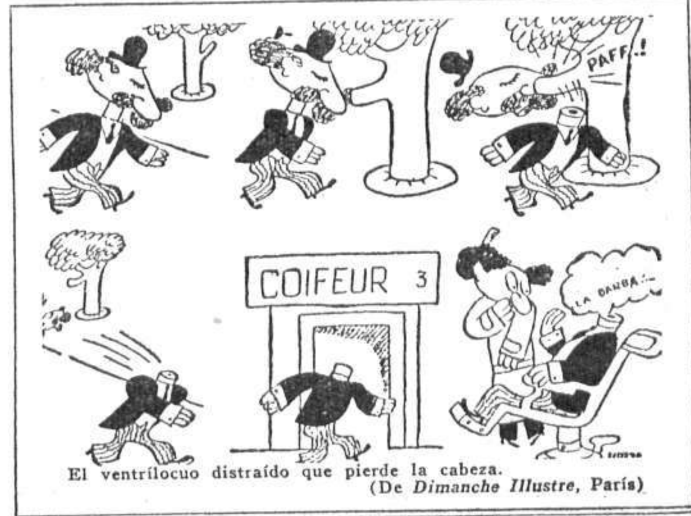
Posibilidad de que existan "neutrones"

Mr. J. Chadwick, del "Cavendish Laboratory" (Cambridge), en una nota publicada recientemente en "Nature", expone algunos fenómenos, cuya explicación ofrece seria dificultad dentro de la hipótesis cuántica ordinaria, si la energía y la cantidad de movimiento deben conservarse en todos los choques que se producen.

Se trata de las radiaciones muy penetrantes que emite el berilio, cuando es bombardeado por las partículas α del polonio. Recientemente, Mme. Curie-Joliot y M. Joliot, midiendo la ionización producida por esta radiación del berilio en una cámara provista de una ventanilla de poco espesor, encontraron que la ionización aumenta, cuando se disponen frente a la ventana materias que contengan hidrógeno. Este efecto parece ser debido a la emisión de protones con velocidades que llegan casi a 3×10^9 cm. (30.000 km.) por segundo. Suponían dichos autores, que la transferencia de energía al protón se realiza por un proceso similar al del efecto Compton y estimaban que la radiación del berilio tenía una energía cuántica de 50×10^6 electrón-volts.

Sin embargo, Mr. Chadwick ha realizado sobre el particular algunos experimentos, empleando el contador de válvula. Este contador consta de una pequeña cámara de ionización conectada a un amplificador; cuando entra en ella un protón o una partícula α la brusca producción de iones se revela por la desviación de un oscilógrafo. Se comprueba así una disconformidad entre el número de iones producido y el número que indica el cálculo, así como entre las trayectorias en el aire a presión y temperatura normales.

Las dificultades desaparecen con sólo suponer que la radiación está formada por partículas de masa 1 y carga 0 ó "neutrones", cuya existencia en el núcleo ya fué defendida hace algunos años por E. Rutheford. La captura de la partícula α por el núcleo de Be^9 puede suponerse que da por resultado la formación de un núcleo de C^{12} y el lanzamiento del neutrón. Efectivamente, calculando las cantidades de energía de este proceso y sus relaciones, se deduce que la velocidad del neutrón emitido sería precisamente de unos 3×10^9 cm./seg.



El ventrílocuo distraído que pierde la cabeza.
(De *Dimanche Illustre*, París)

"Caras y Caretas" en el interior de la República



♥

AARON CASTELLANOS

Con motivo del séptimo centenario de San Antonio, se realizaron solemnes actos religiosos, a los que asistió numerosa concurrencia.

♥

MERCEDES (San Luis)



Banquete efectuado en honor del intendente municipal de la localidad, por los comerciantes minoristas.



♥

CORDOBA

Gran baile realizado en los salones del "Casal Catalá", en honor de las familias de sus asociados.

♥



♥

SALTA

El gobernador de la provincia, señor Aráoz, en su visita a la Sociedad Sirio Libanesa, donde fué agasajado, con motivo del 12º aniversario de esa institución.

♥



UNA MODA QUE SE HA IMPUESTO

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas.

Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes, lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza, no igualado por ningún otro medio.

Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello.

Entre los más renombrados cabe destacar la manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se usa en casa como una loción y en 3 ó 4 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se obtiene la manzanilla verum, pronta para el uso y envasada en frasco que alcanza para varias aplicaciones.

El cáncer

"La curación del cáncer se hará por medio de la química.

"Los resultados recientes de las investigaciones químicas de las células cancerosas, al compararse con el resto de las células sanas del cuerpo, son más bien optimistas."

Esto es lo que asegura el doctor Elice McDonald de los Laboratorios de Investigaciones del Cáncer de la Universidad de Pensilvania, quien dice:

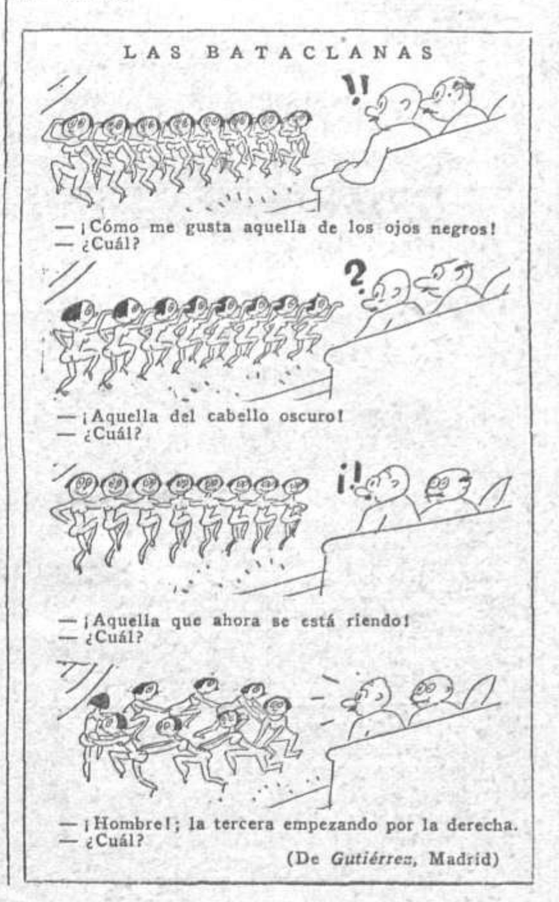
"La curación del cáncer por medio de la química es sólo cuestión de tiempo y trabajo. ¿Cuánto tiempo y cuánto trabajo faltan aún? No lo sé".

Según el doctor McDonald, como la mala hierba crece en un campo de grano así las células cancerosas, las cuales si puede evitarse que se propaguen, se vuelven inofensivas. Pero la dificultad consiste en saber cómo podría alterarse el metabolismo (energía productora), para destruirlas sin destruir al mismo tiempo el grano (las células normales del cuerpo humano).

"El estudio de la diferencia entre las reacciones y el metabolismo de las células cancerosas y normales, permiten una investigación más inteligente y científica de la curación del cáncer."

La presente investigación bioquímica lleva al doctor McDonald a la hipótesis de que las principales propiedades de las células cancerosas es un sistema respiratorio defectuoso. Todas las células cancerosas y las normales, respiran, o sea químicamente hablando, consumen oxígeno. Este oxígeno se mezcla con los alimentos (como el azúcar y los que contienen fécula) y producen de esa manera el calor y la energía para dar vida a las células.

LAS BATACLANAS



(De *Gutiérrez*, Madrid)



El promotor de boxeo. — ¡Qué imbéciles; pegarse de ese modo y no cobrar un centavo!

10 mandamientos de salud y larga vida

El primero, madrugar como las aves.

El segundo, no trasnochar como los vagos.

El tercero, bañarse diariamente en agua pura y observar en todo, escrupuloso aseo.

El cuarto, hacer suficiente ejercicio al sol y al aire.

El quinto, no probar el alcohol y huir de drogas y medicamentos.

El sexto, no comer en el día sino tres frugales comidas, a las mismas horas y evitar cenas fuertes.

El séptimo, dormir de siete a ocho horas con abrigo en pieza seca, aseada y ventilada.

El octavo, evitar la cólera, la precipitación y la tristeza.

El noveno, emplear íntegro el día en alguna ocupación honrada, acorde con el estado, las aptitudes, posición y las circunstancias de cada uno.

El décimo, no hacer mal a nadie, y prodigar todo el bien posible, para mantener tranquilo el corazón y el alma.

Estos mandamientos se encierran en dos:

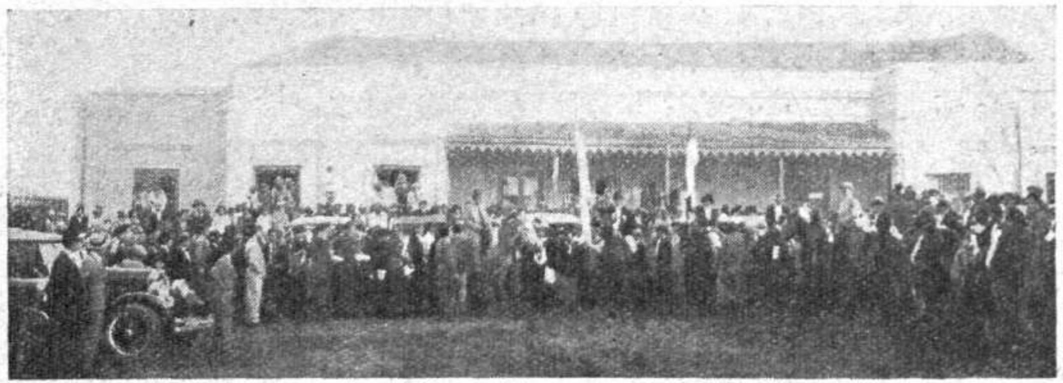
Huir de la ociosidad y el vicio, y observar siempre la higiene corporal como la espiritual, para conservar el alma sana en cuerpo sano, que constituye la salud y la felicidad posible en la vida.



—Ha muerto el doctor.
—No me sorprende. A mí ese médico nunca me inspiró la menor confianza.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

RECONQUISTA (SANTA FE)



Numeroso público que concurrió a la llegada del nuevo gobernador del Chaco, señor Juan Yrillaud.

ROSARIO



Banquete realizado por los socios fundadores del Instituto del Tráfico del F. C. C. A., bajo la presidencia del señor Juan Garriga.



TUCUMAN

Señoritas que intervinieron en el concurso de belleza organizado por el diario "La Gaceta", en el que fué elegida la señorita Granel Miss Tucumán.

SAN LUIS



Baile efectuado en casa de los esposos Mendoza - Sosa Carreras, con motivo de un grato acontecimiento familiar.

El correo de la moda

Por A. T. de D.



I



II

III



IV

Es sumamente curioso seguir las evoluciones de la moda. Lo que ayer gustó y fué lo indipensable para estar en boga, hoy ya no tiene razón de ser, es ídolo caído. El porqué nadie lo sabe, pues, las más de las veces, es el capricho de una linda mujer el que pone tal o cual cosa de moda, por extravagante que sea. Resulta muy difícil encontrar la verdadera solución de tal capricho.

Por ejemplo: nos hemos cansado de llevar el cabello corto, y, de buenas a primeras, un fígaro de moda resolvió que sus volubles clientes dejaran crecer sus cabellos, y, de la noche a la mañana, hemos visto hasta la saciedad lindas cabecitas lucir largas melenas, a veces hasta la exageración, bucles hasta la saciedad, etc., etc.

¡No me preguntéis si la tal moda era bonita! Pues, como todas las modas, a unas favorece y a otras afea.

Era ridículo ver ciertas caras ajadas lucir esas melenas con sus consabidos bucles. A mí me hacían el efecto de contemplar un cuadro viejísimo, sin armonía y sin belleza personal. Felizmente otro fígaro, quizás más avispado que el anterior, ha decidido volver por el cabello semicorto. Con sabias combinaciones de bucles postizos se peinan preciosas cabecitas, que es un encanto. Y ahora que os hablo de peinados, amigas lectoras, os voy a contar lo que me pasó. Encontré a unas amigas que lucían un primor de sombreros. Naturalmente, averigüé dónde y quién los había hecho, a lo cual me contestaron que era toda una odisea. Fígaros que, por de pronto, la modista, un mago de la moda, os lleva a su casa, a uno de sus salones, atendido por un verdadero artífice. Os mira, estudia con atención vuestra fisonomía y después os hace un peinado sin preocuparse si es de moda o no. Pero podéis tener la seguridad de que es una obra de arte. En seguida viene el mago y os pone una forma — no importa de lo que sea — y empieza a arreglarla, a moldearla encima de vuestra cabeza, y a poco sale un modelo.

No hay dos que sean iguales: cada carita tiene su exclusividad. ¿Qué les parece la tal inovación? Feliz ¿no es cierto? Os deseo que allí, en Buenos Aires, encontréis artistas, como el que he visto yo.

¿Queréis que miremos juntas nuestros modelos de hoy? El primero es en *crêpe* de China blanco, con cinturón de cuero azul fuerte, cuello echarpe, que pasa en un ojal en el cuerpo y mangas raglán. El segundo es un *crêpe* de China marino estampado con un volado en forma, que se enrosca en la falda. El cuello y el cinturón llevan un bies gris y otro rojo. El tercer modelo es un fino diagonal de lana y seda, negro y blanco, cuello de piqué de seda, con un bies rojo y botones de metal. A la orilla de la falda lleva un plegado de muselina, de seda negra, que remonta hasta un costado. El cuarto modelo, es de paño negro con adorno de *foulard* blanco y lunares negros y rojos.

A. T. de D.

París, julio de 1932.

Etimologías

He aquí tres curiosas etimologías, que pocos conocen:

Arancel, dice Cobarrubias, es el decreto o ley que pone tasa en las cosas que se venden y en los derechos de los ministros de justicia. Es compuesto este nombre del artículo árabe *a,* y *rancel,* que suponen vale tanto como decreto, determinación, asiento.

En cuanto al nombre *Tarifa* que se da a la tabla o catálogo de los precios de varias especies vendibles o a los derechos que se deban pagar por ellos, se deriva de la ciudad de Tarifa situada en las costas del mar de Andalucía al oeste del estrecho de Gibraltar.

Dícese que cuando los moros se hubieron enseñoreado de la península española, y dominaban ambas costas del Mediterráneo, exigían un derecho de cada embarcación que entraba en él, y que como este derecho se cobraba en *Tarifa,* de ahí se aplicó su nombre al mismo derecho.

El nombre *Aduana* se deriva del árabe *al dyuan,* que propiamente significa junta, poyo o estrado en el que se reúnen algunos hombres para deliberar. La Academia la deriva de *adayuan,* libro de cuentas.

La primera aplicación, se hizo al consejo supremo del imperio otomano y a la sala en que se reúne; de modo que con la palabra *diván* o *el diván,* que es como los europeos lo pronuncian, entendemos el consejo de ministros o el gobierno de la puerta otomana.

Luego, cuando los árabes dominaban en España dieron el nombre de *al dyuan,* a la oficina de alcabaleros o recaudadores, que particularmente tenían establecida en Córdoba, y de *dyan* árabe corrompido, hicieron nuestros abuelos el nombre *aduana,* apropiado genéricamente a los despachos del fisco.



LA FIESTA DEL ARBOL
(De *La Libertad,* Madrid)

FAMA PARA UNO

Por JAMES NORMAN HALL



LA casa William C. Dow y Cía., mercería al por mayor, ocupaba un edificio de catorce pisos, que cubría media manzana entre las calles Commercial y East River, de Nueva York. Los escritorios se hallaban instalados en el cuarto piso. Tenían allí su despacho el gerente de ventas, el gerente de compras y el gerente de publicidad, cada uno con su respectivo personal. El resto del cuarto piso — más de la mitad — estaba ocupado por el departamento de contabilidad, una es-

pecie de ciudad en miniatura, con angostos corredores, parecidos a calles y divisiones de enrejado de alambre, que eran las casas. Cada una de estas divisiones, de un metro ochenta por un metro ochenta, tenía su ocupante. En una de esas jaulas, alejada del corredor principal, trabajaba un empleado que contaba más de veinte años de servicios en la casa de William C. Dow y Cía. Se llamaba Heriberto Beatty.

Difícil es describir de vívida manera al señor Beatty. Decir que era un hombre discreto en el vestir, de camisa inmaculada y botines cuidadosamente lustrados, no basta para distinguirlo entre millares de dignos tenedores de libros. Si se le hubiera observado en medio de una multitud... Pero advertimos que estamos hablando de una situación improbable: el más curioso observador de la naturaleza humana, tocándose de codos con él en medio de una multitud, no lo habría notado, a no ser que — lo que también es improbable, — el señor Beatty hubiese cometido un acto chocante o inusitado y aun en este caso habría recordado la excentricidad y olvidado pronto al individuo.

Era un hombre soltero, solitario, sin amigos íntimos, sin pariente alguno conocido, y su vida se deslizaba de año en año en una ininterrumpida monotonía. Aunque pasaba cuarenta y cinco horas semanales en su jaula de rejilla de alambre, jamás se le habría ocurrido, ni en palabra ni en pensamiento, calificarla de jaula. Seis mañanas de cada siete entraba en ella tan voluntarioso como una abeja en su colmena, y, seguramente, con mayor puntualidad. Después de pasarse por los botines una franela que guardaba en un cajón de la mesa escritorio, se ponía el saco de oficina, de alpaca negro. Luego cruzaba en el calendario con dos rayas de tinta roja la fecha del día anterior: los lunes, dos cruces. En seguida abría los libros mayores, que eran su orgullo, y se sumía de lleno en la tarea. Era ésta una rutina, tan familiar para él como la respiración, acaso igualmente necesaria y realizada casi instintivamente. Rara vez lo interrumpían en su trabajo; no tenía que adoptar resolución alguna y nadie le pedía su opinión sobre nada.

A las doce y treinta se iba a almorzar, siempre al mismo restaurante de azulejos blancos, de la calle East River, negocio amplio, limpio, impersonal, frecuentado por los empleados de las casas mayoristas de la vecindad. Un inmenso cartel en una de las paredes del restaurante, decía: "Servimos diariamente más de tres mil lunches entre las doce y las catorce". Durante los últimos diez años, el señor Beatty solamente había consumido ese número de lunches: tres mil sándwiches con lechuga, tres mil tajadas de pastel de carne, tres mil vasos de leche. Pero aunque siempre pedía lo mismo, invierno y verano, ninguna de las muchachas que servían lo recordaba o lo reconocía como cliente.

En el invierno pasaba en el restaurante la hora entera de que disponía para el almuerzo, leyendo el "Morning Post". En verano, en seguida de comer se iba a dar una vuelta por el Parque Municipal, situado a dos cuadras. Allí solía comprar un cartucho de manises salados, comía unos cuantos y daba el resto a las palomas que frecuentaban el lugar. Las palomas comían en su mano, posadas en el brazo extendido y aun en la cabeza. Imaginaba que las aves eran suyas y disfrutaba del momento de atención que su actitud despertaba en los otros paseantes del parque. Despachado así el último maní se sacudía los dedos para quitarse los restos de sal y sentábase en un banco a leer el diario.

El señor Beatty era una unidad de ese innumerable ejército de hombres y mujeres que han hecho posible el prodigioso desarrollo del periodismo norteamericano moderno: ese ejército de hombres y mujeres cuya única lectura es el diario. Le entretenía, le instruía, pensaba por él. Le brindaba satisfacción de todas sus modestas necesidades, tanto espirituales como culturales. Su atención complacida se concentró primero en la sección cómica, en las aventuras de Mutt y Jeff y en las vicisitudes de la familia Gump. Esos tipos eran para él como seres reales y cotidianamente seguía su varia fortuna. Leyó después el editorial del doctor Francis Crake, a quien admiraba y respetaba como filósofo genial. Otra de sus secciones predilectas era la del Averiguador. Este cronista recorría las calles, y todos los días preguntaba a cuatro personas, elegidas al azar, su opinión sobre un asunto de actualidad. Esas opiniones eran reproducidas en el diario, junto con pequeños retratos de sus autores. Jamás decaía el interés del señor Beatty al leer esa sección de su diario favorito, que en cada página le ofrecía algo atrayente, de suerte que la hora del almuerzo transcurría demasiado rápidamente. A la una y veinte salía del parque, y antes de diez minutos se hallaba de nuevo trabajando junto a su mesa.

Cierto pesado día de verano, mientras el señor Beatty disfrutaba de su acostumbrada recreación en el parque, se sentó en el mismo banco un joven que llevaba anteojos de carey y una máquina fotográfica colgada de un hombro. El señor Beatty no advirtió la presencia del recién llegado, pues se hallaba absorto en el editorial del doctor Crake: "El traje como índice de la personalidad". En tres breves párrafos, el doctor Crake había desarrollado su filosofía sobre el tema: "Muéstreseme un hombre negligente en el vestir y afirmaré que es negligente en su moral. El cuello limpio es índice de espíritu limpio. Por modestos que sean sus recursos, por humilde que sea su posición social, no puede usted permanecer indiferente a su apariencia personal ante sus semejantes. La pulcritud es buen negocio. Es una inversión a interés compuesto en el Banco del Buen Exito y produce dividendos cuando uno menos los espera". Tal era el primer párrafo del doctor Crake. El señor Beatty aprobaba cordialmente esas opiniones y pensaba, no sin un asomo de orgullo, que el doctor Crake habría encontrado en él al hombre correcto a que aludía.

Al dar vuelta la hoja del diario notó a su compañero de banco. El joven lo saludó con amable inclinación de cabeza.

— Un calor del diablo, ¿eh? — dijo.

El señor Beatty experimentó ligera sorpresa. No era frecuente que un desconocido le dirigiera la palabra.

— Efectivamente... mucho calor — replicó, con leve tono de disculpa, como si él tuviera algo que reprocharse a causa del calor.

— El día más caluroso de este verano — se apresuró a agregar el joven. — ¿Sabe usted cuánto marcaba a las doce el termómetro del "Morning Post"?

— No sabría decirlo... Seguramente mucho, ¿eh?

— ¡Ciento dos a la sombra! Y adentro hace más calor. La sala de redacción es un horno. Por fortuna, no me toca quedarme allí.

— ¡Ah! De modo que... ¿usted es empleado del "Morning Post"?

— Sí. Soy el encargado de la sección del Averiguador... ¿Suele leerla usted?

— ¡Oh, sí! Y me parece notable. Por cierto, que siempre...

— Bien; esa es mi tarea en el "Post". Por lo menos, una de ellas. Ahora, aunque no parezca, estoy trabajando. Por eso me senté aquí. La pregunta para mañana reza: "¿Es usted partidario de la inmigración restringida?" Al ver a usted se me ocurrió en seguida que es una de las personas que tienen opinión bien formada sobre ese asunto. ¿Quiere usted tener la bondad de expresarla, señor...? Creo que no tengo el gusto de conocer su nombre...

— Beatty. Heriberto Beatty.

— ¿Es usted empleado? ¿Trabaja aquí en el centro?

— Sí, señor: tenedor de libros de la casa William C. Dow y Cía.

— ¡Ah, muy bien! Una persona de su profesión debe de estar representada en la sección del Averiguador. Supongo que no tendrá usted inconveniente, señor Beatty. Le ruego que me defina cuál debe ser, a su juicio, nuestra política en materia de inmigración. El "Post" desea ofrecer a sus lectores las opiniones de personas inteligentes en favor o en contra.

Ni aun en sus momentos más optimistas se le había ocurrido al señor Beatty que alguna vez sería solicitado para expresar su opinión, públicamente, sobre un asunto cualquiera. Esa oportunidad se le presentaba de repente y se sentía desconcertado. El sonido de la voz del joven le llegaba como de una extraña lejanía. Percibía, pero como en sueños, que ese joven se preparaba a dirigir la atención de una ciudad de dos millones de habitantes sobre las opiniones suyas, las de Heriberto Beatty, sobre un asunto de gran importancia pública. Y miraba fascinado al joven que sacaba del bolsillo una libreta de apuntes, la abría y la apoyaba en las rodillas. ¿Qué podía decir? ¿Cuáles eran sus opiniones? El doctor Crake había tratado el tema, en uno de sus editoriales, hacía pocas semanas. Quizás, tratando de recordar algo de lo que él había dicho...

Dióse cuenta, de súbito, de que el joven le hablaba.

— Sin duda opina usted que hay opiniones valederas tanto en favor como en contra de la cuestión.

— ¡Ah, sí!... sí... Es que... me ha tomado usted un poco de sorpresa... Uno no puede afirmar... No sé... Quizás...

— Pero, ¿no le parece que sería conveniente que el gobierno adoptara una política de restricción, prudente, cauta, para desarrollar en un plazo, digamos, de veinticinco años?...

— Sí; eso sería bueno...

— Al cabo de ese tiempo sabremos, ¿no le parece?, cuál es nuestra situación con respecto a la numerosa población de ori-

gen extranjero que hoy reside en los Estados Unidos... Con esa base de información decidiríamos entonces cuál ha de ser en el futuro nuestra política.

El señor Beatty expresó su completo acuerdo con tan sensata manera de encarar la grave cuestión. El repórter hizo algunas rápidas anotaciones en la libreta, la cerró con una goma y se guardó el lápiz en el bolsillo del chaleco.

— Muchas gracias, señor Beatty. Es usted la cuarta persona que he interrogado hoy. Las opiniones de las otras tres son más bien extremadas, tanto en pro como en contra de la inmigración restringida. Me alegro de haber dado con una persona que se manifiesta partidaria de la moderación, de un juicioso término medio. Permítame ahora que le tome la fotografía. Publicaremos el retrato junto con la respuesta. Sólo diez segundos. Así como está, pero un poco más a este lado... Bien... ¡Ya está! ¡Muchas gracias! Mañana conocerá nuestra ciudad sus opiniones sobre el problema de la inmigración. Estoy seguro de que nueve personas de cada diez compartirán esas opiniones. Buenas tardes... Buenas tardes...

El señor Beatty experimentaba un sentimiento de profundo alivio al entrar en su "jaula" del departamento de contabilidad. Dispuso cuidadosamente los artículos de escritorio sobre la mesa, sopló una imaginaria manchita de polvo que creyó ver sobre la máquina de sumar y sacó punta a un lápiz que ya la tenía. Tan grande era su pericia en esas prácticas familiares y tan arraigados los hábitos de toda una vida, que pudo reanudar su tarea con relativa calma.

Pero los pensamientos agradablemente inquietantes volvieron a las cinco. Se diría que lo aguardaban en la calle, y desde ese momento ocuparon su espíritu con exclusión de cualquier otro. Se incorporó en la corriente de la gente que regresaba a su casa, y se dejó llevar. De pronto vióse delante del edificio del "Morning Post". En uno de los grandes vidrios, se leía en letras doradas: "*Morning Post*". El diario de usted. El diario de todos. Circulación garantida más de 450.000 ejemplares". Se quedó contemplando el letrero, a la vez que recordaba el acontecimiento del día. En su memoria veía vívidamente el aspecto del joven repórter y la clase de libreta de apuntes que usaba — una libreta que se abría por uno de los lados angostos y con rayas muy espaciadas — y el lápiz redondo, azul, con uña de níquel para asegurarlo al borde del bolsillo. Pero lo que no recordaba con igual claridad era el interrogatorio. ¿Cuánto había durado? ¿Cinco minutos? ¿Diez minutos? Probablemente no más de cinco. El repórter "operaba" rápidamente. Pareció satisfecho de sus respuestas. Pero, ¿qué le había dicho?... Una circulación garantida de más de cuatrocientos cincuenta mil. Y, probablemente, leía el diario doble número de personas.

Después de la acostumbrada cena solitaria, el señor Beatty fué a un cine para la sección de las siete. Regresó a su casa a eso de las nueve y se acostó en seguida. A la mañana siguiente despertó a las cinco menos cuarto, es decir, una hora antes de lo acostumbrado. En vano procuró volver a dormirse. Se levantó, se afeitó y bajó. En el cielo no se divisaba una nube. Sería otro día de calor intenso. Pasaba un carro de lechero. Era lo único que se veía en la calle.

El puesto de periódicos donde todas las mañanas compraba el diario estaba todavía cerrado. Se encaminó hacia otro, situado a las dos cuadras, y lo encontró también cerrado. Pero ya habían descargado los paquetes de diarios. Estaban ahí, en el umbral, envueltos en papel de embalaje. El señor Beatty miró hacia uno y otro lado de la calle. No se veía a nadie. Rápidamente sacó el cortaplumas, cortó el cordón de un paquete y extrajo un ejemplar del "Post". Descubrió entonces que en el bolsillo sólo llevaba una moneda de veinticinco y otra de medio dólar. El precio del diario era de tres centavos. Dejó la moneda de veinticinco en el paquete y se apresuró a regresar a su casa. La dueña de la pensión, la señora Halleck, se hallaba en la puerta de calle.

—¡Buen día, señor Beatty! ¿Y este madrugón? ¿Dónde ha estado a estas horas? Vamos a tener otro día terrible. No sé qué va a pasar si no tenemos pronto una buena lluvia. ¡Ah! ¿Ya tiene el diario?

El señor Beatty murmuró una vaga contestación; subió rápidamente hasta su cuarto en el tercer piso, se metió en él y cerró la puerta con llave. Al instante abrió el diario en la página del editorial. "*Columna del Averiguador*". Pregunta del día: "¿Es usted partidario de la inmigración restringida? Heriberto Beatty, tenedor de libros de la casa William C. Dow y Compañía, calle Comercial, número 400. Es natural que uno vacile antes de pronunciar una opinión sobre un asunto de tan transcendental importancia; pero es recomen-

dable, al parecer, la adopción de una política prudente, bien equilibrada, de restricción, hasta que nos encontremos en condiciones de asimilar a la inmensa población extranjera de nuestro territorio. Dentro de veinticinco años habremos reunido suficiente información con respecto a nuestra política inmigratoria como para permitirnos establecer, en cierto grado de certidumbre, cuál debe ser en lo futuro esa política".

El retrato del señor Beatty, mirándolo desde la página, y su propio nombre impreso, le parecían tan extraños, que apenas los creía reales. Volvió a leer la respuesta. La leyó por tercera y por cuarta vez. Hasta ese momento no había logrado recordar las palabras de su respuesta, sin duda, porque al expresarla se hallaba todavía sorprendido por lo súbito de la pregunta que le planteaba el repórter. Realmente, era notable la facultad de ese joven para percibir de una manera tan exacta el fondo de su pensamiento. Indudablemente, el oficio de repórter consistía en eso; pero el joven aquel lo desempeñaba con una pericia extraordinaria. Su respuesta era la primera de la columna: ocupaba el sitio de honor. Por fin se decidió a leer las otras.

"Morris Goldberg, mercero, Cuarta Avenida Nº 783. Creo que ya no hay en los Estados Unidos sitio para más extranjeros. Ahora debemos cerrar y con energía. La actividad comercial decae desde la guerra y hay ya demasiada competencia".

"H. Dwight Crabtree, pastor de la iglesia Baptista de la calle División. Considero con frecuencia a los Estados Unidos como el gran crisol en el que todos los diversos y espléndidos elementos que constituyen nuestra democracia se están fundiendo para crear el tipo compuesto, el norteamericano, cada vez más perfecto ante los ojos del Padre de todos. No neguemos, pues, la entrada a esos hermanos del otro lado de los mares. Digamos más bien: "Sed bienvenidos, vosotros los pobres y los oprimidos. Hay en nuestro territorio sitio para vosotros y algo más que sitio. Disfrutad aquí del sol de Dios. Aprovechad de nuestras oportunidades de progreso. Compartid nuestra amistad. Y Dios quiera que leguéis a vuestros hijos una rica herencia de salud, de amor, de belleza en esta gloriosa tierra de América".

"John J. Cánning, arquitecto, edificio del First National Bank, Esc. 45. La pregunta habría sido oportuna hace cincuenta años. Entonces mi respuesta habría sido: "Soy partidario de la exclusión, no de la restricción". Y ésta es mi respuesta también hoy".

Después de tomar el desayuno en la lechería de la esquina, el señor Beatty volvió a leer las respuestas y adquirió la convicción de que, comparadas, la suya era en mucho la más razonable. Le complacía imaginar los millares de personas que ese día leerían sus opiniones y conocerían su nombre: profesores universitarios, abogados, médicos, funcionarios del gobierno y quizás el mismo doctor Crake. Recordaba ahora que el doctor Crake había aconsejado mucha moderación para encarar la cuestión de la inmigración restringida. Sin duda, se alegraría al ver que en la columna del Averiguador una persona compartía sus opiniones. Lo imaginaba refiriéndose a él: "Por fin hay un hombre que sabe lo que dice".

El trayecto hasta la oficina en esa memorable mañana de agosto fué para él como un dulce sueño. Cada vendedor de diarios en cada esquina parecía particularmente interesado en venderle un ejemplar, y cada transeúnte lo miraba, al parecer, con respetuosa atención. Varias veces creyó que lo habían reconocido. Experimentaba un vago miedo al entrar en el edificio de Dow y exhaló un suspiro de alivio cuando se vió solo y tranquilo en su compartimiento, al final del corredor. Le resultó difícil concentrar la atención en su tarea. El ruido del tráfico que llegaba de la calle era como un vocerío universal que aclamaba su nombre, el de Beatty, y tan reciamente, que en el primer momento no oyó al muchacho que desde la ventanilla de su compartimiento le decía:

—¡Señor Beatty!: el señor Dow desea hablarlo.

Alzó vivamente la cabeza.

—¿Quién? ¿Quién desea hablarme?

—El señor William Dow. Y me dijo que fuera en seguida, si no está demasiado ocupado.

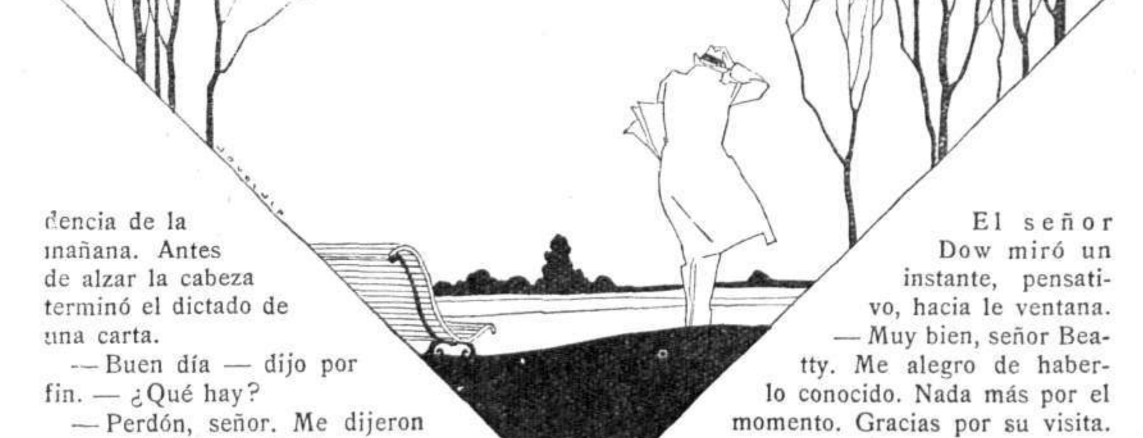
Llegados al cuarto piso, el muchacho que lo había acompañado, le señaló una puerta de vidrios esmerilados situada en el fondo del corredor.

—El señor Dow está ahí — le dijo, y lo dejó.

El señor Beatty titubeó un momento; luego, tímidamente, se aproximó a la puerta y llamó con débil golpecito. Como no recibiera respuesta, volvió a llamar con cierta energía.

—¡Adelante!

El señor Dow despachaba la correspon-



dencia de la mañana. Antes de alzar la cabeza terminó el dictado de una carta.

—Buen día — dijo por fin. — ¿Qué hay?

—Perdón, señor. Me dijeron que usted deseaba hablarme.

—¡Ah, sí! ¿Es usted el señor Beatty? Leí, hace un momento, su contestación en el "Post". Es usted, supongo...

—Sí, señor. Es decir...

—Me ha gustado su respuesta, señor Beatty, y deseaba *manifestárselo*. Pero, ¿qué es lo que usted desea significar con eso de "una prudente y bien equilibrada política de restricción"? ¿Cómo la pondría en práctica, suponiendo que estuviera usted en condiciones de hacerlo?

—Este... Me sería difícil explicarlo en este momento... Le confieso que no he pensado mucho sobre el punto... Quizás...

—¿Cómo empezaría? ¿A qué nacionalidades cree usted que se debe aplicar primero las medidas restrictivas? ¿Los polacos? ¿Los italianos? ¿Los rusos judíos?

—Quizás a los rusos... Pero no estoy seguro... Sería preciso examinar la cuestión...

El señor Dow le dirigió una prolongada mirada escrutadora.

—¿*Cuánto tiempo hace que está* usted en la casa, señor Beatty?

—Veinte años, señor. Veinte años el catorce de abril.

El señor Dow hizo un gesto de sorpresa.

—¿Tanto?... Bien. ¿Y qué opina usted de nuestro Departamento de Contabilidad? ¿Cree usted que está organizado y dirigido eficazmente?

—Sí; me parece que sí... Por otra parte, estoy seguro de que el señor puede apreciarlo mejor que yo.

—¿Se le ocurre a usted alguna indicación, alguna medida tendiente a mejorarlo?

—¡Oh, no, señor!

El señor Dow miró un instante, pensativo, hacia le ventana.

—Muy bien, señor Beatty. Me alegro de haberlo conocido. Nada más por el momento. Gracias por su visita.

*

Algunos años después, un mediodía de noviembre, el señor Beatty, luego de dar de comer a las palomas en el Parque Municipal, se limpió con el pañuelo los dedos salpicados de sal y se sentó para dar la ojeada *de costumbre* al "*Morning Post*". Era un día frío, húmedo, ventoso, demasiado desagradable para permanecer en la calle. Se dijo que desde el día siguiente pasaría en el restaurante la media hora libre después de almorzar. Pero este propósito no debía ser realizado jamás. Al día siguiente cayó en cama con un ataque de pneumonía bronquial. A los ocho días murió.

La dueña de la pensión, señora Halleck, experimentó sincero pesar por la pérdida de un pensionista tan antiguo, tranquilo y cumplidor, pero no podía permitir que consideraciones sentimentales interfirieran con la necesidad de volver a alquilar lo más pronto posible esa habitación del tercer piso, una de las mejores de la casa. Su nuevo pensionista, un estudiante de derecho, la ocupó inmediatamente. La señora Halleck, *al limpiar la habitación olvidó retirar* un cartoncito que colgaba en la pared, junto a la cama. Ese cartón tenía pegado un amarillento recorte de periódico. El joven lo descolgó y antes de tirarlo, le dió una ojeada. "Es natural — leyó — que uno vacile antes de pronunciar una opinión sobre un asunto de tan trascendental importancia; pero es recomendable, al parecer, la adopción..."

El joven no terminó la lectura. Silbando quedo, dobló el cartón y lo arrojó en el cesto de los papeles. En su lugar, colocó un retrato encantador que recibía, en ese sitio, la luz más apropiada.

JAMES NORMAN HALL

DIBUJOS DE VALDIVIA



EL POMBERO

POR

JULIO VIGNOLA MANSILLA



o bien la volanta con el médico salió que volaba, Fortunato apareció por la cocina. Bernarda no pudo sofrenar la curiosidad y la atropelló con esta pregunta:

—¿Cómo la encuentra el dotor, señorita?

—Y, bien... sin cuidao, parece...

Entrometida era por demás la Bernarda. No se concretaba a sus guisotes, sus "asaos", sus locros, solamente, sino que se tomaba una confianza bárbara con los patrones, los peones, las visitas de afuera. Hizo un gesto de incredulidad y, entre dientes, masculló:

—Estos dotores de áhura... Son peores que los de antes...

Visiblemente contrariada, la señorita confirmó:

—Sí, los de antes no se andaban con una valija llena de fierros raros... Cuando mucho recetaban sinapismos o sanguijuelas... Y la gente no se moría!

Otra cosa no esperaba la Bernarda para desbocarse:

—¡Es que ni las sanguijuelas ni los sinapismos mtaban a naides! Los que matan son ellos... señorita. ¡Si son como p colgarlos de un jacarandá!..

—Es lo que yo siempre digo, Bernarda.

—No sé cómo el señor ha permitido traer a ese dotor, cuando iba tan bien con Amaya...

—¿No sabe? Ah, ese nieto que también estudia pa dotor, tiene la culpa de todo...

—¡Ajá, ya caigo, señorita! Pero, con perdón e su sobrino...

—¡Qué me importa del sobrino... ¡Güenos dolores de cabeza cuesta!...

—El le ha metido entonces por los ojos al señor, pa que no se atienda más con Amaya... Claro(Amaya sabe más que todos los dotores juntos... Pero no tiene eso que llaman título... Es el "curandero", como lo llaman despreciativamente... ¡Baguales! Perdone, señorita.

—Baguales les llamo yo también... qué se cree...

—Hace bien, se lo merecen... Y sinó, ¿cuándo anduvo mejor su tata, el señor?

—Cuando lo atendió Amaya... No bien se metió ese matarife que le recomendó el nieto; que el hígado acá, que los riñones allá, que había que hacer un pronóstico de sangre... y con todo eso, la pata se fué poniendo más tiesa...

—¿Y el señor no pide otra vez al curandero?

—No hace otra cosa, Bernarda. ¡Le ha tomao tanta fe!

—Es que no es pa menos...

—Tan distinta su manera de curar, ¿no?

—Si, pues, tan distinta... ¿A que si usted señorita le habla al doctor del Pombero, se echa a ráir?

—¿Yo hablarle del Pombero a ese incrédulo? ¡Ni loca!

—Ya vé, ya vé... ¿Y de cuántas disgracias los habrá salvado Amaya? El que conoce las intenciones de ese duende...

—¡De tantas, Bernarda!

—Ya lo creo...

—Amaya es como tata, misionero...

Atajó la Bernarda:

—Y como yo, señorita. ¡Misioneros!, ¡pues, mirá!

—Pero tata de tanto vivir en Curuzú, medio se volvió descréido en lo del Pombero... Suerte que Dios lo puso a Amaya en el camino pa ayudarlo... Viera en cuanto se relincharon con el otro, tata me enseñó a creer y a respetar ese duende... El viejo tiene razón; quedar mal con el duende, es atráirse la disgracia...

—¡Y tan fácil que es tenerlo contento, Fortunata!

—Fácil sí... es que una a veces no priesta atención...

—Ajá, una oye el cilbido... y cree que es algún resero... o algún hombre

cualquiera que pasa o anda por ahí, de loco...

—Y resulta que es él... ¡Silva tan dispacio a veces!

—Se comprende, pues... con el viento... la distancia...

—¿Cuándo lo oyó silbar usté, Bernarda, la última vez?

—Oh, y hace pocos días, señorita... Creo que fué... ¿el viernes pasao? ¿O no? Lo que sé es que entonces, hice unas lindas tortas fritas pa conformarlo...

—¿Lo oyó anoche?

—¡No! ¿Qué, silbó?

—Si, tata lo oyó... ¡y tan clarito! Dijo que parecía que estaba ahí nomás, del otro lao del chiquero... Tata me ha recomendao...

—¡Mirá! Entonces habrá que hacer algo...

—¿Qué se podía hacer, Bernarda?

—Lo que usté mande, señorita... No se olvide que la vez pasada yo le hice tortas fritas y eso es poco para un personaje como él...

—Se anima a asarle un lechón?

—¡Cómo no animarme! Y doradito va' tener que salir... ¿Pero quién me lo carnea ,señorita?

—¿Todos los peones han salido?

—No, ha quedao el paraguayo. ¿Ande andará él, que es tan mañero pa todo?

—Ah, esa es cosa suya, Bernarda... No ha de andar lejos, a lo mejor, otra vez se ha echao a dormir entre los cueros... Llameló... Y cuando el lechón esté asao, pero bien asao, con él mismo se lo manda al Pombero... No se olvide... voy a ver qué hace tata y a contarle lo que vamos a hacer por su mejoría... Pobre tata...

—Se va a poner contento como unas Pascuas, el señor.

TRABAJO bárbaro le costó a la Bernarda dar con el individuo. Lo encontró, no entre los cueros, sino durmiendo boca abajo sobre la pila de marlos... Allá, en la troja:

—¿Eh, pedazo de hombre; no le da verguenza? Levántese pronto que tiene que carnear un lechón...

Lentamente, con una terrible cachaza el hombre empezó a abrir un ojo, luego el otro... Y así a desperezarse... Cuando consiguió poner todos los "huesos de punta"... había transcurrido un buen tiempo. Con idéntica calma paladeó:

—¡Tan sabroso que es el lechón!

—Si, es muy sabroso — convino la Bernarda seriamente — pero usté no va'probar más que el olor...

—Se lo comerá sólo el patrón, entonces...

—Sépalo y no hable, no es pa nosotros, sinó pa'l Pombero... Y apúrese, Climaco. ¡Haga el favor!...

Climaco se rascó la cerda y abriendo grandes los ojos, interrogó:

—¿El Pombero?

—¿Qué, no lo conoce? ¿Pa qué pregunta?

—¡Ah, ya caigo!... Vez pasada lo convidó usté con tortas fritas...

AL rato, sobre las brasas fuertes que hacen los marlos, el lechón iba dejando caer una a una las gotitas de grasa y jugo... Mientras la Bernarda trataba de mantener el fuego lento de los asados autóctonos... Calmosamente Climaco chupaba su cigarro de hoja y trataba de enterarse:

—¿Ansí que cuando el Pombero necesita algo de una persona, silba?

—Eso mesmo... A veces, en una reunión de personas, una sola es la que oye su silbido... La persona que él quiere...

—¿Y cuándo silba, el duende?

—Cada vez que está necesitao... De comida, por ejemplo...

—¿Y si no le llevan nada, doña Bernarda?

—Entonces, sobre esa persona llueven las calamidades.

—¿Qué hace cuando lo tratan bien?

—Concede toda clase de favores...

—Parece que le gustan los güenos bocaos, a. Pombero.

—¡Muchísimo! Es goloso, por demás... dicen..

—Doña Bernarda, dice usté que es de sus pagos, ¿no?

—Si, de Misiones...

—Es raro... ¿Se viene de tan lejos? ¿Pa qué se sale de sus pagos?

—Que gracia la suya, y usté si es paraguayo, ¿qué hace en Curuzú?

—Me ha dao en el ojo, doña Bernarda... Y a todo ésto, ¿cómo es el Pombero?

—Es grueso, enano, maltrecho como él sólo... Lleva un sombrero grandote... muy pocos lo ven pocas veces... Se escuende entre los matorrales... Ande más se encuentra es en los bosques... Busca los árboles más copudos pa esconderse... Los algarrobos, los jacarandás, los guindos silvestres y las palmeras le gustan mucho...

—¿Alguna vez se le atravesó en el camino, doña Bernarda?

—Una vez me pareció ver su sombrero entre unos matorrales...

—¿Le pareció o lo vido?

—¡Güeno, no lo vide! ¡Qué cargoso es usté Climaco con sus preguntas!

—Perdone, doña Bernarda, pero es que si usté no lo conoce...

—Y por eso, ¿otros no lo pueden ver antes que nosotros?

—Otra vez me ha dao en el ojo...

—Ya sabe entonces, Climaco, si lo oye silbar alguna vez...

—¿Qué tengo que hacer?

—¡Hombre cabeza de lapacho, éste! Llevarle algo güeno que comer, a un árbol, ande naide lo pueda espiar...

—¿Ansí que anoche me lo silbó al patrón?

—Si... y ha de ser pa su bien... ¿No vé que ese dotor no le da con la enfermedá? Y como sabe que el curandero Amaya no puede venir, el Pombero se ha ofrecido pa atenderlo, siempre que se le dé algo güeno ande meter el diente...

—Bien pensao... ¿Sabe que el duende se me hace un güen amigo?

—Sabiéndolo llevar es güeno... Malo si no le entienden las güeltas... En eso se parece a los hombres...

—Y si tiene trazas de hombre, se le ha de parecer, digo yo...

—Quién sabe... Vea Climaco, puede dir ensillando caballo, pa que en cuanto esté el lechón se lo lleve.

—¿Cómo, doña Bernarda?

—¿Cómo? Como bien, es usté el único hombre que hoy ha quedao en la casa, y habiendo un hombre sería una vergüenza que una mujer tuviese que contar a cabalol pa llevarle el asao al Pombero...

—Pero, ¿ande hay que llevarseló el asao?

—¿Que todavía no sabe? Al primer árbol que encuentre antes de entrar al monte, Si será haragán este Climaco, siempre

arrastrando las piernas. Nunca comprende nada...

En eso entró la señorita Fortunata. Climaco se enderezó... y luego tornó a torcerse... Bernarda dijo:

—Ya le dí la última güelta al lechón, señorita y le dije a Climaco que podía dir ensillando caballo pa llevárselo al Pombero.

—Muy bien, tata me ha vuelto a recomendar mucho cuidao con éste asunto... ¿Sabe usté Climaco, ande tiene que llevarlo?

La Bernarda contestó por el otro:

—Sí, señorita, a la entrada del monte... lo cuelga del primer árbol y se va... Sin mirar pa'tras...

Climaco creyó que aquel acto heroico, bien podía recompensarse con un ligero permiso. Desperezándose propuso:

—Y en dejando el asao al Pombero, sigo de largo nomás hasta el poblao... compro unas bombachos y antes de que anochezca pego la güelta... ¡La señorita dirá!

Pero la Bernarda le quitó la palabra de la boca a la señorita:

—Estamos solas Climaco, y con el patrón enfermo... No haraganea usté toda la semana, que también quiere faltar el domingo? Vea, haga lo que quiera... Una vez que deje el asao, váyase ande quiera, pero eso sí, güelva temprano, no sea que el patrón...

La señorita Fortunata agregó por las dudas:

—Haga lo que quiera, Climaco, tiene permiso, pero eso sí, cumpla antes con el Pombero... No se meta a loco con él...

LA noche se está echando encima. Los peones regresan dando lonjazos de agresivo júbilo... a los caballos. Se han divertido perdiendo plata y quemándose en alcohol los hígados. Llegan de a dos, de a tres. Los perros ladran desaforados, como si no se tratase de individuos de sus relaciones... Climaco ha sido el último en salir y será el último en llegar... Siempre el mismo, arrastra las piernas, arrastra las ganas de rtabajar, arrastra la vergüenza... Precisamente, de la vergüenza se habla hace un buen rato en la cocina:

—Si Climaco tuviese un poco de vergüenza, — opina un peón:

La Bernarda chilla:

—La vergüenza de Climaco era verde y un burro se la comió...

—¿Quién tuvo la culpa? Usté Bernarda — reprochóle Fortunata.

Otro observa:

—No hay haragán que no tenga suerte...

Como siempre que se habla de Roma, Climaco asoma... a la puerta de la cocina. Entra. Viene arrastrando más que nunca las piernas. Parece que trae grillos... En cambio la lengua es un badajo de cencerro... Las chuscadas le salen con olor a bebida fuerte... Los hombres se sienten ofendidos y por respeto a las mujeres no lo agarran a lazasos. Ellos están alegres o tristes, pero de muy distinta manera. No ofenden a nadie, respetan al patrón en la hija. La Bernarda se atreve a retarlo:

—¿Estas son horas de venir?

Climaco ensaya una defensa:

—Ya me venía... había montao a caballo... cuando unos amigos me invitaron a cenar... ¡La ocurrencia! Con el asao del medio día ya habíamos quedao más que panzones...

Un atróz pensamiento se insinuó en la mente de la Bernarda. Se fijó en el semblante de la señorita y l ovió palidecer. No había lugar a dudas, las últimas palabras del beodo, diéronle a las mujeres la evidencia de una herejía tremenda. Con todo, disimularon unos instantes la terrible excitación que poseía sus ánimos. Climaco borbotó todavía:

—Estaba por demás güeno el asao.. mejor el vino...

La Bernarda no pudo contenerse:

—Pero, ¿de qué asao está hablando, Climaco?

Unos segundos el beodo pareció pesar mentalmente lo que iba a decir, pero aquello fué una fugaz y vana promesa de cordura. La emanación alcohólica producía en su cerebro la cerrazón de la idiotez. Por último, tras una carcajada imbécil, precipitó la catástrofe:

—Doña Bernarda; ¡qué asao había de ser sino el del Pombero!

La Bernarda explotó:

—¡Canalla! ¡Canalla!...

—¿Ha hecho eso, Climaco? — gritó fuera de sí la señorita y añadió entre sollozos. — ¡Tan luego con el Pombero! ¡Pobre tata!...

Los demás hombes permanecieron mudos, como si un poderoso maleficio les impidiese obrar en defensa de las mujeres. La Bernarda se encaró furiosa con Climaco y lo escupió en la cara:

—¡Pa que otra vez te portés como hombre! ¡Canalla!...

SE agravó el patrón a la mañana siguiente. Y antes de que el médico llegase, expiró. El médico creyó su deber disculparse ante los deudos:

—Hace días que yo esperaba ésto... El señor era ya viejito. Había tenido varios derrames... Tuve la intención de sacarle agua de la pleura... pero, se me hubiese quedado en la estracción... No quise tener ese cargo de conciencia...

La señorita Fortunata, preguntó entre sollozos convulsos:

—Pero, dotor, ¿por qué se fué así, tan de golpe?

El médico con toda severidad explicó:

—Con el síncope cardíaco, ocurre eso, señorita... De pronto se van...

Pero en el alma de la señorita y en la de Bernarda, esas "explicaciones científicas" se desvanecían como columnas de humo al influjo de un poderoso viento. Ellas padecían la obsesión, tenían la pavorosa certidumbre, de que aquello era una venganza del Pombero, el enano contrahecho que vaga por los montes y los matorrales. Y que cuando está necesitado silba... Y cuidado con él... Que oportunamente no se atienda a su demanda... Se vengará.

Julio Vignola Mansilla



DICHO Y HECHO Por CABALLE



Vana esperanza

—Fuí a pedirle una cátedra de latín, y para probar mis conocimientos en ese idioma, le hablé en latín al ministro.
—¿Y qué le contestó?
—Que él, cuando quería oír misa, iba a la iglesia.

Diálogo conyugal

El marido. — Justo se sonreía mientras yo le hablaba. Debía pensar en algo agradable.
La esposa. — Entonces no pensaba en ti.





Un admirador

—¡Qué casal!
—Ese no es Casal; es Saavedra Lamas.
—Por eso lo digo. ¡Qué casal de apellidos!

Un hacendista

—A un ministro de Hacienda no le preocupa el no tener plata; lo que le preocupa es que no la tengan los demás.



Está harto

—Melo está harto de alarmas infundadas.
—Ya lo sé. Hasta ha llegado a proyectar, para el Congreso, una campana de alarma que no alarme demasiado.



Como lo juzgan

—Alvear es un hombre afortunado.
—Muy afortunado.
—Tiene la poca suerte de ser demasiado afortunado

Todo el oro del mundo no vale tanto como su SALUD

ES indudable que la salud es uno de los dones más preciosos de la vida; es una riqueza de valor incalculable. Teniendo buena salud, la felicidad sonríe, todo se ve de color de rosa, hay optimismo, cualquier empresa es fácil. Por lo tanto, debemos vigilar constantemente la salud, tomando las precauciones que aconseja la experiencia.

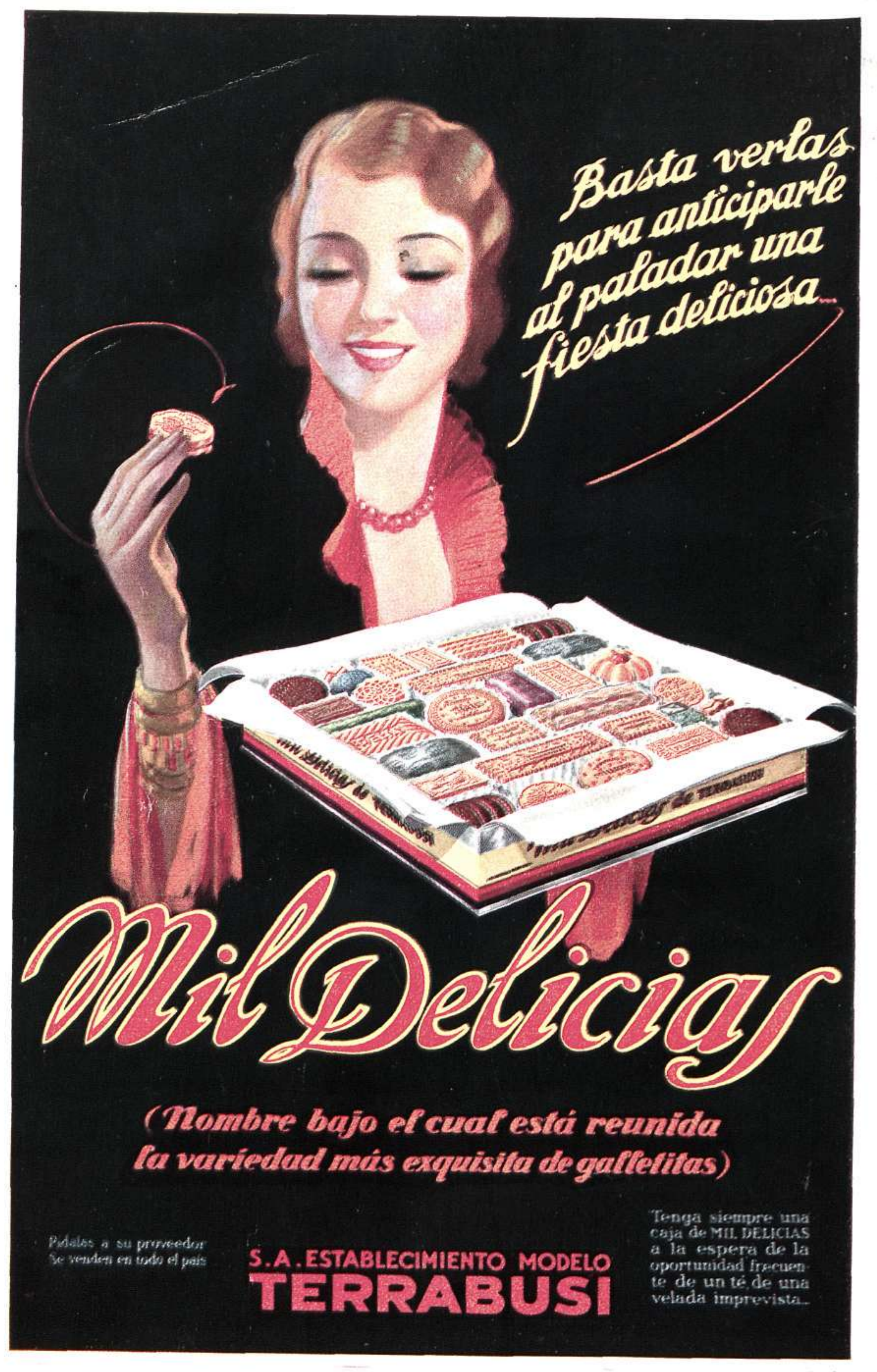
En el sendero de la vida el peor obstáculo de todo esfuerzo, de todo entusiasmo, de toda ambición, es el dolor o malestar físico, que generalmente ataca cuando menos lo esperamos, amenazando nuestra salud. Para hacer a un lado ese obstáculo cada vez que se presente, hay que tener siempre a mano el famoso analgésico que inspira suprema confianza porque ***produce alivio inmediato sin peligro alguno para el tesoro de la salud.***

El mejor elogio de la Cafiaspirina es su inmensa popularidad, tanto en las grandes ciudades como en los más apartados rincones del mundo, en el palacio del millonario como en la morada del obrero más humilde. Y es que en cada tableta de Cafiaspirina va la reputación, el prestigio y la integridad del fabricante.





Es maravillosa la Cafiaspirina para aliviar dolores de cabeza, resfríos, neuralgias, dolores de muelas, reumatismos, jaquecas, dolores de oído, trastornos femeninos, depresión nerviosa, etc.



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS